

**La Crianza en Grupos Familiares Contemporáneos y su Cambio a través de las Trayectorias Vitales de Hijos e Hijas. Estudios de Caso en la Ciudad de Bogotá.**

Néstor Eliécer Moreno Rangel

Investigador

Eduardo Aguirre D.

Director de Tesis

Tesis para optar al título de Magíster en Psicología

Área Psicología y Sociedad

Universidad Nacional de Colombia

Bogotá, Octubre de 2008

## RESUMEN

Se presenta una aproximación etnográfica a la investigación en crianza, tratándose de un abordaje más personal y cercano al tema; multimetodológico, al apoyar la captación de información y de sentido a través de variados recursos e instrumentos; situado, al hacer un reconocimiento del marco ecológico de los sistemas familiares y localizado a lo largo del tiempo, en la búsqueda y comprensión de sus especificidades, proceso alcanzado mediante la integración sistemática de hallazgos, en un acompañamiento regular de varios meses. Tres estudios de caso sugieren reconocer la crianza como fenómeno situado, en donde los actores involucrados construyen a lo largo del tiempo, formas de relacionarse y papeles concretos que le darán atributos muy específicos, únicamente comprensibles en perspectiva y en donde el sistema familiar operaría como escenario. Apoyada en las aportaciones de Bruner y la Psicología Cultural esta investigación señala un marco más abarcador para comprender la crianza que tiene lugar en familias pertenecientes a contextos no anglosajones, recomendándose recomponer la literatura y la intervención en crianza para el caso colombiano y latinoamericano.

Palabras Clave: Socialización, crianza, familias contemporáneas, psicología cultural, investigación cualitativa.

## ABSTRACT

This is an ethnographic approximation to the childrearing research, currently is the most personal and close approximation to this item. Supporting by a qualitative multimethodology, obtain different kind of information through many resources and instruments and try to do a new know at the ecologic point of view to the familiar system a long the time, finding and understanding their specific characteristics. This process was completed through the systematic integration of finding in a regular company during many months. Three cases studies recognize the childrearing as phenomenon located when the actors involved building a long the time way to relationships and specific roles, that give very specific characteristics only understanding in a perspective when the typology family through the setting. Supporting by the Burner and the cultural psychology, this research presents a frame that includes more widely the parenting in families belong to no Anglo-Saxon context. Finally the research recommends recontextualize the literature and the intervention in raise for the Colombian and Latin-American cases.

Key Words: socialization, childrearing, contemporary's families, cultural psychology qualitative research.

## TABLA DE CONTENIDO

Introducción	5
Marco Teórico	13
I.    Socialización	13
II.   Crianza	20
III.  Familia	35
Método	47
Tipo de Investigación	47
Diseño Investigativo	48
Participantes	49
Instrumentos	51
Procedimiento	52
Criterios de Rigor de la Investigación	54
Resultados	56
Discusión	141
Conclusiones	156
Referentes Bibliográficos	158
Anexos	166
Reseña Biográfica del Aspirante	167

## INTRODUCCIÓN

El presente proceso investigativo constituyó el estudio de varios elementos intrínsecamente involucrados en la crianza, ubicándola como encargo social otorgado a la familia y con funciones enmarcadas dentro del proceso de socialización, especialmente la primaria. Se comprende la crianza desde sus metas universales: el aseguramiento de la supervivencia física y la salud del niño, la provisión de un ambiente satisfactorio para su desarrollo y la enseñanza de modelos culturales, normativos y valores sociales (LeVine, 1980).

Siendo la crianza, por un lado producto cultural y por otro espectro que incluye tanto la subjetividad de los encargados de esa tarea (enmarcados en su propia experiencia histórica y del sentido que ésta cobra en su vida actual), más que un objeto de estudio, la crianza se trata de un cúmulo de actores y escenarios posicionados contextual, cultural y temporalmente, afirmación coherente con planteamientos que sostienen que las metas de la crianza están dadas por la cultura, las expectativas sociales y la propia individualidad de quienes intervienen.

La pregunta sobre el recorrido diacrónico a través del cual un individuo llegará a construir el sistema de reglas sociales de su grupo de referencia, así como configurará su identidad individual y social, llevándole, sistemática y recíprocamente a insertarse en un mundo social e interactivo, está atravesada por la definición de la crianza como componente básico de la socialización inicial de los individuos, en un proceso que

continuará a lo largo de la trayectoria vital, involucrando diversos elementos y recibiendo influencias múltiples.

Los sistemas psicológicos tradicionales han atribuido un papel totalizante a la crianza, planteando una función determinista entre ésta y la socialización, aunado a un papel receptivo - pasivo del individuo socializado. Posteriores desarrollos han permeado esta óptica, planteando importantes cambios en su comprensión, así como alcanzando fuerte evidencia empírica frente al papel activo del sujeto que se socializa, incidiendo e influenciando su desarrollo y finalmente, ubicando la socialización en el marco de interacciones complejas.

El presente proceso investigativo propone el registro experiencial del lugar que ocupa la crianza - integrando a ésta los contextos y escenarios de desarrollo y la observación de las relaciones que establecen los padres y sus hijos-, en la configuración bidireccional del proceso de socialización de niños y jóvenes pertenecientes a familias bogotanas, incluyendo al análisis el cambio inherente al propio hijo, para aproximarse a la idea de articular crianza y trayectoria vital.

Observar las especificidades socioculturales de las familias colombianas señala la necesidad de trazar maneras de aproximarse al fenómeno, donde se encuentren alternativas para superar sesgos metodológicos y culturales presentes en la generalidad de la literatura científica disponible sobre el tema. El análisis de las consideraciones teóricas contemporáneas, indica que objetos de estudio como la crianza deben ser estudiados en una perspectiva de totalidad –escenarios y personas-, reconociendo que estos elementos no son reducibles a variables, sino deben ser considerados “como una lógica propia de organización, funcionamiento y significación” (Sandoval, 1997). De

igual manera, resulta trascendente en la determinación de la influencia cultural -para dar cuenta de variables contextuales, históricas y culturales-, el reconocimiento de las premisas de la psicología cultural en los estudios en crianza, así como la observancia de metodologías apropiadas para la investigación del tema en nuestro país. La realidad, concebida como determinada e influida por la cultura y las relaciones sociales, la hace dependiente para su definición, comprensión y análisis de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar de quienes la abordan para conocerla (Ballén, Pulido y Zúñiga, 2002).

Actualmente, el tema de la crianza y el papel que los padres juegan en ella, presenta una amplia relevancia práctica, referida a la incidencia de problemas en esta esfera. En diferentes análisis, estas problemáticas se deben a la transformación social y cultural de las familias, aunada a una profunda crisis en los criterios de los padres alrededor de su papel.

Recientemente, Puyana y Mosquera (2001) investigaron el cambio en las representaciones sociales de la maternidad y la paternidad en Bogotá. Este estudio permite entrever implícitamente involucrada la crianza en la definición de tres categorías, donde la más fuertemente observada es aquella en la cual padres y madres, socializados bajo contextos tradicionalistas colombianos, intentan modificar la crianza recibida y transformar las relaciones familiares, asunto que se plantea como muy crítico de resolver. Al presentarse un entrecruzamiento entre el discurso moderno sobre crianza, con una nueva configuración de la familia y las relaciones presentes en ese sistema, que se traduce en alteración de los roles parentales y comportamientos tradicionales de los hijos, y ante la pertenencia a contextos culturales como el colombiano - que resulta imbricado por marcos colectivistas- se generan tensiones en el

desarrollo del ejercicio paterno y resulta crítico asumir labores en crianza y cuidado. Debido a la necesidad experimentada por los padres de modificar prácticas de crianza recibidas y de introducir en las relaciones con sus hijos nuevas posibilidades de afectividad y comunicación, ellos se encaminan a transformar la crianza, basados en cánones que pueden resultar descontextualizados e inútiles frente a las condiciones de la realidad.

De este modo, la comprensión de las dificultades inmersas a la transformación de la crianza, donde operan de manera importante los cambios en las concepciones de niñez y familia en padres e hijos- por una parte- y los diferentes momentos de la trayectoria vital del hijo que conllevan un necesario ajuste al padre - por otra-, sitúa la observación de elementos que pueden ser puente entre teoría y práctica de problemáticas psicosociales diversas y con un registro bastante frecuente en el tema de familia en el contexto iberoamericano. Esto proyectando aportar perspectivas explicativas desde el marco de la psicología social, apoyadas en conclusiones instaladas en el análisis riguroso de observaciones en el terreno local.

Barrera (2002) advierte que la literatura científica de crianza presenta un sesgo cultural importante que, no obstante, ha sido asumido de manera inconsulta como conocimiento universal. En ese sentido, esta investigación explorará los condicionantes contextuales y culturales propios de las familias colombianas, recuperando las innegables diferencias y particularidades que enfrenta, así como la tradición social con que esta cuenta. La contribución inicial iría en el sentido de mejorar tanto nuestras preguntas acerca de las familias y las explicaciones que proponemos, como también la relevancia práctica de nuestras investigaciones y teorías.

Una formulación investigativa culturalista y contextual de la crianza, promueve desarrollos ajustados a una dimensión social disímil a afirmaciones - que generalmente aceptamos-, donde no se advierten los resultados observados en sus mediciones como consecuentes a condiciones particulares y como fruto de una historia que nos permea e individualiza.

Esta investigación pretendió destacar algunos tópicos de la discusión sobre socialización y crianza desde estos elementos, así como desarrolló un trabajo de campo que indagó por las intermediaciones y avatares de esta tarea en el marco propio de las realidades colombianas.

### Planteamiento del Problema

El papel central atribuido a los padres y a la crianza dentro del proceso de socialización, se valida en varios planteamientos. El primero, sugiere que siendo la socialización una estrategia adaptativa de evolución, el grupo parental constituye un sistema biosocial que pone a los padres como influencia primaria sobre los hijos. El segundo argumento plantea que mediados por mayor tiempo y espacio los padres tendrían la posibilidad de desarrollar relaciones adecuadas con sus hijos, que promueven una socialización satisfactoria. Por último, se señala que los padres podrían monitorear y retroalimentar con cierta regularidad la conducta infantil moldeándola (Grusec, 2002). Así mismo, es aceptado que en nuestro contexto cultural la crianza es un encargo social

otorgado a la familia, que incluye tanto el cuidado como la preparación para posteriores retos que enfrentarán los niños (Barrera, 2002).

Frecuentemente se considera a los padres como los mayores y más influyentes agentes de socialización.

No obstante se reconoce esta supremacía temprana, también que a través de las trayectorias vitales y durante el desarrollo individual y familiar, se van dando cambios en la incidencia e influencia entre los agentes de socialización y consecuentemente sobre el resultado de este proceso.

Collins (2000) puntualiza que la investigación contemporánea en el tema, estableció especial interés en estudios sobre la interacción en la crianza de influencias no familiares y contextuales, por resultar ópticas novedosas y relevantes, frente al reto de superar la investigación explicativa-determinista, punto de partida de este campo. El análisis planteado por Collins (2000), permite sustentar la idea de la conexión entre crianza y otras influencias, planteamiento que apuntalamos con la perspectiva ecológica de Bronfenbrenner. El estudio de la crianza desde este referente, muestra cómo la teoría ecológica del desarrollo no únicamente enfatiza el potencial significado de las influencias, sino, lo que aún es más importante, tensiona la interacción y su sinergia.

La confluencia de todos estos elementos, implica un concepto de influencia paterna que es más diferenciado y complejo. Este cede en la visión del padre como moldeador, e integra elementos frecuentemente omitidos en el estudio de crianza: el propio papel del niño, la influencia no familiar y los roles de los demás contextos de desarrollo.

De igual manera, se retoma a Maccoby (1983) quien plantea que la crianza no es algo que haces a los niños, sino que haces con ellos. Así, se asume la bidireccionalidad del proceso y se adopta una perspectiva que la incorpore. Tal asunto producirá consecuencias trascendentes en su definición y planteará perspectivas que, además de resultar disímiles, ubicaran a los niños como sujetos: vivos, activos, históricos e intencionales. Y es que las interacciones que tejen el vínculo con el niño lo colocan como otro actor social; él, también retroalimenta el sistema e incide sistemática y permanentemente sobre éste. La mutua incidencia y la transformación en las interacciones entre padre e hijo representarían los elementos que en últimas construirían las dinámicas de la crianza, explicando su resultado final. Esto ocurre desde el mismo nacimiento del bebé, pues él trae consigo condiciones que favorecerán o promoverán determinadas actitudes en los padres.

En este mismo orden de ideas y por otro lado, es lógico que los cambios del desarrollo psicológico y las necesidades que representa para el niño su crecimiento, movilizarán de determinadas maneras las relaciones, planteando actitudes diferenciadas a los momentos específicos en que se encuentra. La bidireccionalidad en la crianza entonces, convierte este en un proceso de movilización y cambio continuo.

### Problema

A lo largo de las trayectorias vitales en grupos familiares contemporáneos de Bogotá, ¿Cómo intervienen recíprocamente las figuras parentales, las hijas y los hijos en la construcción y cambio de la crianza?

## Objetivos

### General

Describir el curso de la crianza en los grupos familiares participantes en el estudio, trazando las influencias y transformaciones del proceso, como fruto de la relación bidireccional del grupo parental, hijas e hijos, de las trayectorias vitales de estos últimos y del posicionamiento contextual y cultural de la familia.

### Específicos

1. Analizar los procesos de construcción de la crianza y la socialización al interior de la familia, rastreando la bidireccionalidad del fenómeno.
2. Observar la manera en que está comprometida la crianza recibida por los padres en la orientación actual de la misma.
3. Explorar la dinámica de la crianza en relación con hijos e hijas, analizando sus papeles como actores íntegramente comprometidos en la misma.
4. Aproximarse a la idea de articular crianza a trayectoria vital, analizando las diferencias que emergen como atravesadas por la propia individualidad del niño(a).

5. Posibilitar miradas divergentes del fenómeno, donde la descripción de nivel superior buscada permita generar explicaciones a elementos cuando menos fragmentarios en los problemas de la crianza actualmente.

## MARCO TEÓRICO

### I. Socialización

Los procesos de socialización implican el desarrollo de la identidad individual y social, un yo propio y un vínculo social. Desde la sociología se ha entendido la socialización como el proceso a través del cual una determinada sociedad u orden social logra pervivir y reproducirse, transmitiendo a los nuevos miembros aquellas normas y principios necesarios para la continuidad del sistema. La psicología por su parte, enfatiza más sobre la idea de socialización como adquisición de aquellas habilidades necesarias para adaptarse en una determinada sociedad. Desde una perspectiva psicológica clásica el individuo cambia a fin de poder sobrevivir y funcionar adecuadamente.

Por su parte, Martín-Baró (1997) plantea que la socialización refiere aquellos procesos psicosociales en los que el individuo se desarrolla históricamente como persona y como miembro de una sociedad. Para este autor, esta definición sostiene tres afirmaciones esenciales:

a) La socialización es un proceso de desarrollo histórico. Se trata siempre de un proceso caracterizado por su concreción temporal y espacial. No es un proceso mecánico, inmutable, prefijado genéticamente o dependiente tan solo de determinismos biológicos,

como podría ser la maduración. Por el contrario, su carácter es definido por las circunstancias propias de cada situación histórica concreta. El análisis de los procesos de socialización requiere examinar como variables fundamentales en qué sociedad, en qué clase social, en qué grupo, en qué época, en qué situación, en qué coyuntura tienen lugar esos procesos. “Que la socialización sea un proceso histórico, quiere decir también que no se trata de un proceso meramente formal, donde lo único que cuenta son las formas o mecanismos como el proceso ocurre. Su estudio debe prestar atención a la historia en cuanto contenidos concretos, examinando como se trasmite algo, pero más importante conociendo ese algo que se trasmite” (Martín-Baró, 1997. p.p. 43).

b) La socialización es un proceso de desarrollo de la identidad personal. A través de la socialización cada individuo va configurándose como persona. La persona va llegando a ser, en su desarrollo en y frente a la sociedad, como afirmación de su particular individualidad. Socialización no es simplemente un cambio o modificación, es un paso hacia el ser personal. En el proceso de socialización la persona no cambia, la persona se hace, emerge. De ahí que la persona, su específica identidad personal, sus rasgos y características, sean el fruto de este proceso histórico de configuración. La sociedad no es algo externo a la identidad de persona, es elemento configurador esencial a su ser persona.

Esta concepción rompe con la tradicional dicotomía naturaleza-medio / herencia-ambiente, no porque se niegue el posible valor analítico de la doble categorización sobre las raíces del proceso, sino porque la dualidad conceptual se presta a una comprensión cosificada de esas raíces, otorgando un carácter en sí a lo que son conceptualizaciones parciales de una misma realidad. Al utilizar la dicotomía naturaleza-medio, se tiende a

concebir lo social como algo sobreañadido a lo natural humano, y la naturaleza humana se identifica con la base biológico – hereditaria.

Lo social es constitutivo esencial de cada persona, la existencia de una persona supone necesariamente la existencia de una sociedad que le ha configurado a través de una historia.

c) La socialización forja la identidad social. La socialización marca al individuo con el carácter o sello propio de la sociedad y grupo social en el que históricamente se realiza su proceso de socialización. La persona surge a través del proceso como alguien con una identidad propia, pero se trata de un sujeto de tal o cual sociedad, tal o cual clase social.

La identidad de una persona depende de un modo muy primordial de la identidad que su grupo social le proporcione. La identidad es, primero y sobre todo una pertenencia objetiva, al ser parte de un grupo la persona adquiere el carácter peculiar de ese grupo, así como desarrolla aquellos aspectos específicos que el grupo hace posible. Pero la adquisición de una identidad social es también el producto de una asignación individual que tiene lugar a través de los procesos de interacción personal. La conciencia que la persona adquiere sobre sí misma y que a su vez repercute en su propia determinación, surge condicionada por la realidad social objetiva, que le abre y cierra determinadas posibilidades, así como la evolución específica de cada persona al interior de su medio social (Martín-Baró, 1997).

Berger y Luckman (1968) han distinguido entre los procesos de socialización primaria y los de socialización secundaria, la primaria sería la socialización en general, mientras que la secundaria serían los procesos de incorporación de la persona a sectores

particulares de organización social, submundos institucionales. Es la adquisición del conocimiento específico de roles, directa o indirectamente arraigados en la división del trabajo. Implica que estos procesos prosiguen a lo largo de la vida.

Por la socialización primaria el individuo se convierte en miembro de un grupo social concreto, mostrando resultados sucesivos de los procesos de socialización, pero más importante aún, el resultado del desarrollo psicosocial de la persona. Su ubicación material al interior de un mundo objetivo de relaciones interpersonales le lleva a apropiarse de aquellos esquemas que definen la realidad como objetiva y exterior a él, permitiéndole conocer esa realidad y conocerse a sí mismo como real, así es planteado por Berger y Luckman (1968):

Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva, en la cual encuentra a los otros significativos que están encargados de su socialización y que son impuestos. Las definiciones que los otros significativos hacen de la situación del individuo, le son presentadas a éste como realidad objetiva. De este modo el no solo nace dentro de una estructura social objetiva, sino también dentro de un mundo social objetivo (p.p. 165).

En la socialización primaria, el individuo adquiere un mundo y desarrolla una identidad personal. Un contexto objetivo material y personal: el grupo social en que nace, la situación en que se encuentre. Se crea, así, una cultura en toda su complejidad. En suma, significa formar parte de un contexto y situación social, e incorporar individualmente ese contexto y situación sociales en forma de estructuras psicológicas.

Pertenece a un grupo, una sociedad, forma parte objetiva de ella, pero a su vez la sociedad, su grupo, es constitutivo esencial de su ser personal. A la pertenencia objetiva corresponde una incorporación subjetiva del mundo.

La socialización supone que el individuo, situado en un determinado contexto social, y en interacción con ese medio, va formando unos esquemas cognoscitivos que seleccionan y procesan su información, que filtran y configuran lo que él va aceptar como la realidad. Desde el principio y en formas cognoscitivas que evolucionan, el individuo concientiza contenidos mediante esquemas socialmente recibidos.

A los esquemas cognoscitivos corresponde una estructura valorativa, que es parte esencial de ese mundo que el individuo incorpora. Cuando las personas captan la realidad, ese conocimiento no suele ser aséptico pues está mediado por la corporalización de esa evaluación.

Los procesos de socialización pueden continuar a lo largo de la vida, aunque los primeros años tienen una particular importancia. Procesos parciales a través de los cuales se realiza la socialización primaria: adquisición del lenguaje, desarrollo moral e identidad sexual. Es la persona quien, a través de su historia concreta, desarrolla un lenguaje, asume unos principios morales, adquiere una identidad, y así, desarrolla una identidad personal en una circunstancia y situación específicas.

Así pues, la socialización es un concepto que integra varios elementos. Por una parte, da cuenta de unos actores y escenarios en los que se interactúa, por otra, unas funciones intencionales que cumplen a través de determinados mecanismos o prácticas socializadoras. Este proceso, se da a la par con la evolución de los ciclos vitales que representan diferentes retos para las personas.

Se sitúa la conceptualización de la socialización desde planteamientos que den cuenta de la complejidad de las dimensiones subyacentes en ella. Estos componentes son observables con fuerza descriptiva en la definición propuesta por Puyana (2000):

La socialización es el proceso por el cual el niño o la niña se incorpora a la cultura, la objetiviza, se apropia del universo simbólico mientras aprende el lenguaje, se forma para la vida social, aprende a cumplir los roles que la sociedad adscribe, los interioriza y desarrolla una identidad a través del reconocimiento de sí, identificándose y perteneciendo a un género, clase social y dentro de un contexto cultural específico. En dicho proceso se reproduce la cultura y cada persona proyecta sus propias experiencias biográficas (p.p. 19).

De otro lado se integran conclusiones de investigadores del tema de la socialización en el contexto local, donde se evidencian profundos cambios y transformación de los contextos de socialización, los roles y las relaciones.

En ese sentido, Jurado (2004) en torno a la socialización en Colombia, señala sistemáticos cambios en los entornos tradicionales familiares, que eran extensivos y en donde coexistían hasta cuatro generaciones, a otras de tendencia nuclear, que transforma el contexto socializante y en donde el niño ha tenido que incursionar más rápidamente otros contextos de socialización como el escolar. De otro lado plantea cambios alrededor de los papeles de las mujeres y transformaciones sensibles en la vida familiar. Parafraseando a Norbert Elias, Jurado plantea que la modernidad funda nuevas formas

de relación entre niños y adultos, así como reconfigura su situación en el marco de procesos de socialización que los atraviesan, focalizando el problema de las prácticas familiares, las tradiciones y las permanencias culturales en crianza y cuidado.

Por su parte Puyana (2000) menciona cuatro elementos de cambio del contexto social que influyen en el proceso de socialización en Colombia. El primero es el paso de una sociedad agraria a una concentración de la población en grandes ciudades con déficit en la satisfacción de necesidades básicas. La integración de la población a un sistema de mercado, procesos de industrialización con múltiples dificultades. Los intentos de consolidación de un Estado y la extensión de los medios de comunicación, todo esto en medio de una violencia exacerbada con una fuerte inequidad social de fondo son otros aspectos de mención. La autora realiza un análisis sobre profundos cambios estructurales, que, dice ella “se expresan en las estadísticas demográficas y se recopilan en estudios especializados, pero al mismo tiempo dan cabida a múltiples interrogantes sobre la dinámica de la socialización” (p.p. 21).

#### Agentes Extrafamiliares de Socialización

Amar, Abello y Tirados (2004) reconocen que los padres introducen al niño a la unidad familiar, interpretando para él la cultura, pues desde pequeño convergen los valores morales, religión y tradiciones. No obstante, anotan los autores, la influencia de padres y familiares es apenas un elemento en el largo camino de la socialización, señalando como la socialización en sí misma impulsa al individuo a otras situaciones donde se generarán fuertes influencias. Anotan estos autores “Fuera de la familia, el

desarrollo de la identidad, también se ve sobre todo, como el producto de factores sociales macro. Dentro de estos factores, cobra gran importancia la industria cultural, el sistema jurídico normativo, la dimensión política, económica y social, y el contexto ecológico en que se desenvuelve el niño” p.p. 97 (Amar, Abello y Tirado, 2004).

## II. Crianza

Sobre las perspectivas científicas de los estudios de crianza, Aguirre (2006) plantea que en el contexto internacional la investigación sobre el tema, si bien con reportes en la literatura desde finales del siglo XIX, sólo alcanzaría su madurez entre los años 30 y 50, periodo en que son conceptualizados los estilos parentales y establecidas en la crianza las dimensiones de apoyo y control. Posteriores desarrollos apuntaron al estudio de la determinación de la influencia de ésta en el comportamiento futuro del niño (décadas de los 60 y 70). Finalmente, hoy día los intereses investigativo sobre el tema estarían abiertos a perspectivas teóricas divergentes, dentro de los que aparecen los de carácter socio-cultural.

El análisis de las perspectivas teóricas sostenidas, dará cuenta de las ópticas sobre la crianza, como objeto de estudio que ha adoptado diferentes enfoques y métodos.

## Perspectivas de los Estudios sobre Crianza

Los estudios de crianza, íntimamente ligados a la comprensión de la socialización, plantean un debate entre las grandes teorías en psicología, las cuales han sostenido la concepción clásica de la socialización, y otras, que se han denominado micro teorías y que emergen como esfuerzos contemporáneos por superar problemas acusados de las explicaciones ortodoxas.

Las concepciones clásicas ven al sujeto como un ser pasivo que es incorporado a la sociedad a través del proceso de socialización. Las micro teorías avanzan hacia el reconocimiento y rescate del sujeto, aun cuando limitadas todavía, puesto que dentro de los presupuestos fenomenológicos del sujeto, donde éste es reconocido y asumido como ser social, serían aportaciones reducidas en la definición del interjuego de los sujetos en la socialización.

### 1. Concepción Clásica

Los sistemas psicológicos de más tradición dan atribuciones totalizantes a la crianza, planteando una función determinista de ésta con la socialización, aunada a un papel receptivo-pasivo del individuo socializado. Los planteamiento teóricos conductual y psicoanalítico coinciden en situar las relaciones padres e hijos en una perspectiva unidireccional, cuya óptica es fijada exclusivamente en el efecto de los padres sobre los hijos, incurriendo en la inobservancia de la influencia de los niños sobre los padres, así como del lugar que tienen ellos mismos sobre sus propios procesos de socialización.

Las bases filosóficas de estas ideas sobre infancia, ubicarían estas perspectivas en posiciones duales. Por una parte la idea de la maldad innata del niño, por otra, la idea de la pizarra en blanco. Estas concepciones se han traslapado de manera equivalente en las teorías de socialización clásicas en psicología: el enfoque conductual (control externo – contingencias ambientales) y el psicoanalítico (control interno - identificación).

Aun cuando fundamentalmente opuestas en su posición frente al niño, las teorías conductual y psicoanalítica incurren en visiones que anulan la singularidad e intencionalidad iniciales, instalando al infante como determinado de manera casi absoluta por las acciones de los padres. Correspondientemente con lo anterior, estarían sus elucidaciones sobre sus roles, así como la definición de la crianza en la socialización del niño desde estos enfoques, donde, como se mencionó, la unidad de análisis tiene como núcleo al lugar del padre.

En torno al tema de la socialización la teoría conductual encuentra su punto crítico en su explicación unidireccional y simple de E-R, siendo esta la crisis de la causalidad implícita en el reforzamiento. Otro flanco de fragilidad del modelo es la idea de uncausalidad, expresada en la búsqueda de una única variable que da origen al problema o fenómeno de estudio en particular. Frente a los requerimientos de la operacionalización con fines cuantitativos a unidades mínimas descriptibles y controlables para el investigador, la visión conductual desestructura el complejo articulado de la socialización, cayendo en investigaciones de crianza donde interesa el cruce de variables en intentos forzados por probar la incidencia de elementos aislados de la crianza sobre determinadas conductas infantiles. Parte de la idea del ser humano

como objeto de investigación, donde los padres poseerían repertorios conductuales estables, continuos y consistentes, impermeables al niño como sujeto en sí mismo. Aunque ulteriormente el enfoque conductual plantea un reconocimiento de variables contextuales y situacionales concretas, en resumidas cuentas está lejos de dilucidar la crianza como fenómeno complejo, donde las interacciones recíprocas retroalimentan el sistema y le dan forma y sentido.

En relación con la teoría psicoanalítica, si bien parte del reconocimiento de la relación padres-hijos y su análisis de una manera mucho más formal, incurre en la consideración del niño en su inmodificabilidad y no en su plasticidad originaria, lo cual posiciona esta macro teoría en una visión reduccionista y sobredeterminada. De otra parte, tiende a reducir todas sus explicaciones a las fuerzas intrapsíquicas e indómitas con que nace el niño.

Las perspectivas clásicas en psicología, mismas que plantearon ideas originales en torno a comprensión de la socialización, adolecen de elementos trascendentes frente a esta pretensión. Al no asumir a padre e hijo como sujetos activos, participantes, actuantes y recíprocamente influyentes en el proceso, y al limitar la óptica del fenómeno a lo aprehensible –en la teoría conductual-, desde cuerpos teóricos que brindan explicaciones generalizadas a la diversidad de lo humano y que se clausuran en ellas mismas.

Las teorías clásicas de la socialización en el presente proceso investigativo se observan como explicaciones muy limitadas y profundamente parcializadas del fenómeno, aunque reconoce en ellas –como en toda posición- el privilegiar la observación de un sector de lo real.

## 2. Reconocimiento de un Proceso Bidireccional

Recientes desarrollos han superado la concepción clásica de la socialización, ya que a más de considerar la influencia recíproca, registrando la bidireccionalidad entre padres e hijos, han dado lugar a investigación específica. Por supuesto, esto plantea importantes cambios en la comprensión de la socialización y la crianza.

Estas retomas teóricas han devenido de fuerte evidencia empírica frente al papel activo del sujeto que se socializa, incidiendo e influenciando su desarrollo y finalmente, ubicando la socialización en el marco de interacciones complejas.

Collins (2000) ha señalado que la investigación contemporánea sobre crianza, ha tendido al estudio en torno a las interacciones sobre crianza e influencias no familiares y contextos. En su análisis Collins (2000), sustenta la idea de la conexión entre crianza y otras influencias, planteamientos estrechamente vinculados con una perspectiva ecológica.

La teoría ecológica del desarrollo, formulada por Bronfenbrenner (1995), resulta muy valiosa para dar cuenta del contexto del ciclo vital y el desarrollo. En esta perspectiva se integran espacios donde se desarrolla la actividad humana, modalidades de dicha actividad y formas de interacción. Estos elementos se presentan en los sistemas considerados por él: microsistema (ambiente más cercano a la persona), mesosistema (interacción entre los microsistemas), exosistema (circunstancias sociales, políticas, culturales, científicas y económicas), macrosistema (relacionado con elementos simbólicos de las culturas, tales como creencias y representaciones), y cronosistema (referente al transcurso del tiempo: hechos históricos y biográficos). A

través de estas formulaciones es posible analizar el desarrollo, sus transformaciones en espacios, actividades e interacciones en distintos ámbitos, los cuales, de manera directa o indirecta y consustancialmente inciden en el resultado final del desarrollo.

El estudio de la crianza desde una perspectiva ecológica, muestra en el desarrollo de este proceso un énfasis en el potencial significado de las influencias, elemento de análisis que hasta el momento no había sido abordado por las teorías precedentes. Más importante aun, este enfoque permite analizar cómo estas influencias tensionan la interacción y su sinergia.

La confluencia de todos estos elementos, implica un concepto de influencia paterna que es más diferenciado y complejo. Este cede en la visión del padre como modelador e integra elementos frecuentemente omitidos en el estudio de crianza: influencia no familiar y roles de los demás contextos de desarrollo (Collins, 2000).

### 3. La Literatura Anglosajona sobre Crianza

La investigación norteamericana y los desarrollos sobre el tema, han sido terrenos bastante extensos. En intentos por hacer mediciones de características parentales, inicialmente se produjeron trabajos que apuntaban al estudio de la crianza a lo largo de cursos lineales y otros más de carácter ortogonal. A partir de estos esfuerzos la investigación generó tipologías que incorporaron el cruce de esas dimensiones, describiendo combinaciones de diversas características parentales.

Uno de los acercamientos más duraderos a esta área, corresponde con los estudios de los estilos de crianza. La mayoría de los investigadores que procuran describir este amplio entorno parental se adhieren a lo conceptualizado por Diana Baumrind. Así, la construcción del estilo de crianza se utiliza para capturar variaciones normales en tentativas de los padres de controlar y socializar a sus niños (Baumrind, 1991). Dos puntos son críticos en entender esta definición. Primero, el estilo de crianza significa describir variaciones normales en crianza, es decir la tipología de crianza en Baumrind no apunta a incluir la crianza irregular (e.g. hogares abusivos o negligentes). En segundo lugar, Baumrind asume que la crianza normal gira alrededor de aplicaciones del control. Este planteamiento sostiene que aun cuando los padres pueden diferenciarse en cómo intentan controlar o socializar sus niños y el grado de logro, se asume que el papel primario de todos los padres es influenciar, enseñar y controlar a sus niños.

Adicionalmente a lo anterior, se sumarían la identificación de dos dimensiones en la crianza: apoyo parental y control parental (Maccoby y Martín, 1983). El apoyo parental (también designado calor o soporte parental) refiere “al grado en el cual los padres fomentan intencionalmente individualidad, autorregulación y presunción, siendo adaptados y asequibles a las necesidades especiales y a las demandas de los niños” (p.p. 37). Por su parte el control parental refiere las demandas que los padres hacen a los niños para integrarse a la familia, las demandas de la madurez, la supervisión, los esfuerzos disciplinarios y la buena voluntad de enfrentar al niño que desobedece (Baumrind, 1991).

Categorizar a los padres según las dimensiones de apoyo y control crea una tipología de cuatro estilos de crianza: indulgente, autoritario, autorizado y negligente

(Maccoby y Martin, 1983). Cada uno de estos estilos de crianza refleja diversos patrones naturales de valores parentales, prácticas, y comportamientos y un equilibrio distinto.

- Los padres indulgentes (también designados “permisivos” o “no directivos”) “son más responsivos que exigentes. Muestran clemencia incondicional, no requieren comportamientos maduros, como tampoco permite la autorregulación considerable, evitando la confrontación” p.p. 44 (Maccoby y Martin, 1983).
- Los padres autoritarios son altamente exigentes y directivos, pero no responsivos. Esperan que sus órdenes sean obedecidas sin explicación. Estos padres proveen a los hijos de ambientes estructurados con reglas claramente indicadas.
- Los padres autorizados (“democráticos”) exigen y de igual manera responden a las demandas de sus hijos. Supervisan e imparten los estándares claros para la conducta de sus niños. Son asertivos, pero no intrusos, ni restrictivos. Sus métodos disciplinarios son de apoyo, más bien que punitivos. Muy relacionado con este estilo esta el *reasoning*, concepto que alude a acciones del padre dirigidas a pautar la crianza del hijo reconociendo y operando su nivel cognoscitivo e implicando el análisis y comprensión de los eventos por parte de hijos e hijas, posible si padres o cuidadores se dan tiempo para dialogar, retroalimentar y explicar.
- Los padres negligentes son bajos en apoyo y control. En casos extremos, este estilo de crianza puede abarcar rechazo y descuido acusado del niño.

Siendo el estilo de crianza una tipología, más bien que una combinación lineal de las dimensiones de apoyo y control, cada estilo de crianza es más que, y diferente de la suma de sus piezas. Además de diferenciar entre estas, los estilos de crianza también diferencian el grado registrado en una tercera dimensión: control psicológico. El control psicológico refiere a las tentativas del control que imponen en el ámbito psicológico y en el desarrollo emocional del niño (Barber, 1996), e incluye el uso de prácticas de crianza que implican por ejemplo la inducción de la culpabilidad y la retirada de afecto. Una diferencia dominante entre la crianza autoritaria y la autorizada se situaría allí. Los padres autoritarios y autorizados ponen altas demandas en sus niños y esperan que sus niños se comporten apropiadamente y obedezcan reglas parentales. Sin embargo, los padres autoritarios, también esperan que sus niños acepten sus juicios, valores, y metas sin preguntar. En cambio, los padres autorizados son más abiertos, teniendo criterios elásticos frente a sus niños y haciendo mayor uso de explicaciones (reasoning).

Eleanor Maccoby desde 1958, también ha venido discutiendo el trabajo de Baumrind, desarrollando modelos de crianza positivos. Su trabajo en psicología del desarrollo superó ópticas bidireccionales y demostró que las relaciones de padres-hijos emergen de una serie de interacciones, así como de las dotaciones genéticas y las experiencias anteriores de cada uno. “Si se establece una relación que es recíproca y cálida, el niño puede prestar más atención al padre. La crianza no es algo que haces a los niños o para los niños, es algo que haces con los niños.” P.p. 45 (Maccoby y Martin, 1983). Los resultados de estos trabajos de investigación, se compendian en las intervenciones de crianza empíricamente validadas, previstas para mejorar relaciones

entre los padres y los niños y permitir que estos desarrollen altos niveles de autoeficacia y habilidades positivas de la relación.

Esta visión de la crianza, se plantea menos en términos de influencia simple del padre al niño, y más en consideración del sistema de procesos interactivos por el que los padres y los niños reaccionan el uno al otro y se influyen a partir del momento que un niño nace.

Estos intentos si bien en parte superan visiones unidireccionales (obsérvese que la investigación y teoría anglosajona sobre crianza enfatizan la práctica del padre), plantean problemas alrededor de la cuantificación y operacionalización. Recaban en un complejo relacional padre – hijo, pero no sostienen una visión holística de la crianza. Otro problema de importancia tiene que ver con la generalización de resultados y conclusiones y la ausencia de la discusión en torno a los contextos culturales.

#### 4. El Problema Cultural en la investigación en Crianza

Barrera (2002) advierte que los estudios teóricos sobre crianza presentan un sesgo cultural. Esta preocupación no es reciente. En torno al tema se registra en los años 30 la investigación de antropólogos culturalistas, encabezados por Franz Boas, Margaret Mead y Ruth Benedict, quienes se plantearon el problema de si la gente de todo el mundo era idéntica en su organización psíquica o existía una personalidad cultural determinada por los patrones culturales específicos de cada sociedad. En tal sentido estudiaron la crianza en el Japón, Polinesia y en comunidades indígenas norteamericanas, encontrando que la crianza era totalmente distinta a lo normatizado en

las culturas occidentales; el trato recibido por los niños en esas comunidades era muy diferente al de los países industrializados de occidente y las expectativas que sostenían los padres eran muy distintas también.

Patcher y Dumont-Manthieu (2004), han expuesto y analizado críticamente el alcance del concepto de mainstream, cuestionando algunos supuestos que han enrutado los estudios de la crianza, y en consecuencia, los de socialización y desarrollo. Los argumentos propuestos por estos autores plantean que los estilos y prácticas de crianza son relativos a contextos específicos dentro de los cuales las familias viven; no obstante, señalan, históricamente los estudios en grupos minoritarios o pertenecientes a contextos culturalmente divergentes, en temas de crianza y desarrollo infantil han sido dominados por perspectivas que enfatizan que las variaciones vistas en estos grupos son debidas a deficiencias; estos grupos son vistos como deprivados culturalmente desde la óptica del mainstream.

Así mismo, en la literatura anglosajona sobre crianza Stewart y Harris (2002) han delatado de forma concluyente las principales inconsistencias que presentan planteamientos apoyados en los desarrollos de la perspectiva de estilos de crianza; su trabajo en crianza con familias islámicas les permitió resumir en cuatro los aspectos problemáticos en investigación en crianza con familias no occidentales desde dicha perspectiva.

En primera instancia, estos investigadores mostraron que hablar de estilos y prácticas siempre lleva inherentemente significados culturales específicos, aludiendo lo segundo a comportamientos concretos del padre que se dan frente a problemas y situaciones particulares, conclusión que contradice las ópticas convencionales que nos

hablan de que las variables centrales implicadas en las atmósferas de los diferentes estilos de crianza tienen significados similares en todas las culturas (Darling y Steinberg, 1993, citados por Stewart y Harris (2002).

Igualmente, aspectos como la validez de instrumentos y medidas para determinar la adecuada comprensión de un determinado aspecto de la crianza y su interpretación desde el punto de vista del significado cultural específico del grupo, son elementos frente a los que también estos autores presentan críticas derivadas de perspectivas culturalistas.

Por su parte Chao (1994), ha desafiado el uso de tipologías como autoritativa para describir o categorizar lo que ocurre en crianza en grupos familiares no anglosajones, derivado del análisis de la población de origen asiático – donde desarrollo sus estudios- y sus tradiciones históricas para asimilarlas al fenómeno de la crianza observada.

Aun cuando Aguirre (2006) plantea que el último período de la investigación en crianza - el correspondiente a las dos últimas décadas del siglo XX- ha buscado una perspectiva más holística del tema, así como dado reconocimiento a la determinación socio cultural del fenómeno y al efecto de la crianza, que no se expresa de manera indiferenciada en los diferentes grupos poblacionales, es claro que existen frecuentemente sesgos teóricos y metodológicos que tienden a subestimar el alcance de las variaciones culturales y el papel central que juega la cultura en la crianza, así como el alcance de la definición de estilos para la diversidad de grupos culturales existentes.

## 5. Cultura, Crianza, Socialización y Desarrollo Humano

Reconociendo la función socializadora de la crianza, adentraremos esta reflexión al interior del proceso, vinculando la crianza al desarrollo en el seno de condiciones culturales y contextuales que le darían un sentido de especificidad y que explicarían las diferencias observadas, entendiendo éstas como el resultado del proceso.

Teniendo en cuenta que el hablar de una relación bidireccional entre el niño y su socialización, implica que el niño establece una relación concreta particular, en la cual él configura su forma de actuar, sus pensamientos y emociones de acuerdo con las estructuras sociales y culturales que le son transmitidas en el intercambio con su medio, Amar, Abello y Tirado, 2004 plantean que el proceso de socialización constituye el espacio en el cual el desarrollo del sujeto humano toma su carácter de historicidad y de construcción colectiva, articulado a una red de significados. En los planteamientos de estos autores, la socialización se daría en el ámbito de la cultura, constituyéndose por sistemas de representación, normatividad y expresión.

Así, la socialización es reconocida como un conjunto de experiencias a lo largo del ciclo vital, permitiéndole desarrollar su potencial humano y aprender pautas culturales de la sociedad. Allí el desarrollo individual remarcaría las funciones adaptativas que le constituyen, siendo deseables e ineludibles al contexto cultural, social e histórico dentro del cual el organismo crece. El éxito de este proceso, residiría en la conexión entre las tensiones contextuales, las necesidades individuales y las exigencias, prácticas y requerimientos culturales.

Las aproximaciones culturales muestran cómo las variaciones vistas entre grupos y la clase media blanca –corriente principal- (mainstream), deben ser vistas como legítimas adaptaciones de la crianza y el desarrollo del niño de diferentes contextos (García y Colaboradores, 1996; García y Patcher, 2002. Citados por Patcher y Dumont-Manthieu, 2004). Estas aproximaciones llevan a mostrar una mayor conciencia de la diversidad de creencias, valores y experiencias de paternidad y crianza, empezando a ser más obvio que las metas universales pueden ser llevadas a cabo a través de diferentes caminos, señalando la validez de esta redefinición frente a las comúnmente dadas.

Desde LeVine se había evidenciado que las metas de la crianza son universales pero los métodos y orientaciones llevados a cabo para lograr esas metas son específicos al contexto en el cual la familia existe. Estas circunstancias particulares que incluyen factores contextuales (ambiente físico, estructura y función familiar), creencias y prácticas culturales, posición social, ambiente social y mecanismos de estratificación social, pueden hacer ver determinadas prácticas de crianza como inapropiadas, aun cuando éstas se fundan en criterios de adaptación satisfactoria a contextos muy diferentes del mainstream. Se plantea la necesidad de observar, en una situación familiar concreta, si la práctica puede ser vista como una respuesta adaptativa a circunstancias específicas; con ello se alcanzaría un abordaje que respete e integre a las orientaciones dadas las prácticas culturales de las personas que consultan.

Igual relevancia tiene la diferenciación que establecen LeVine y White, citados por Tenorio y colaboradores (1998) entre dos tipos culturales.

Uno correspondería a culturas agrarias preindustriales, cuya esencia sería colectivista y las metas de la crianza y socialización allí, irían dirigidas al

mantenimiento de las estructuras familiares y sociales, así como el apoyo social y la conservación de esas mismas y de sus relaciones tradicionales basadas en el respeto, la filiación y el soporte al grupo de referencia. Dentro de este tipo cultural el involucramiento (involment) en las relaciones parentales sería muy alto.

El segundo grupo correspondería con culturas industriales y post industriales modernas, cuyas tendencias, expectativas y búsquedas, adquieren un marcado carácter individualista, siendo más alta la inversión en crianza (investment). Allí la crianza estaría dirigida a la autonomía e independencia de los individuos de sus cuidadores.

Sobra analizar como las diferencias en las búsquedas y expectativas de los padres de estos grupos representarían centrales diferencias entre las prácticas y estilos de crianza sostenidos, así como el desarrollo individual esperado para cada grupo específico.

En torno a los estudios sobre crianza, Tenorio expresaba varias necesidades acuciadas “comprender la crianza como un periodo de la vida en que la cultura influye tanto que llega a determinar las posibilidades neurofisiológicas del desarrollo de competencias motrices, cognoscitivas, lingüísticas y afectivas (...) comprender que la crianza es mucho más que el cuidado de niñas y niños; que no basta con evitar los peligros, sino que es necesario estimular el desarrollo y adquisición de los talento. Que nos permita evidenciar cómo influyen los cuidados parentales en la inteligencia y la sensibilidad de los infantes” (p. 13). Más adelante expresa “estudiar las pautas y prácticas de crianza de una comunidad, exige conocer el contexto en el cual se realizan todas las prácticas cotidianas, desentrañar sus significados a partir de las condiciones de vida de los padres y de los principios –explícitos e implícitos- que las guían” (p. 20).

Para finalmente plantear su punto de vista en torno a la crianza, “lo determinante en las pautas y prácticas de crianza son las influencias socio-económicas e histórico-culturales de la comunidad y no el color de la piel”, mismo que corrobora a través de la investigación que plantea con dos comunidades afrocolombianas. De modo tal que Tenorio y colaboradores (1998) afirman que es vital reflexionar acerca de lo particular de cada cultura, y el por qué ha desarrollado ese tipo de patrones, precisándolos para establecerlos de acuerdo con las necesidades particulares de cada comunidad y sobre todo de acuerdo con la integridad física y moral de los niños.

Al respecto, se amplía la idea planteando que sólo si se analizan primero las condiciones de vida de la sociedad a la que estos adultos y niños pertenecen y el tipo de cultura que cada sociedad produce, sería posible entender el lugar que ocupan los niños en la familia y en la comunidad. De tales condiciones de vida, y de la cultura correspondientes, dependerán el número de hijos, las responsabilidades que se les exigen, el tipo de formación moral y material que se les da, los objetos a su disposición, el balance o desbalance entre juego y trabajo, la separación respecto al mundo adulto, la formación de género, la promoción de escolaridad. Finalmente, señalan Tenorio y colaboradores (1998) no existe el modelo universal de niño, ni el de la relación adulto/niño. No obstante, si tienen lugar sociedades con diferentes sistemas de producción y de organización de la vida, que dan lugar a sistemas de ideas parentales sobre cómo es el niño, cómo se le debe tratar y qué esperar de ellos.

Por tanto, se apoyan conclusiones en torno a que el desarrollo siempre tiene lugar en un contexto cultural o subcultural, y ningún patrón único de crianza de los niños es óptimo para todas las culturas. Laosa (1981) realiza esa misma afirmación

cuando señala que “Los patrones nativos de cuidado infantil en todo el mundo, representan en gran medida adaptaciones exitosas a condiciones de vida que han diferido mucho de uno a otro. Los adultos son buenos padres según los únicos estándares relevantes: aquellos de su propia cultura”. (p.p. 73)

### III. Familia

Lévy-Strauss (1988), ha señalado que la familia supone una transacción entre la naturaleza y la cultura; allí se configura un espacio germinal que imprime los vínculos y las interacciones primigenias que irán forjando el desarrollo de la identidad individual y social, a través de mecanismos más amplios de socialización, en los cuales a ella se ha instalado un central papel dentro de la socialización primaria.

Sin embargo, “familia” resulta ser un concepto muy problemático, tratándose, como lo han expresado diferentes autores de una compleja unidad significativa. Con el propósito de alcanzar su observación bajo la unidad de análisis de la psicología social, la familia la hemos entendido como un grupo interconectado e integrado conjuntamente, diferenciándose de grupos análogos en torno a lo que ha señalado Aguirre (2007), quien expresa que en esta interacción familiar se hace presente la comunicación, la expresión de afecto, el control o la ejecución de tareas conjuntas, lo cual contribuye a que los nexos, tanto internos como externos, se tornen muy estrechos.

Hablar de familia es reconocer su carácter de institución de socialización, ya que la crianza, que es una de sus funciones básicas, se trata de un encargo socialmente asignado a ella. Si entendemos la socialización como dispositivo articulado mediante

mecanismos de diverso orden, cuyo objetivo es la normalización y culturización, y si observamos la familia como uno de los primeros y más importantes escenarios que agencian este proceso (y como ya se planteo de manera central durante la primera socialización), podremos observar intentos de ordenamiento social que encierran no solo un posicionamiento social de la familia, sino también asigna roles, establece jerarquías y allana la estructura de relaciones posibles en su interior.

Amar y colaboradores (2004) plantean que hogar y familia son la base de la internalización de la cultura. Por esta razón, explican los autores, su función trasciende criterios estrictamente reproductivos, económicos y de satisfacción de necesidades básicas. Su posición en medio de las relaciones de producción y de los modelos de interacción determinados por la cultura, serían factores decisivos de la formación del niño como persona.

### Familia, Socialización y Género

Cualquier intento de análisis del tema remitirá ineludiblemente a la categoría de género, por cuanto la organización de las formas familiares está bajo el dominio de los valores, costumbres, creencias y tradiciones culturales, mismas que son fruto del acontecer político e histórico de una sociedad determinada y que como observaremos de manera aun cuando sea apenas tangencial, han representado grandes inequidades, como fruto, entre varios aspectos, del sostenimiento de una de sus tipologías. La socialización tradicional colombiana ha implicado la reproducción de una serie de roles de género que también han sido y son tradicionales y consecuentemente, ha representado el

mantenimiento de un orden social que, evidenciaremos, fue (e incluso sigue siendo) arbitrariamente asimétrico.

Actualmente y tras un recorrido importante que ha dejado un significativo acumulado en la investigación en familia, parece que nos situamos en un periodo crítico donde las teorías y perspectivas feministas han logrado un viraje al tema, a favor de un nuevo paradigma del estudio de familia que es capaz de reconocer la diversidad de las experiencias familiares, especialmente en grupos marginales o culturalmente divergentes. Así mismo, el cambio en las formas familiares, la transdisciplinariedad y una mayor diversidad teórica y metodológica son parte de esas nuevas perspectivas en los estudios, ello debido al develamiento de peligrosas naturalizaciones en que ha estado incurriendo la investigación en familia, la cual, tradicionalmente, imprime papeles estáticos y generizados, que no solo implican la asignación de roles tradicionales y consecuentemente ópticas desde las cuales serían los cambios en tales roles los que producen la llamada disfuncionalidad familiar, con lo que prácticamente recae en las madres las labores de crianza, armonía y estabilidad familiar, excluyéndolas de otros espacios y condenándolas a perpetuarse en el contexto íntimo de la familia, condición que tal vez no contenga degradación en sí misma, pero que debe ser vista como la única posibilidad que socialmente se les había otorgado, como el deber ser de las mujeres, más no como una opción entre otras más.

En tal sentido, una mayor preocupación por el lenguaje y el significado y una tendencia a romper la dicotomía entre las esferas pública y privada de la vida familiar, sería nuevos lugares de la agenda del estudio de familia, donde se reconoce un nivel simbólico y uno cultural, los cuales estacionan la categoría género como lugar de

imperativo abordaje. Al comprender los efectos y condicionantes de ser hombres y mujeres en sociedades con una fuerte herencia patriarcal, así como al analizar la manera en que la socialización tradicionalmente ha configurado determinadas formas familiares como “normales”, con la asignación generizada de papeles y relaciones al interior de esas estructuras, se han ido desmontando universales y se ha venido dando un reconocimiento a formas familiares divergentes, donde se hace un llamado a la democratización del espacio familiar y al abandono de prácticas violentas que fruto de la dinámica descrita son lugares comunes en las llamadas familias tradicionales.

Entonces, asistimos a un movimiento hacia acercamientos más constructivistas y contextuales, como una tendencia pos positivista y mayormente amplia, donde se acepta que el conocedor y el objeto del conocimiento no pueden separarse y que el conocimiento del mundo sólo es posible en el lenguaje y los símbolos construidos por el observador (Gracia y Musitu, 2000). Cualquier afirmación de verdad es sólo una afirmación del observador y sólo acerca de lo que es observado, conclusión que con ser bastante obvia no había sido asimilada en la investigación sobre familia.

### De la familia tradicional a las familias contemporáneas

En torno a las tipologías familiares, en tiempos recientes emerge toda una suerte de nuevas tipologías que vendrán a recogerse con la expresión “familias contemporáneas”, en donde se supera la idea singular de familia y se abre a la

pluralidad, en un término que además alude mediante concreta referencia a tiempos recientes, de acelerado cambio y constante movilización.

En su última presentación académica Virginia Gutiérrez de Pineda (2003), señalaba que el sistema familiar que funcionó como punto de referencia para el caso colombiano “es de estructura patriarcal, herencia hispánica vertida a nosotros en la conquista y la colonia, y fruto del contacto sociorracial con las culturas americanas y la etnia africana” (p. 276). Este cuadro incluía la convivencia unilocal de la pareja casada y sus hijos, la jefatura única del padre y la subordinación de madre e hijos, siendo un escenario que tenía como base representaciones culturalmente aceptadas y promovidas que concedían al progenitor roles, prestigio y privilegios únicos y que mantenía en un segundo plano al resto de la parentela. Señala la misma autora que este sistema y las relaciones familiares que producía, era apoyado por las instituciones y reforzado por un control cultural que imposibilitaba cualquier escape a su normatividad. (Gutiérrez, 2003).

Puyana y Mosquera (2001) plantean que en Colombia, las últimas décadas representan el alcance para las mujeres de un reconocimiento en los espacios fuera del hogar, encontrando otros proyectos vitales además de la maternidad. Mientras, los hombres inician una lenta inserción en el mundo privado dejando de ser sólo padres proveedores, autoritarios, distantes, para construir una relación más afectuosa y cercana con sus hijos.

Es este nuevo panorama el que ha visibilizado nuevas formas familiares, que suponen también nuevos papeles para hombres y mujeres. La salida del hogar de la mujer y su desplazamiento a escenarios laborales ha sido fruto tanto de presiones

económicas, como de nuevas expectativas, necesidades y posibilidades de la mujer, que como consecuencia más trascendente en el ámbito familiar, ha forzado que las tareas de socialización temprana y de crianza hayan sido desplazadas del hogar a la familia extensa y a instituciones públicas y privadas que operan como importantes agentes extrafamiliares de socialización. En tal sentido anota Gutiérrez de Pineda (2003), “la escuela y el colegio captan la niñez y entra en juego el influjo creciente de los pares, de los medios masivos de comunicación y de los ambientes callejeros, mientras los padres están alienados por la tarea de ganarse el pan” (p. 291).

Se trataría simplemente de cambios en los roles que devienen del desentrañamiento de relaciones de poder, de jerarquías e imaginarios, como lo expresa Puyana (2007), quien señala que estos elementos por milenios han reducido a la mujer al espacio doméstico. Superar la mirada culpabilizante que suele darse sobre las mujeres en torno a las transformaciones de las familias y los mecanismos de socialización a que asistimos, implica reconocer que ese orden en que se buscó sostener a la familia ideal encierra la crítica familista, neologismo traído para examinar y cuestionar la idea según la cual la familia tradicional era un espacio que garantizaba la seguridad y status.

La crítica familista muestra en primer lugar que se exalta el papel de las familias con rasgos patriarcales, que como se ha planteado se trata de estructuras y dinámicas familiares autoritarias, inequitativas y violentas. Así mismo, plantea la crítica, al idealizar a la familia y al sobrecarga de funciones, basado en la idea del instinto materno, se termina afectando a la mujer pues esta es vista tradicionalmente como el pilar del hogar (Puyana, 2007). Desde el familismo se devela que se trataría de responsabilizar a las familias de todas las problemáticas sociales, en la medida en que

ésta es vista como la principal encargada de la educación y socialización de los individuos, causa y origen de todo malestar. La propuesta enraizada de esta crítica supone cuestionarse sobre si es la familia la única responsable de las crisis que viven las nuevas generaciones, preguntarse qué consecuencias tendrá el que la familia sea convertida en la única instancia afectiva y finalmente, “articular el análisis de las formas familiares a un contexto que muestre lo que le brinda la sociedad a la familia, qué condiciones de empleo, que oportunidades de vida le está ofreciendo a sus miembros y por otra parte, otorgar a este grupo un papel posible de alcanzar” p.p. 268 (Puyana, 2007)

De igual manera, esa mirada idealizante de la familia nuclear monogámica también tendía a invisibilizar, estigmatizar e indirectamente satanizar otras opciones familiares (tampoco nada novedosas), haciendo referencia directa a las familias del mismo sexo. Este punto es trascendente, pero nos limitaremos a dar cuenta de él apenas nombrándolo.

El actual panorama para la socialización colombiana, como plantea Pachón (2007), representa dinámicas novedosas compartidas dentro de la cultura occidental y de manera muy específica en los países de América Latina, mientras que otros surgen de las especificidades del desarrollo histórico de Colombia y del impacto de procesos muy complejos relacionados con problemas característicos actuales y vigentes.

Como es planteado por Tovar (2003), la sociedad colombiana contemporánea ofrece un contexto interesante para explorar el tema de familia y las relaciones entre los géneros, ello debido al momento histórico particular que vive el país, cruce de violencias, cambios e inestabilidad política y económica; cuestionarse sobre el papel de

la familia, implica también un cuestionamiento sobre los roles apropiados para los hombres y las mujeres, señala la autora.

Así mismo, resulta vital reflexionar sobre cómo a partir de la conceptualización de género se han formulado nuevas preguntas y preocupaciones en el análisis familiar, como lo señala León (1995), quien además sugiere que esto tendría un especial interés para el caso de las mujeres. El enfoque del tipo ideal de familia y los roles sexuales está inscrito dentro de la teoría funcionalista, donde se postula que la familia como institución cumple determinadas actividades, en un ajuste con las realidades y necesidades de ordenamiento social de las sociedades industrializadas occidentales, donde se posicionó al hombre como proveedor único y se ubicó a la mujer en el hogar, con lo que supuestamente, se anulaba el conflicto con el varón-esposo. Lo anterior conjugado con la teoría de los roles sexuales, que dominó el discurso y la comprensión sobre la mujer, y que tomó los roles sexuales en sí mismos como hechos dados, legitimó no solamente la dominación de la mujer, sino que perpetuó la distancia física y emocional entre el padre, hijos e hijas, situación con no pocas consecuencias para estos y que produjo formas familiares violentas fruto de esta misma dinámica. El conflicto social, surge entonces por los papeles arbitrariamente asignados y en tanto que la responsabilidad y cuidado del hogar y la prole requieren necesariamente el concurso de todos los actores involucrados, lo que incluye al padre, se dio lugar a un profundo malestar no solo para la mujer, aunque este mandato tuviera consecuencias más hondas, duraderas y trascendentes para ellas.

Finalmente, como advierte León (1995) “la identidad tradicional de las mujeres que enarbolo la definición de familia de tipo nuclear como ideal está siendo resquebrajada y nuevas perspectivas emergen en el panorama social” (p. 188).

### La Familia Colombiana

En Colombia, han existido formas tradicionales de familia. Tenorio (2003) señala que se trata de modelos que funcionaron como prescripciones y normas, y que surgen de la socialización judeo-cristiana y del acontecer de muchas generaciones. En esta concepción había una idea de niño gobernado por el pecado original, siendo función del adulto su “enderezamiento”. Allí, la mujer era inferior al hombre y ubicada fundamentalmente en el hogar; su destino primordial la maternidad.

Esta concepción de la familia otorgaba una jerarquía al padre en este espacio, lugar donde el Estado tenía una intervención muy baja. Las funciones asociadas a la familia desde este modelo, le atribuían la de ser proveedor al padre y la enseñanza de la disciplina al trabajo, realizando una designación discriminativa de éste según el sexo del niño, y la responsabilidad de formar ciudadanos de bien en el sentido católico de la acepción.

Apoyado en valores y patrones culturales, por una parte, y en juicios y sanciones sociales a quienes trasgredieran la norma por otra, el hombre ocupó la cima del poder y la autoridad, como lo explica Gutiérrez (2003), “En consecuencia, la familia se estructuró en forma jerarquizada por género y edad: el padre se situó en la cúspide del poder y luego se escalonaron, por edad, los hijos varones ya mayores, después la madre

y finalmente las hijas” (p. 281), todo ello basado en el rol de proveedor único que detentaba el padre. Las funciones femeninas se planteaban como realizaciones de naturaleza biológica que no necesitaban educación, definiéndose del anterior planteamiento que el hombre era para la cultura y la mujer para la natura, que, expresa la autora, es una versión que antagoniza la lucha feminista, y que pese a sus devastadores efectos fueron conceptos que penetraron a tal punto la cultura que alcanzaron a tener un influjo nuclear dentro de la socialización.

Resultado de estas concepciones, se dieron de manera muy recurrente diversas formas de maltrato como prácticas de crianza.

El querer a los hijos desde una concepción moderna -expresión de afecto, nulo maltrato psicológico y físico y asignación de su lugar como sujeto-, es un mandato social nuevo, así lo señala Tenorio (2003), quien afirma que las sensibilidades de los adultos no se habían forjado en teorías que dieran cuenta de la captación de los niños de los sentimientos del adulto, y de su temprana reacción a los afectos que se expresan con el cuerpo, los gestos y la verbalización.

### La Familia como Sistema Diverso

Rapoport y Rapoport citados por Gracia y Musitu (2000) identifican cinco niveles de diversidad en las familias:

1. Organización Interna: Diversidad resultado de patrones de trabajo doméstico o externo.

2. Cultura: Variaciones en las conductas, creencias y prácticas como resultado de afiliaciones culturales, étnicas, políticas o religiosas.

3. Clase Social.

4. Periodo Histórico.

5. Ciclo Vital: Cambios como resultado de los sucesos que tienen lugar a lo largo del ciclo vital.

La diversidad en la vida familiar ha sido, y es, en todo el mundo, considerable, y no parece que exista una norma estándar de las formas familiares ni una familia prototípica. Como ha señalado Smith (1995) las diferencias demográficas, económicas y las condiciones del hogar entre las distintas naciones tienen con frecuencia efectos importantes en el desarrollo y formación de la familia.

### Ciclo Vital Familiar

Cusinato (1992), plantea frente al ciclo vital familiar que sus elementos constitutivos serían:

Noción de Paso del Tiempo: Pertenencia histórica pasado-hoy-futuro. “La familia una vez constituida se inserta en la intersección de dos historias familiares que hunden sus raíces en un complejo árbol genealógico que las precede, no sólo cronológicamente, con independencia de la memoria histórica del nuevo núcleo. Por otro lado, toda familia se proyecta al futuro, al que puebla de expectativas, programas, deseos y plazos vencidos (Scabini, 1980 Citado por Cusinato, 1992). Interpreta la familia como una realidad en cambio permanente dentro de un lapso de tiempo más o menos amplio.

Idea de Fase o Estadio: Desarrollo que la familia debe atravesar, o en planteamientos de la sociología y la antropología, la idea de ritos de tránsito entendidos como cambios importantes que deben darse en momentos específicos o en concomitancia de determinados acontecimientos.

Idea de Tarea Evolutiva: Definida en Havighurst Citado por Gracia y Musitu (2000), como aquella que surge en determinado periodo de la vida y cuya realización implicaría satisfacción plena y éxito en tareas sucesivas.

Concepto de Teacheable Moment: Momento propicio de capacidad receptiva para el cual se dan determinados momentos de compromiso, en los que se hace frente a la tarea evolutiva.

Este enfoque asumiría a la familia como proceso, donde los individuos pasan a través de una variedad de modelos y estructuras familiares en el curso de su ciclo vital, y que las familias llegan a la madurez diversos tipos de estructuras, organización y relaciones (Haveren, 1977).

La familia como unidad dinámica está sujeta a cambios continuos y vive diversos niveles: temporal, psicológico –es una realidad conflictiva, ya que se compone de miembros diferentes que deben encontrar una manera de entenderse para que el conjunto pueda funcionar (Gracia y Musitu, 2000).

## METODO

### 1. Tipo de Investigación

Investigativa cualitativa interpretativa.

El objeto central de esta óptica de la investigación es la comprensión de los fenómenos particulares tal como ellos se presentan, es decir según los términos y los contextos que le son propios. Esta delimitación toma como punto de partida la vida de todos los días y respeta el lenguaje y las creencias que allí se expresan. Es holística en el sentido que intenta ver todas las influencias que intervienen antes que examinar un subconjunto aislado de variables. Su objetivo es el de comprender la lógica de las situaciones particulares antes que extraer unas leyes generales (Neuville, 1986, Citado por Deslauriers, 2003).

Epistemológicamente, se apoya en la tradición que establece una clara diferenciación entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Gracia y Musitu (2000) plantean: “En las ciencias físicas las metodologías positivistas producen conocimiento técnico. Sin embargo cuando se aplican al estudio de la condición humana se distorsiona la naturaleza de su conocimiento. Una ciencia social en el sentido positivista es incapaz de ver a los humanos como seres reflexivos, que, debido a la naturaleza reflexiva del lenguaje, crean su propia realidad social”

Se inscribe en la racionalidad hermenéutica – interpretativa, que es conceptualizada por Habermas (1971) como aquella que trata de lograr la comprensión intersubjetiva y los acuerdos mutuos sobre los significados. Aquí, la explicación surge

de la comprensión de las intenciones y las razones que se encuentran detrás de las acciones y las respuestas; desde esta perspectiva, se reconoce la experiencia subjetiva y el conocimiento tanto del investigador como de los participantes. Estos son coparticipes en reflejar la experiencia y la interpretación de ésta experiencia.

## 2. Diseño Investigativo

El presente proceso investigativo se apoya en el estudio de casos, como la estrategia a través de la cual se configura el desarrollo de la investigación planteada, su trabajo de campo, el procesamiento y análisis sistemático de la información.

El estudio de caso se trata más que de una escogencia metodológica. Es una unidad de estudio que investiga de forma empírica dentro del contexto de la vida real y su producto final busca ser una descripción intensa, holística de una instancia, fenómeno o unidad social simple (Denzin y Lincoln, 2000; Merriam, 1998). La explicación y comprensión del fenómeno -aquí la crianza- es su propósito. El rol del investigador es muy personal y el conocimiento es construido a través de la mediación relacional que surge entre este y los participantes.

Se trata de un abordaje particularista en la medida en que se enfoca a una situación claramente delimitada como sistema integrado. Busca iluminar el entendimiento del lector, usando una descripción amplia, rica y profunda que da cuenta de la complejidad del fenómeno (Merriam, 1998).

Su método es de corte Etnográfico. Trata no únicamente de registrar los eventos y conductas, sino comprender e interpretar su significado, su propósito, la intención que

los actores dan a sus acciones; se concentra en el estudio de la vida diaria y la realidad social considerada como un proceso, pone énfasis en el sujeto, en su relación de intersubjetividad, su pensamiento, acciones y motivos y al mismo tiempo contempla a todos los que forman parte y que intervienen en una situación. La etnografía, tiene la tendencia a trabajar primariamente con datos "inestructurados" esto es, datos que no se han codificado de manera previa a su recolección en un conjunto de categorías analíticas cerradas, revelando en el análisis una dimensión temporal ligada con lo actual cotidiano, mientras que por ejemplo, las historias de vida se centran más en lo pasado y ausente físicamente. Geertz, ha venido sustentando la propuesta de objeto para la etnografía en términos de una descripción densa de la cultura, según la cual el análisis y la interpretación consisten en enfrentar "una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas y enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después" (Geertz, C. 1990, citado por Rueda, 1998).

### 3. Participantes

En correspondencia con los presupuestos científicos y epistemológicos, se trató de un muestreo teórico. Esta es una selección de participantes donde lo central es la significancia de los casos más que su representatividad estadística (Hammersly y Atkinson, 1994).

Adicional a este, primó el criterio de disponibilidad, el cual está centrado precisamente en que las condiciones y particularidades de un estudio hacen dificultoso el acceso y se restringen las posibilidades de participación. Sin embargo, y se trata de la pretensión de este estudio, también se partió de asumir que cualquier tipo de familias mostrará los determinantes particulares y los problemas concretos del cuestionamiento central de la investigación, buscando lograr cierta diversidad al contar con diferentes tipos de familias.

La búsqueda de participantes fue intencional pues corresponde a criterios específicos establecidos a través del proceso investigativo.

Como se ha enfatizado, el aspecto cuantitativo se desestima, en la medida en que reconocemos en la psicología una ciencia social, donde los fenómenos que aborda no son matemáticos y su objeto de estudio la subjetividad, en el reconocimiento de la condición de sujetos. Adicional a ello, creemos que la naturalización del llamado método científico como la Ciencia es meramente una opinión sostenida por quienes han detentando el poder de legitimarse a sí mismo y devaluar a otros.

El número de casos que asumió esta investigación fue de tres sistemas familiares participantes. Sus características y particularidades las observaremos en detalle en la descripción de resultados.

#### 4. Instrumentos

Se apeló al uso de instrumentos con potencial hermenéutico, siendo el discurso uno de los mecanismos a través del cual se registrará el fenómeno de la crianza: Historia de Vida, Entrevista en Profundidad y Observación Participante.

Historia de Vida: La historia de vida es vista como una carrera, es decir, “la secuencia de posiciones sociales que las personas ocupan a través de sus vidas y las definiciones cambiantes de sí mismas y de su mundo que sustentan las diversas etapas de esa secuencia” (Taylor y Bogdan, 1992), por esta razón, se eligió la historia de vida como la estrategia más adecuada para explorar las dinámicas de crianza, pues se trata de relatos que se producen con la intención de elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto; dan cuenta de las dimensiones socioestructurales o sistémica y de las sociosimbólica o cultural (Santamarina y Marinas, 1991). Teniendo en cuenta estos elementos se explora a través de los diferentes escenarios de socialización - familia, escuela, pares, comunidad e instituciones.

Entrevista en Profundidad: Este es un método asociado a la labor investigativa cualitativa en la medida en que posibilita la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor mismo y en su interacción compleja con el contexto específico. Se trata de un diálogo que se acerca más a la situación de conversación; la relación entre entrevistador y entrevistado sigue la forma de un intercambio entre

iguales, donde la interacción es directa y reiterada, siendo una experiencia indirecta del mundo social, mediada por el relato del entrevistado quien asume el rol de informante. (Taylor y Bogdan, 1992).

Observación Participante: Este se trata del modo de observación más representativa de las tecnologías de la observación exógena. Es una observación interna o participante activa, que funciona como observación sistematizada natural de grupos reales o comunidades en su vida cotidiana y que fundamentalmente emplea la estrategia empírica y las técnicas de registro cualitativas. Corresponde a las formas derivadas de la situación pura de actuar-sobre-otro:

- a) el observador-actor actúa sobre otro, sin que éste tenga conciencia de la existencia de un observador, aunque sí del actor
- b) el observador-actor está orientado hacia el otro, percibiéndolo este en su doble dimensión de observador y actor (Delgado y Gutiérrez, 1999).

## 5. Procedimiento

Fue fundamental contar con la participación abierta y voluntaria de las familias y ello se convirtió también en factor con incidencia en el reducido número de participantes con que contó esta investigación. A través del diálogo e interacciones cercanas y reiteradas se estableció sistemáticamente una relación cálida, de confianza y seguridad que favoreció el proceso y positivamente, creó un clima social emocional adecuado al mismo, aunque, como es comprensible, esto no excluyó que se presentaron

momentos de duda, tensiones y resistencias. Se inició con las historias de vida de padres y madres, las cuales se realizaron en el ambiente natural de los hogares. La observación participante fue constante, realizándose desde los encuentros iniciales, y obviamente, también en contextos naturales. Las entrevistas fueron grabadas en archivos de audio y luego transcritas, constituyendo los cuerpos textuales del análisis.

La organización de los materiales recolectados fue un proceso largo y exigente en donde se contaba con categorías de análisis proyectadas y se busco ser sensible a otras que iban surgiendo de estos mismos hallazgos. La información recolectada en la relación de tipo particular establecida en el diálogo entre entrevistador y participantes, se cruzó mediante la estrategia de triangulación, para con ello lograr fuerte consistencia en los datos, proceso que se fue logrando sistemáticamente a lo largo del trabajo de campo.

El proceso de análisis cualitativo se desarrolló de la siguiente manera:

- a) Categorización
- b) Clasificación y ordenación.
- c) Establecimiento de relaciones.

Para la organización de la información se usó una Matriz Descriptiva (Bonilla y Rodríguez, 1997), tabla en la cual se cruzan las categorías de estudio, primero instrumento a instrumento, luego ellos en conjunción.

Se contó con matrices de análisis para las historias de vida, las entrevistas de crianza, las escenas familiares y la investigación en su totalidad (Ver anexos).

El trabajo de campo finalizó tras más de seis meses de visitas regulares, llamadas telefónicas y la participación en la cotidianidad de estas familias y en eventos

importantes que se dieron en cada una de ellas, comprobando que estas son sistemas vivos que registran continuos cambios que se acompañaron consistentemente y que enunciaremos detalladamente en el apartado de resultados.

#### 6. Criterios de Rigor de la Investigación

Teniendo en cuenta lo planteado hasta aquí y partiendo de lo señalado por Ceirano (2000), se toman los siguientes criterios de rigor, no con la pretensión positivista de la validez, sino con el fin de asegurar elementos mínimos de calidad dentro de la propuesta investigativa cualitativa desarrollada:

1. Que los fundamentos del método se vincularan con los ejes teóricos que privilegió la investigación.
2. Que el proceso analítico fuera transparente, es decir que pudieran explicitarse las operaciones realizadas.
3. Que posibilitara ópticas divergentes, la crianza no es un fenómeno ajeno a nuestras vidas cotidianas, y como tal corremos el riesgo de sólo "ver lo que siempre vemos", y "no ver lo que nunca vemos". Este criterio justificó la multimetodología con que contó esta tesis de maestría.
4. Que nos permitiera "confirmabilidad" (Guba y Lincoln 1989), es decir que se pudiera confirmar que los datos y resultados construidos se vinculan con contextos y personas y no son producto de la imaginación del investigador, crítica desafortunadamente muy

corrientemente postulada a estas tentativas investigativas que no se alinean a estándares tomados como sacros dentro de los marcos del positivismo. Este último criterio resulta análogo con lo planteado por Bruner (2004) sobre la verosimilitud, que hace referencia a la comprobación de probables conexiones particulares entre los eventos del relato.

## RESULTADOS

Todo esfuerzo investigativo privilegia tanto la exploración como el análisis del fenómeno en estudio a ciertos niveles o bajo ciertas condiciones, es decir mostrará ciertos sectores de lo real, parafraseando a González Rey. Esta tesis interrogó por las maneras en que la crianza, fenómeno que presumimos situado, producirá eventualmente dinámicas específicas, por el modo en que la crianza recibida, la historia concreta y los contextos de origen y actuales de las personas que conforman las familias participantes también entran en juego y finalmente, pero no menos importante sino central aquí, por el papel del propio niño o niña en la construcción de estos procesos.

La información alcanzada dentro del presente proceso investigativo se recolectó, sistematizó y analizó de acuerdo al procedimiento previamente señalado y es bastante obvio que se trata de un material amplísimo. Sin embargo, también de todo el material recabado se han favorecido los elementos tanto relacionados más directamente con la pregunta de partida, como marginado aquellos otros que aunque impresionantes, amplios e importantes para entender la crianza resultan poco útiles a nuestros fines, lo cual no es lo mismo que desconocerlos. Por supuesto, esto no viene a ser nada diferente a cualquier otra investigación -como lo señalábamos en el párrafo precedente- la diferencia se produce al contar esta investigación con una riqueza y amplitud de elementos captados y encontrados, generados a través de los recursos de recogida de información y de sentido con que se contó.

En este orden de ideas y buscando evitar que el análisis de los materiales resulte vago o poco profundo, en el desarrollo de la investigación se tomó la decisión de

seleccionar de todo el material de campo el ubicado de forma más central y el restante archivarlo con la pretensión de darle un uso más completo y apropiado en posteriores tentativas por estudiar la crianza, objeto de estudio de nuestro interés. Queda claro que hay un conjunto importante de material captado a lo largo de más de seis meses de trabajo de campo que no tendrá cabida explícitamente en la presente tesis, tratándose de una experiencia académica, investigativa y personal, amplia y profunda.

Sin embargo, estamos convencidos que todos esos componentes aportaron a la comprensión del fenómeno y no se pierden en la medida en que el investigador desarrolló en su totalidad el trabajo de campo y sistemáticamente fue alcanzando un conocimiento tanto global como muy fino de lo que en cada uno de los casos abordados ocurría en crianza. Esto podría ser llamado intuición, pero la carga del concepto trasgrede el carácter sacro de la ciencia positiva y en tal sentido ha sido perseguido y rechazado y para evitar esta misma situación no asumiremos este acumulado del que hablamos como tal, sino que vincularemos la formulación brindada por Morse (1994), quien muestra los procesos cognoscitivos que se producen mientras el investigador cualitativo se va aproximando a los fenómenos de estudio, procesos que ocurren secuencialmente, y que parten de un nivel razonable de comprensión (aprender todo lo posible sobre el lugar, la cultura y el tema de estudio, familiarizándose con lugares y personas), lo que permitirá sintetizar (hacer afirmaciones generales de los participantes), dando paso al investigador a la posibilidad de teorizar (desarrollar esquemas teóricos que lleven a ofrecer modelos explicativos coherentes y simples) y finalmente, recontextualizar que se considera la verdadera potencia de la investigación

cualitativa y consiste en el desarrollo de una teoría emergente, aplicable a otras localidades y poblaciones a las cuales se dirija la investigación.

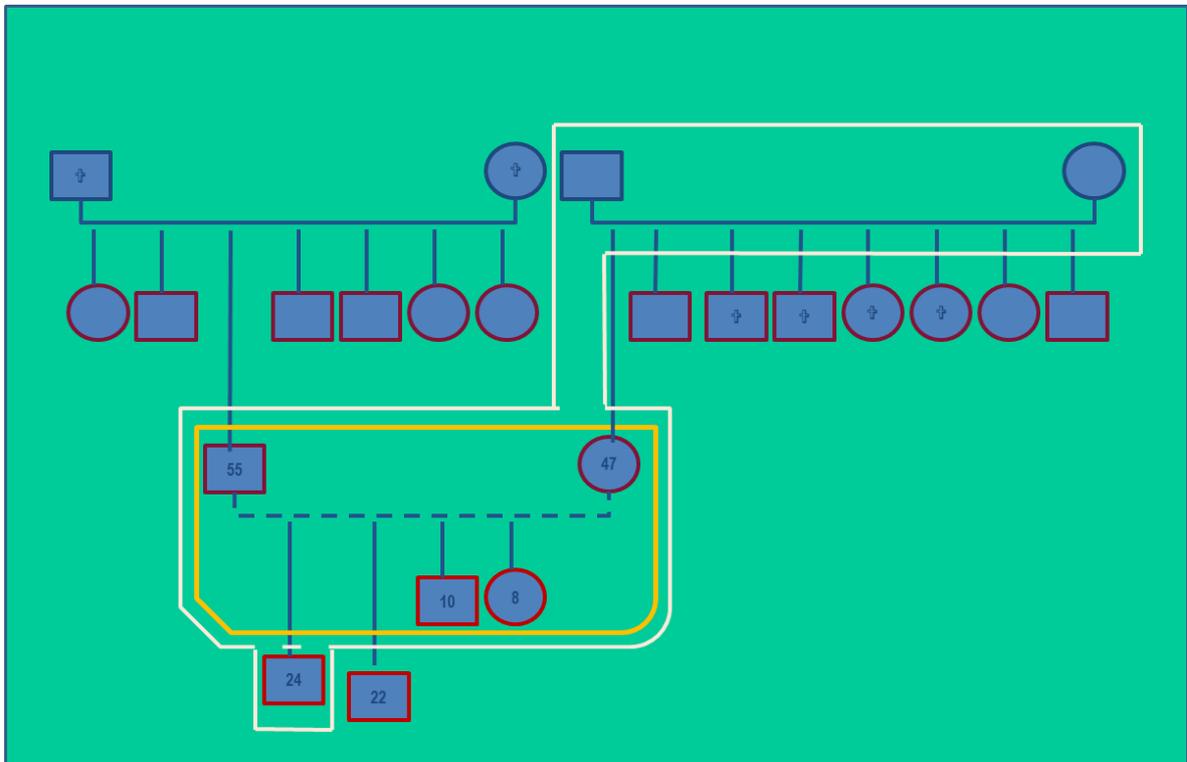
Tras estas necesarias consideraciones, se presenta la descripción de resultados en una organización establecida de acuerdo a contextos situacionales de los sistemas familiares participantes, donde se posiciona la familia como perteneciente a un lugar particular y en donde existen una serie de antecedentes históricos que se analizan consistentemente, finalizando con las entrevistas sobre crianza y las escenas familiares. Toda esta información en conjunto, integrada y en una óptica perspectivista y situada nos permitió aproximarnos al desarrollo, curso y características de la crianza en cada una de las familias participantes. La última parte del capítulo pone en interlocución aspectos divergentes y análogos entre cada una de estas familias, donde por supuesto y de entrada no se plantea la idea de generalización, criticando tal pretensión en la imposición homogenizadora de la ciencia positiva que ha dominado en psicología y que ha naturalizado las diferencias e inequidades, muchas veces asimiladas por esta misma ciencia como fruto de déficits o disfunciones.

Se recurre a la siguiente organización:

1. Genograma Comentado
2. Descripciones Contextuales
3. Historia Familiar e Historias de Vida
4. La Crianza en el Sistema Familiar
5. Anotaciones Desarrollo Trabajo de Campo
6. Síntesis

Sistema Familiar 1 (SF1)

1. Genograma Comentado



SF1: Familia Nuclear Monogámica.

Padre (55), Madre (47) ocupación vendedores ambulantes. UL +o- 25 años. Grupo fraterno cuenta con 3 hijos (24, 22 y 10) y una hija menor (8).

Franja amarilla incluye residencia unilocal más estable y permanente, aunque franja blanca advierte residencia irregular en el caso del hijo mayor quien es estudiante universitario fuera de la ciudad y temporal de los abuelos maternos. El segundo hijo estableció residencia fuera del sistema.

## 2. Descripciones Contextuales

### Contexto Barrial

Se trata de una familia que cuenta con casa propia alcanzada tras años de arduo trabajo y concretada mediante herencia familiar. La casa está ubicada en un barrio popular, entendiendo esto como aquel donde viven gentes con ingresos familiares bajos, hecho bastante frecuente en nuestro entorno y de allí el sentido de esta denominación, aunque en este caso no se visibilizan a través de observaciones externas situaciones económicas tan críticas.

El barrio se localiza en un lugar de acceso importante a Bogotá desde el sur, encontrándose una de las principales vías de la ciudad como eje de la zona, siendo aledaño a dicha vía y limitado por un riachuelo de aguas negras sobre el que al parecer se está trabajando en su recuperación o por lo menos así lo indican vallas de inversión distrital.

El sector es bastante distante del centro de la ciudad, aunque es claro que estos referentes no tienen importancia para esta familia, ya que padre y madre trabajan en el sector, la hija y el hijo menores también acuden a un colegio distrital cercano y no es necesaria para el abastecimiento doméstico, comercial o bancario la movilización, ya que el sector suple con suficiencia estos requerimientos. El nivel de ingresos familiares les permite acceder a servicios de salud y otros de carácter recreativo y social, pero estos últimos no son usados por ellos. También a nivel barrial son precarios espacios deportivos o lugares para juego infantil, aunque este aspecto tampoco viene a tener

relevancia, ya que como observaremos en la descripción de crianza son muy limitadas las posibilidades de ir fuera de la casa. Así mismo, para ir y regresar entre el colegio y la casa lo hacen siempre en compañía de la madre, con extremas excepciones, aspecto que abordaremos más adelante.

### Contexto Habitacional

La familia habita una casa ubicada sobre una vía secundaria del barrio indicado y frente a un conjunto residencial cerrado. Se trata de una casa grande de cuatro plantas, construida de manera empírica, donde la distribución de espacios es muy irregular y la estética rudimentaria, dando respuesta únicamente a las necesidades sin preocuparse por aspectos formales. Hay espacios amplios pero podría juzgarse que mal distribuidos.

El primer piso corresponde a una especie de bodega, el segundo a un apartamento que se tiene en arriendo, ocupando la familia el tercer y cuarto pisos. Entre el segundo y tercer piso está un mezanine donde queda el cuarto del hijo mayor, brindándole cierta independencia. El tercer piso incluye la sala-comedor, donde encontramos un computador de mesa y el televisor, un cuarto (el del tercer hijo), la cocina y un baño. En el cuarto piso, se ubican las habitaciones de los padres, la de los abuelos maternos (quienes viven allí actualmente), el cuarto de la niña, otro baño y la zona de lavado de ropas. Existe un gran salón abierto en este mismo piso que sirve como espacio de juegos para los niños.

### Otros Contextos Pertinentes a esta Familia

Como veíamos en el genograma comentado, la ocupación de padre y madre es la de vendedores ambulantes, o informales como se autoreferencian. Su lugar de trabajo desde hace varios años es la calle. Toda la familia ha asimilado este lugar como una parte importante de sus vidas, del que depende su sustento y al que acuden todos los días en una faena muy dura, teniendo el padre un horario de 12 horas a partir de las 3:00 de la tarde y reemplazado por la madre desde las 3:00 a.m. hasta las 8:00 a.m. Como se dijo, ese lugar ha sido duradero pero no el único con que ha contado esta familia, de allí que para la madre el espacio extrafamiliar en general represente fuente de numerosos riesgos para sus hijos, pero no estrictamente en el sentido que entenderíamos por los evidentes peligros que encierra la calle de inseguridad, tráfico o accidentalidad, sino por la presencia de personajes quienes pueden incidir sobre sus hijos e influenciarlos negativamente, conduciéndolos a la adopción de comportamientos inadecuados, esto parece ser una parte de la comprensión por ella alcanzada sobre la situación problemática con su hijo Leonardo (todos los nombres de miembros de los sistemas familiares participantes se han cambiado), quien como observábamos precedentemente vive de manera independiente desde años atrás, con registro de deserción escolar e inestabilidad económica y habitacional.

Lo mismo ocurre en relación con la percepción del contexto escolar, la madre lleva y recoge a sus hijos todos los días de la institución educativa, como medida preventiva pese a encontrarse el colegio relativamente cerca de la casa. Explícitamente ella menciona al investigador en diálogos sobre estas observaciones, que su motivación

era la de tener un mayor control de la vida de sus hijos, sus relaciones, hábitos y espacios. Como analizaremos, es ella la encargada directa y mayormente responsable de la crianza, debido a condiciones, acuerdos implícitos, supuestos y cierta irresponsabilidad paterna.

### 3. Historia Familiar e Historias de Vida

Grupo familiar nuclear procedente de zona rural y con residencia en Bogotá desde 1980. Las figuras parentales de este sistema son oriundas de Boyacá, en el municipio de Pesca al interior de dicho departamento, habiendo crecido bajo los cánones tradicionales de la socialización colombiana que diferentes autores sintetizan en dos atributos, que ha sido judeocristiana y que ha estado atravesada por la violencia, así mismo de orden patriarcal, aunque esto estrechamente relacionado con el primer atributo referido.

Siendo jóvenes y tras un periodo de vida ininterrumpido en este municipio emigran a Bogotá; él primero, retornando al campo un año y medio después, para salir, una vez más poco tiempo después, para radicarse definitivamente en Bogotá. Es en ese segundo desplazamiento cuando ella le sigue, contando con 19 años. Hasta ese momento la trayectoria vital de Faustino y Gladys cursaba en un contexto sociocultural común, allí existe familiaridad y cierta vecindad que favorece reducidísimos contactos entre ellos.

Este marco sitúa un tipo de socialización propio, caracterizado por la presencia de figuras de autoridad rígidas, un orden jerárquico, normativo y punitivo bastante

severo y unas relaciones paterno-filiales distantes y de marcada sumisión frente a la supremacía patriarcal. Las normas sociales, los valores y estilos de vida propios de una región con gran influencia del judeocristianismo, así como con ciertos elementos históricos y políticos presentes en los antecedentes del contexto de origen, explicarían ese tipo de dinámicas, metas y soportes implícitos y explícitos.

Gladys asume desde temprana edad importantes responsabilidades y tareas que devenían de ser la hija mayor y mujer. Igualmente, Faustino debió realizar desde muy prontamente labores del campo, lo cual era situación no solo frecuente sino usual en relación con las actividades desarrolladas por los niños en los contextos familiares de esta región.

“como yo era la mayor me toca más, ver de los otros hermanos entonces... pendiente de los oficios del campo, se iban para el pueblo y me dejaban con los demás, todo, ordeñar las vacas, hacer queso” (Gladys)

“en ese tiempo yo tenía por ahí como trece años, catorce años entonces yo ayudaba pero hay es también cuando yo estudiaba en la primaria yo ayudaba también a ver el ganado, una vez estaban enfermos mis hermanos del sarampión que era que había una epidemia y a mí me mandaban de una vereda a otra a ver el ganado y después me iba a estudiar” (Gladys)

“Allá lo sacan a uno pequeñito por ahí a los cinco años lo llevan, a los cinco años ya tiene uno que estar activo a ayudar, claro que el papá está pendiente por si se enreda o alguna vaca lo pisa porque eso en el campo si lo sacan a uno temprano a trabajar, y cuando ya puede lo manda a uno con la vasija del guarapo a llevarle a los obreros cualquier cosa le toca a uno hacer eso si no lo dejan a uno quieto toca a uno al pie del papá y ahí va uno aprendiendo” (Faustino)

En torno a la crianza recibida, de anotar que no fue ejercida exclusivamente en el marco familiar restringido, ya que el contexto escolar también marca fuertemente las exigencias socioculturales y el deber ser; más que impartir una enseñanza en aspectos formales, la escuela primaria operaba como mecanismo de normalización de acuerdo a impuestos socialmente aceptados y deseados. Así como existía legitimidad en el uso de la fuerza en la crianza, también la baja expresión afectiva directa, hizo curso como una de las características de la crianza recibida en Gladys y Faustino.

“E: Sabía que lo querían

P SF1: Claro

E: ¿Por qué y en qué forma?

P SF1: Porque de todas maneras uno veía el aprecio de ellos en todo... Pues por lo menos en cuidarlo a uno en su salud y animarlo por ahí... sí, uno veía que el pensamiento de ellos era por el bien de uno, lo querían a uno...

No, nada no se les decía nada, pero de todas maneras ellos eran bien con uno, para que a uno lo regañaban pero cuando era si cuando les tocaba, no porque a todo momento lo vivían vaciando a uno”

No obstante, no puede plantearse la ausencia de expresión afectiva al interior de los sistemas familiares de origen, sino más bien su comunicación encubierta, infrecuente o las reducidas expresiones de afecto verbales, las caricias y otras maneras convencionales en la transmisión de contenidos afectivos; como acabamos de ver en los relatos, donde los participantes de alguna manera plantean que no hubo expresión directa de afecto pero sí que se sentían queridos, delatado en el anterior fragmento de la historia de vida. Igualmente, lo observamos en las escenas familiares donde entre la madre participante y su propia mamá son evidentes cercanía y afecto, también encontrando que padre y madre de ella están viviendo con esta familia desde meses atrás.

La observación del marco cultural en el que se configuran personas, sistemas familiares y dinámicas características haría válida una perspectiva que implique más este nivel y permitiría entender que ciertos aspectos divergentes o novedosos de estos no deben ser analizados como negativos, sino como fruto de la integración de variados elementos que los harían posible o crearían unas condiciones de posibilidad. En ese mismo orden de ideas, sus actores estarían viviendo condiciones concretas y registrarían como normales ciertos comportamientos y actitudes y otras no, y daría forma a variadas maneras de comunicación, expresión o afectividad.

Hemos dicho que la procedencia de padre y madre participantes es el departamento de Boyacá en Colombia y también hemos descrito este lugar como muy tradicionalista y arraigado a marcos que han funcionado como referencia histórica para el caso colombiano, mostrando sus elementos más ancestrales y característicos: familias campesinas nucleares, patriarcales, con concepciones judeocristianas que viven en un contexto en el que la violencia ha hecho presencia habitual, históricamente hablando. Ese marco es desde donde debemos analizar el sistema familiar y su situación y la crianza recibida de Faustino y Gladys y desde allí dar por válida la interpretación que hacen sobre la manera diferenciada en que se expreso afecto para ellos y en que madre y padre comunicaron cariño y vinculación por sus hijos.

Cultural y socialmente se normalizaba hace un tiempo el uso del castigo físico como estrategia socializante en crianza y tal vez porque a simple vista podría ser útil para esos fines, permitiendo a las figuras parentales acceder al control de sus hijos y enmarcadas estas representaciones por el panorama de guerra que ha hecho presencia en la historia del país. Podría ser esta la razón por la que padre y madre participantes de alguna manera justifican o aceptan la forma en que fueron criados, aunque incluso en aspectos centrales de la crianza resulten contrarios a lo que había sido su experiencia de vida, su socialización fue violenta como violento el contexto social al que pertenece el grupo familiar.

En los contextos familiares de Faustino y Gladys, fue la madre quien ejerció primordialmente esta tarea, aunque también hace presencia el padre ejerciendo su potestad a un nivel más que todo punitivo. Unos y otros, todos ellos, fueron figuras maltratantes en el sentido de usar la ventaja de poder y fuerza contra hijos e hijas, en un

contexto cultural en que esta condición era normativa e incluso promovida y privilegiada en torno a formas alternativas de acción.

“papá a veces llegaba jincho eso me pego, le pegaba mucho a mi mama” (Gladys)

“Cuando cometíamos algo de todas maneras tampoco era que ella le pegara a uno, pero si ya uno no entendía ahí si cogía y le daba a uno con lo que encontraba, si tocaba darle con una estaca, con correa lo que fuera pero le daba a uno...”

E: ¿con lo que fuera?

P SF1: Si, de todas maneras pues lo tradicional... porque yo no recuerdo a mi papa que mi papa me pegaría hasta cuando ya uno por ahí a los diez, de ocho a diez años para arriba me pegaría unas dos veces, no me pego más él por ahí dos veces porque era que uno cometía el hecho”

La crianza como encargo que incluye diversas actividades con hijos e hijas, era depositada de forma mucho más directa a la madre, quien cumplía su tarea de acuerdo a marcos contextuales y socioculturales que promovían el uso de la fuerza como estrategia socializante legítima y que se expresaba con acciones concretas en la crianza. Igualmente, ese mismo contexto posibilita narrativas que brindan soporte y justificación a las desigualdades en el ejercicio de la crianza al interior de los sistemas familiares:

“Él era bien, la que era un poquito de malgenio era mi mamá pero porque a ella le tocaba, tenía más acercamiento con uno por la alimentación y todo, el papá de uno se iba a trabajar pero la mamá si le tocaba en la cocina y todo como ahorita aquí la mamá siempre tiene más contacto con los hijos que uno porque uno coge el trabajo, la mamá también tiene el trabajo pero tiene que estar en las labores de la casa entonces tiene más contacto con ellos” (Faustino)

Esta situación produjo y sigue produciendo sentimientos ambivalentes hacia las figuras paterna y materna, esto especialmente manifiesto en el caso de Gladys. Los padres de Faustino ya han fallecido y tal parece que esta situación le lleva a buscar guardar recuerdos positivos sobre ellos y exculparlos por los malos tratos y la vida tan dura a que fueron sometidos todos los hijos en un marco familiar y social naturalizadamente violento y carente. En el caso de Gladys, ella logro exteriorizar todo

el dolor y reconocer el impacto que produjo en su pasado el influjo del patriarcado, la violencia, la pobreza a la que fue sometida la familia relacionada con el alcoholismo del padre y muchas otras situaciones y actitudes descaramente crueles. Actualmente los padres de ella vive en su casa debido a circunstancias especiales, manifestando Gladys que su padre continua siendo una figura controladora y violenta. La madre de Gladys por su parte se observa muy sumisa, callada y aislada, papel que jugó a lo largo de la vida matrimonial. Ella hizo presencia en los momentos del desarrollo investigativo y se mostró participativa, interesada en lo que estaba pasando y sin problemas por ser registrada en las diferentes actividades realizadas. En contraposición, el abuelo paterno se mostro siempre distante y hostil rehuendo las tentativas por integrarlo a la investigación en curso, lo cual, si bien es su derecho, podría relacionarse con intentos por evitar ser confrontado o reconocer todo de lo que hemos hablado en torno a él y que es claro advertía se estaba formulando.

Aunque, como es obvio, existen diferencias en la crianza recibida por Faustino y por Gladys al tratarse de dos sistemas familiares disímiles uno del otro, la pertenencia a un marco cultural común estableció experiencias bastante análogas. El trato dado a los niños en esta región y en tal sentido la experiencia familiar de él estuvo menos cruzada por la violencia cotidiana, es patente que el género contiene una condición de diferenciación y especificidad que condiciona las prácticas, experiencias y exigencias de estas dos personas.

“La misma, mejor dicho no me podía demorar mucho, no me dejaba salir a ninguna parte ni nada si uno era estudiante era que el tiempo se lo median no fuera llegar con un tercio una brazada de leña hay sí pero bueno porque hay veces mi mama si no en una parte lo ayudaba a uno...” (Gladys)

“Nada, todos los días vivía bravo y tome guarapo... la comida no comía ni nada, al desayuno no comía ni nada, a punta de guarapo y vaya dígame a su mama que tal, entonces uno le tocaba devolverse con la comida del plato, por ahí no le diera en la jeta a uno” (Gladys)

Durante la niñez ambos trabajaron desde muy temprana edad. Los padres de Faustino y Gladys eran personas muy trabajadoras y humildes, quienes se dedicaban a labores agrícolas principalmente, aunque también aparecen negocios en el ramo de la ganadería.

Las actividades desarrolladas por los niños no sólo hacen parte de una contribución concreta a la economía familiar, sino que allí son promovidas enmarcadas dentro de un valor importante dentro de las metas de la crianza y al que denominaremos meta de laboriosidad, aspecto importante por la continuidad que registramos en la familia actual y al que le seguiremos la pista. Es claro que este tipo de prácticas en primer lugar tienen una serie de condicionantes contextuales referidos a la vida propia del campo, donde las faenas son permanentes y los requerimientos de soporte diarios (ej. diariamente es requerida leña para la estufa). De otro lado, también se observa y como lo han advertido otros autores, el trabajo del niño reemplaza la necesidad de pago de jornaleros extras que de todas formas se necesitarían para el cubrimiento de todas las actividades que necesitan atención. Al parecer esta característica y en general el énfasis que tiene el aspecto laboriosidad cobran fines de supervivencia en la medida en que adoptar ese tipo de hábitos podría garantizar la consecución de trabajo remunerado en actividades del campo y adquirir habilidades para desempeñarse en el ámbito rural posteriormente.

Ellos tenían muy bajas relaciones sociales, los niños excepcionalmente salían del ámbito familiar y los mismos adultos iban al pueblo apenas 1 o 2 veces por mes. Las rutinas de los niños consistían a juegos en parajes campesinos, lo que combinaban con

las faenas que cumplían dentro del hogar y su participación en una vida familiar con limitada comunicación verbal, bajas expresiones explícitas de afecto y muy pobre participación en la toma de decisiones.

Durante la adolescencia son más agresivas las estrategias de socialización de la sexualidad femenina, aun cuando continúan siendo maltratantes para ambos las relaciones y la vida familiar en general.

Faustino paulatinamente empieza no sólo a contradecir el orden patriarcal, sino también a cuestionarlo a tal punto que reflexiona sobre la posibilidad de intentar otra forma de vida, acción que se materializaría como consecuencia del análisis sobre las oportunidades y expectativas de su vida en ese marco familiar.

“E: En qué momento cree que se le acabo la niñez y pasa a otro periodo de su vida

P SF1: Por ahí como a los quince años para arriba, pues uno ya empieza como a coger un rumbo uno, ya empieza a salir de la casa, a pensar que uno tiene que trabajar por sí mismo... si por ahí a los quince empecé a pensar eso, cuando ya dije: bueno, si no estudio más, el otro año toca es buscar trabajo...

E: Y sus papas que le decían

P SF1: Pues no, nos decían que toca era trabajar juicioso, ellos no le decían tampoco que fuera hábil ni nada de todas maneras le tocaba trabajar, era la meta de ellos

E: Ocorre algún cambio cuando usted empieza a pensar otras cosas

P SF1: No, pues lo que pasa es que uno opina como uno mismo ya no se gacha, uno ya a no dejarse mandar uno igual

E: Y como reaccionaron sus papas ante esos cambios

P SF1: Pues siempre ellos como molestos pero ellos también lo dejan, ya decían como: van siendo grandecito ellos. La frase era que como ya iban creciendo se van a mandar por si mismos”

La llegada a Bogotá constituyo un cambio muy profundo en la vida de Faustino. Las jornadas de trabajo y las condiciones del mismo resultaron aun peores que en el campo. Experiencias difíciles vive en relación con la excesiva confianza o falta de suspicacia hacía otros. En el terreno de familia, Faustino plantea el pleno dominio de su vida, lejos del rígido control del que devenía. Se trata del fin de la crianza, de alguna manera se gana autonomía con la condición de no residir en la casa del grupo parental.

Este aspecto resulta comprometido actualmente en los criterios con que el padre orienta el proceso, o más bien da cabida a dar por terminado el encargo de la crianza.

“Después de que ya, pues uno se fue de la casa, ya no pues si uno iba a allá iba un día, dos días, sí, pues ya ellos tratar era de que uno estuviera bien, que estuviera trabajando, era la preocupación de ellos después de que salía uno de la casa, ya uno se mandaba por sí mismo”

“E: Entonces, usted cree que es cuando un hijo sale de la casa que termina la crianza o cómo ve usted eso?”

P SF1: Pues sí, yo si de todas maneras, ya termina, por que va por cuenta de uno la responsabilidad de un hijo, si ya uno va a la casa o vuelve recién por allá pues otra vez coge el ritmo, pero si va por un día dos días o una semana... pero ya no va a durar mucho tiempo allá por que ya se ha habituado a la otra ciudad.

E: Y usted lo hace de esa manera frente a sus hijos por ejemplo.

P SF1: Pues de pronto, porque ellos mientras estén aquí pues hay todo, si ellos llegan pues hay que darles posada y toca darles de comer se les da”

Para Gladys las condiciones de vida personales y familiares eran muy difíciles.

El alcoholismo del padre, así como su desconfianza hacia ella y las restricciones, prohibiciones y castigos, como algunas de las estrategias con las que hizo frente a la emergencia de la sexualidad de su hija, son frecuentes los celos e incesantes controles. Adicional a ello queda patente lo particular de la comunicación, la cual no era directa ni abierta, menos aun se contemplaba el afecto como posibilidad en la relación padre-hija:

“E: Pero él quería? que usted qué futuro tuviera?”

M SF1: Ni idea, como él no hablaba con uno ni idea, como todo, a los igual a los de la calle

E: Pero entonces como se entendían?

M SF1: Nunca hemos hablado, ni me hablaba, ni le hablaba a uno, él todo era como dicen madreándolo a uno toda la vida a los madrazos a todo, a mi mama y a todos, por lo menos se iba para el pueblo y llegaba borracho: si se quedaba en la casa llegaba y se iba para el pueblo y se estaba por allá tenia mozas...y todos los obreros que llegaban eran mozos todo el que llegaba por allá era mozo”.

La tensión que vivía Gladys favoreció la rápida salida del hogar y la conformación de uno nuevo casi por descontado. Entre ella y Faustino el conocimiento mutuo y el tiempo compartidos eran precarios, la comunicación nula y el afecto y erotismo restringidos. Sin embargo, es claro que eran personas con repertorios

comunicacionales y afectivos particulares, si se quiere muy reducidos, pero en últimas eran para ellos los convencionales.

La manera en que emerge esta unión muestra mucha continuidad dentro de las dinámicas relacionales propias del grupo de origen. Se trata de una relación muy corta, con expresiones verbales casi nulas, pero en apariencia adecuada comprensión del desarrollo de un evento amoroso. Faustino jamás declaró su amor a Gladys. Hablaron un par de ocasiones y tiempo después cuando él regresa de su primera temporada en Bogotá le propone casi entre líneas que se vayan juntos. No existe una promesa de amor eterno a través de un lazo matrimonial, pero en ambos se albergan expectativas sobre el futuro y compromisos amplios, muy parecidos a los de las relaciones de pareja tópicos.

El no haber contraído matrimonio católico es una situación particular si tenemos en cuenta los orígenes tan profundamente arraigados en ese marco, resultando aun más excepcional si tenemos en cuenta que uno y otro conservan estas creencias. El proceso llevado a cabo no es concluyente en este aspecto.

Tras más de 25 años de vida compartida, lo que constituye sobradamente una unión civil, se ha mejorado de manera amplia la calidad de vida y cambiado las relaciones familiares que eran típicas en los sistemas familiares de origen, pero son persistentes quejas en torno a inequidad en las labores domésticas y de crianza, expresadas por Gladys. De otro lado es claro que la vida familiar es algo reducida y la actividad económica del hogar muy demandante, exigente, teniendo cierto nivel de riesgo e incertidumbre.

Los padres han luchado por alcanzar un nivel de vida óptimo, cubrir las necesidades familiares más allá de los requerimientos básicos, brindar garantías en salud

y educación y propender por un equipamiento cada vez más completo del hogar. Todo ello tiene en general como propósito modificar las proyecciones de vida futura para los hijos y darles más posibilidades de acción y oportunidades para cambiar los roles sociales y aumentar el nivel educativo y laboral de sus hijos.

El hijo mayor, Giovanni adelanta estudios universitarios fuera de la ciudad y es descrito como responsable y trabajador. En efecto, este es un joven ordenado, organizado y responsable en todas sus actividades, colabora a su padre en largas y arduas jornadas, cumple sus deberes y su comportamiento es deseable en ese marco. Sin embargo en percepción del propio joven la disciplina familiar fue severa y él acudió al psicólogo al reconocer que era psicorígido (así lo señala literalmente) e inexpresivo, con dificultades relacionales y cierta agresividad.

En torno al fenómeno de la crianza, es relevante la situación presentada con el segundo de los hijos (Leonardo), quien desde la edad de 18 años salió de la casa a consecuencia de problemas reiterados y diferencias con la autoridad y normativa familiar en un asunto que se ha convertido en importante estresor para este sistema, no solo a raíz de las desavenencias que dieron lugar a la decisión de la salida del hogar, sino en torno a las perspectivas y proyecciones con que cuenta este hijo en percepción de sus padres, así como su vida presente y futura.

Al parecer desde temprana edad Leonardo mostró bajo interés por los estudios y en general por los hábitos de trabajo y disciplina que inicialmente caracterizaban la crianza que los hijos mayores recibían. Elevada repitencia escolar, trasgresión de las rutinas, dinámicas y propuestas familiares y escolares, rivalidad fraterna, oposición a los padres y frecuentes fugas constituyeron los motivos que enmarcaron la salida del hogar.

Las figuras parentales analizan tal asunto en gran medida des responsabilizándose tanto de la conducta del joven, como sus motivaciones y situación actual y futura. El joven aparece muy eventualmente por la casa de la familia y son frecuentes peleas y problemas cuando esto ocurre, los hermanos plantean que el joven es agresivo e impositivo, los padres expresan que éste es vago y desinteresado, total y en la práctica Leonardo está fuera de la vida familiar actual.

Los padres han reconocido que utilizaron medidas restrictivas, coercitivas y punitivas como estrategias que contienen violencia para el enfrentamiento de la situación con su hijo. Sin embargo, también expresan que no se trato de la única manera sino que fue una de las prácticas empleadas a lo largo de la vida, en la medida en que los problemas conductuales iniciaron desde muy temprana edad, señalan ellos.

Adicional a algo que expresábamos antes en torno a desplazar al afuera del contexto familiar las situaciones negativas, atribuyendo a factores extrafamiliares los problemas, la madre cree que Leonardo, al igual que su hijo menor Brayan, presenta un diagnóstico de déficit de atención con hiperactividad que no fue detectado ni tratado adecuadamente y que sería la causa de tal desajuste personal, escolar y social. Brayan fue medicado con Ritalina y asistió a terapias durante más de un año, debido a que en el contexto escolar identificaron en él una serie de comportamientos que en percepción de sus profesoras eran debidos al cuadro clínico en mención; para Gladys esta hipótesis cobró mucho sentido al comprobar en la valoración realizada con el niño, que este presentaba una sintomatología muy relacionada con tal trastorno. Se refiere que el chico presentaba desarreglos en el ciclo de sueño, desatención, hipermovilidad, energía incesante. Tras el proceso de atención neurológica y paraclínica remitieron los síntomas.

Los hijos menores, Brayan y Yenny se observan como los hijos típicamente sobreprotegidos, registrándose que son tímidos, dependientes y excesivamente controlados por los padres, especialmente la madre. La hija menor, Yenny sostiene la doble tensión de ser tanto la única hija como la menor, por esta razón viene a ser una chica que muchas veces se torna como oculta en este sistema familiar, es muy poco expresiva e introvertida en continuidad con la imagen femenina tradicional de referencia. En cuanto a Brayan, este es un chico en donde uno puede observar mucha glotonería que en análisis realizados también hemos asociado con disciplina inadecuada, permisividad a ciertos niveles como intercambiada por excesivos controles a otros. Como hemos dicho, salir del hogar es la restricción más severa que entra en juego en la crianza de este sistema familiar.

En torno a la esfera escolar, la madre consiguió que Brayan y Yenny estudien en el mismo curso, ya que aun cuando el chico es un poco mayor que ella, cursan el mismo grado.

Todas son decisiones tomadas por la madre, quien es vista como la figura encargada de estas labores, no únicamente por el trabajo y dedicación a este en el padre, sino también por lo que con insistencia, pero también naturalidad sostiene él.

Para señalar la tipología familiar, debemos tener en cuenta que se trata de un sistema que cuenta con unos orígenes muy tradicionalistas y aun cuando se configuran como una familia nuclear monogámica, debemos reconocer en ella importantes transformaciones y cambios en torno a los antecedentes de origen. Estas modificaciones que señalamos, cursan junto con algunos otros elementos mantenidos o, de alguna manera, conservados de la crianza recibida. Un aspecto que resulta paradigmático para

dimensionar un cambio familiar y que nos ubica dentro de este sistema como claramente contemporáneo, es que no hayan contraído matrimonio católico, pese a la intensa socialización dentro de sus marcos, más aun para el caso de estas regiones de las que provienen padre y madre participantes. Se trata de una unión marital de hecho o unión libre como popularmente se denomina, con la connotación moral que contiene en sí misma la expresión, aun cuando ha sido un hogar estable que data de alrededor de treinta años.

#### 4. La Crianza en el Sistema Familiar

Históricamente hablando, la crianza en sus inicios era muy rígida y en ella existió cierta precariedad. Posteriormente y en la actualidad las figuras parentales dan más importancia al investimento (palabra en uso para designar el grado de inversión sobre aspectos materiales y básicos de hijos e hija) y es bien claro que se han ido modificando las estrategias, las exigencias y las búsquedas.

“En ese tiempo no se tenía en el campo la misma facilidad como hoy en día se les da, más si ellos piden un lápiz: hay esta el lápiz, si ellos piden un cuaderno: pues hay todo al día y mi papá no nos negaba en eso, pero allá le decían a uno, con un libro hay para todos, prestado, se prestaba, no era como hoy en día siempre uno tiene que tener sus útiles (...) en cambio hoy en día siempre tiene que tenerle sus útiles hay al día...”

Entre los aspectos que presentan relevancia de la crianza actual en este sistema familiar podemos destacar tres atributos: el abandono casi completo de prácticas maltratantes, que no han sido desconocidas históricamente sería el primero. La sensibilización en torno a las necesidades afectivas propias y de las demás personas, y

especialmente los niños, ha promovido una mayor expresión de afecto y más desarrollo de actividades compartidas padres e hijos como segundo aspecto. Finalmente, el otorgársele gran importancia a los terrenos educacional, tecnológico y recreativo como aspectos que hacen parte de la formación integral de los hijos y les brindará mayores oportunidades, habilidades y herramientas que los hacen competente en aspectos de la vida actual y futura, sería el tercer factor estructural en crianza. Así mismo, es central observar como la madre, en continuidad con las historias y trayectorias de las figuras parentales, continua vinculándose más centralmente con la crianza. En relación a esta última situación vemos como se crean relatos específicos que tanto naturalizan la situación como promueven su permanencia en el tiempo, asignando papeles diferenciales en responsabilidades y actividades en el terreno de la crianza.

“Él era bien, la que era un poquito de malgenio era mi mamá pero porque a ella le tocaba, tenía más acercamiento con uno por la alimentación y todo, el papá de uno se iba a trabajar pero la mamá si le tocaba en la cocina y todo, como ahorita aquí la mamá siempre tiene más contacto con los hijos que uno porque uno coge el trabajo, la mamá también tiene el trabajo pero tiene que estar en las labores de la casa entonces tiene más contacto con ellos” (Faustino)

“Pues yo que recuerde mucho él no le pegaba a uno, mi mama si porque era más rígida, por que ella siempre mantenía más rigurosa con uno, como yo lo mismo ahorita con ellos, yo nunca los jodo, tiene que hacer una parte sí que se vaya al máximo; y él yo no recuerdo mi papá con nosotros pero mi mama siempre era más rígida pero mi papa no, él era más noble”

El padre en el actual sistema familiar da continuidad a formas regulares de contribución al interior del grupo y de paso también fuerza el mantenimiento de papeles tradicionales.

“Pues yo de pronto casi llevo las mismas ideas de mis papas pues en la vida poco les fastidio, poco les fastidio mucho de vez en cuando si se les dice pero tampoco de ser cansón al extremo, mi papa era así tampoco no era, mi mama era un poquito más jodida pero mi papa no era cansón si no que ahí Sí, sí, de no fastidiarlos mucho pues ahí una vez o dos veces es bueno tampoco no, como hay otros que cansonean a todo momento...”

“E: Quien educa más o quién es más importante.

P SF1: Como, el papel o, bueno para uno los papas son ambos iguales pero de todas maneras la mama trabaja más, si ella trabaja más. (E: Usted considera eso?) Si, por que les toca hacer lo de la casa y también atender lo del trabajo, en cambio uno de papa pues hay veces trabaja

en su horario y se acuesta a dormir, en cambio la mama le toca voltear por el trabajo y además con lo de la casa le toca más duro”

Su relato presenta cierto reconocimiento a este doble papel, pero de igual manera parece naturalizarlo.

Antes, en los sistemas familiares de origen asociados, y hoy día, en esta familia, se otorga central importancia a la realización de actividades de apoyo familiar, específicamente en relación con la actividad económica principal. Estas actividades extraacadémicas son vistas como aspectos de formación personal y para la vida.

Frente a tal asunto se presenta continuidad no solo al otorgar el grado de importancia atribuida a la esfera laboral, sino el promover la temprana colaboración de los hijos en la actividad económica de los padres. En los análisis adelantados se observa que no es factible hablar de explotación infantil, ello al advertir las dinámicas familiares donde se evidencia se trata de actividades parciales y secundarias para ellos, siendo la educación la principal, y dándose un espacio amplio a actividades lúdicas, de descanso y esparcimiento. Así mismo, un adecuado manejo de los gastos, con presencia de la inversión de importantes recursos para los niños, la dotación de elementos educativos, recreativos y tecnológicos (libros, juguetes, computador entre otros). Pero más importante que todo ello es la actitud aceptante de los niños frente a esta colaboración y los criterios de los padres donde prima la decisión y situación concreta de los hijos. No se trata de castigos sino de aspectos de formación entendidos y asumidos como tales.

En cuanto a la afectividad, ésta es más abierta y decidida de parte de la madre, el padre sigue siendo poco comunicativo y con baja expresión de afecto explícito, aunque

al hacer referencia a este tema él es bastante consciente de las implicaciones de este aspecto.

Uno de los elementos más característicos de la crianza en este sistema familiar está centrado en el papel desempeñado por Giovanni (hijo mayor). El grado de influencia e importancia dada a sus puntos de vista sobre todos los asuntos de la vida familiar es tremendamente evidente y esto se ha incrementado con la edad del joven y el avance en sus estudios universitarios, los cuales son en el campo de la educación precisamente.

Giovanni no únicamente expresa sus opiniones, sino que coadyuva en la toma de decisiones, es consultado en torno a problemas concretos y ejerce poder de persuasión, convencimiento e influencia tanto para sus padres como para sus hermanos. Por momentos la observación del sistema familiar permitiría concluir que ejerce, claramente, roles más propios del grupo parental que el que conforman los hijos. Incluso se observa que hay muchos aspectos relacionados con la crianza de sus hermanos en los que Giovanni es quien ejerce estas labores.

Los análisis realizados por Giovanni junto con su formación y perspectivas particulares, han contribuido a introducir importantes modificaciones en la manera en que los padres ejercen la crianza y también en otros aspectos de la vida familiar. Giovanni ha conducido varias discusiones familiares sistemáticamente desarrolladas en temas conflictivos como el manejo de la situación con Leonardo, el comportamiento y las necesidades de sus hermanos menores y hasta el manejo de la economía familiar y las perspectivas mediatas de sus padres y su ocupación actual.

Tanto en los hogares de origen como en la familia actual se delatan profundos cambios en las trayectorias vitales de todos sus miembros.

“Pues yo estuve harto del dominio de ellos por ahí hasta los diez, once, doce años, o sea si ya cuando ellos nos colocaron a estudiar al pueblo y ahí hicimos cuarto y quinto y el primero o sea tres años, entonces ya uno era muy distinto porque uno mismo se mandaba allá, ellos bajaban cada ocho días, el día de mercado si semanal ellos bajaban ellos vivían allá”

### 5. Anotaciones Desarrollo Trabajo de Campo SF1

El sistema familiar participante 1 (SF1) desde el principio y a lo largo del trabajo de campo fue abierta y altamente participativo, asumiendo con agrado, mucha paciencia y disposición las actividades. Fue la primera familia donde se empezó el trabajo de campo y debido a esto hubo necesidad de dar solución a aspectos no suficientemente bien planeados o imprevistos tan simples como el correcto funcionamiento de los equipos, ya que fue necesario hacer pruebas previas, hasta adaptar las reglas de juego para las escenas familiares, conciliando tiempos, encargados y temas base.

El padre siempre se mostró colaborador e incluso quiso ser el primero con quien se llevaran a cabo las sesiones de entrevista para la historia de vida. Siempre mostraba buena disposición. No obstante, los diálogos iniciales por momentos se dificultaban por su baja expresividad, forzándose mucho a la pregunta directa y reiterada para facilitarle hablar. A medida que avanzamos en las sesiones habla con mayor fluidez y enriquece más sus relatos. Su historia de vida requirió tres sesiones de entrevista y casi cuatro horas de grabación, durante el relato del episodio de la cárcel lloro. Se mostraba comprensivo en torno a diálogos sostenidos tanto de forma personal como en familia, pero poco analítico o desatento cuando surgía material con un carácter confrontador.

En cuanto a la madre, esta se mostraba muy tímida en los encuentros iniciales, llamadas telefónicas y acompañamiento en sus espacios familiares, conversaciones informales y en general el paso del tiempo fueron modificando esta situación. Hacia el final del campo es bastante desenvuelta frente a cámara y la última entrevista es video filmada con toda naturalidad. Fue muy colaboradora y su relación con el investigador de cercanía y confianza, mostrando un trato afable, siendo detallista y preocupada por brindar atenciones. En una ocasión, cuando debía salir con premura, dio dinero al entrevistador para que “se tomara algo” mostrándose afectada por no poder estar allí, esto revela lo maternal de esta figura. Con Gladys fueron grabadas más de tres horas de historia de vida, donde no faltaron momentos emotivos, así como hora y media en la entrevista profunda sobre crianza, allí también se presenta un conato de llanto.

Los hijos se mostraron curiosos y siempre dispuestos. Se integraron con facilidad a la propuesta, buscaron involucrar a los abuelos en el trabajo de campo, dado que actualmente también residen allí y que por ser personas campesinas suelen presentar un pobre desenvolvimiento social. Hijos e hija en gran medida se ocuparon de las escenas familiares, encargándose tanto de la selección de escenas como de las grabaciones.

Las visitas y encuentros con esta familia se desarrollaron por más de seis meses, teniendo una regularidad semanal, incluyendo llamadas telefónicas y jornadas donde se veían las filmaciones con toda la familia. Se realizaron varias visitas familiares finales y se cerró adecuadamente el proceso. Hace pocos días esta familia hizo un regalo al investigador en el día de su cumpleaños.

## 6. Síntesis

Tras este recorrido, entonces, podemos decir que en la crianza observada en este sistema familiar resulta progresista si tenemos en cuenta los antecedentes con que cuenta este hogar.

La laboriosidad haría parte del influjo de la crianza recibida y como tal elemento que permanece, en tanto que la expresión afectiva, la preocupación por contar con un soporte que supere los requerimientos mínimos, la educación como meta de la crianza y el reemplazo de los controles mediados por la violencia al recurso del diálogo haría parte del repertorio de atributos novedosos de la crianza actual.

Allí existiría predilección por las prácticas mínimamente maltratantes, siendo amplia expresión de afecto, así como abierta y regular, con importante aumento de la inversión que implica la educación y formación de hijos e hijas como aspectos que brindan mayores oportunidades y competencias. Este aspecto ya había sido reportado a la literatura sobre crianza por Aguirre (2000), quien encontró estos elementos en una exploración del fenómeno en veinte localidades de Bogotá.

De otro lado, existe continuidad en ciertas dinámicas, en el ejercicio diferencial de roles: cuidador-proveedor. La madre es totalmente activa económicamente hablando pero son persistentes quejas sobre inequidad en las funciones domésticas y de cuidado del hijo e hija menores.

El papel que juega el hijo mayor en la crianza de los hijos menores y en general su influencia en la vida familiar es muy extendida, ubicándose en posición privilegiada,

con poder en la toma de decisiones e incidiendo en la manera en la que se conducen las funciones familiares al interior de este hogar.

La crianza ha sido una función cambiante a lo largo del tiempo, donde existe la percepción entre los integrantes de la familia de ser mejor cada día. Se trata de espacio compartido e incidido por múltiples variables que actúan indirecta y abiertamente, de manera consciente unas veces, a veces soterrada y muchas otras demasiado encubierta.

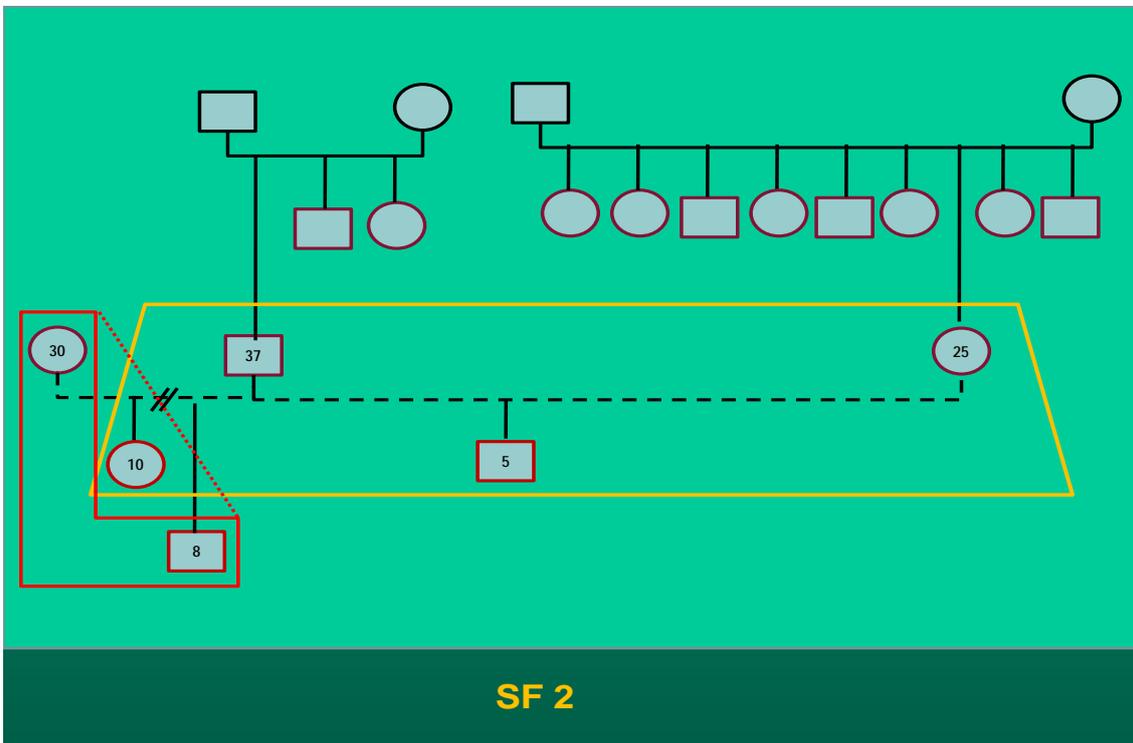
La trayectoria es rescatada a través de momentos compartidos, que no pocas veces incluyeron recordar momentos dolorosos:

“E: De pronto ha habido momentos de tristeza

P SF1: ah, pues sí, hay cosas que cuando uno recuerda mucho, o sea que... eso es, porque digamos, como le dijera yo, en el cuerpo de uno, no todos tenemos la misma, el mismo coraje para contar si no que hay veces uno es apenado con todo...sí... pero no, todo bien”.

SF2

1. Genograma Comentado



SF2: Familia Reconstituida.

Madre (25), Padre (37 años), teniendo este un hija (10) y un hijo (8) de una unión previa y actualmente en UL de +o- 6 años. Tienen un hijo de los dos (5) y se encargan de la crianza de la hija mayor de él. El otro hijo de él está al encargo de la madre biológica y vive fuera de la ciudad (Barranquilla).

## 2. Descripciones Contextuales

### Contexto Barrial

Se trata de uno de los barrios más remotos de Bogotá en la localidad de Kennedy sin tratarse de un espacio marginal o subnormal, sino perteneciente a un conjunto de barrios muy grandes habitados por familias trabajadoras que encontraron en este alejado lugar un espacio para pervivir en la ciudad. Cuenta con servicios públicos, transporte y suministro, en ese marco, de los requerimientos de la vida moderna (zona comercial, bancaria, escolar, etc.). Durante el día no se advierte normalmente un clima de inseguridad o desconfianza, sino por el contrario da la impresión de tratarse de un lugar bastante corriente en todo sentido, sin embargo, reportes indican la presencia de actividades delincuenciales a gran escala, que al parecer no llegan a afectar la vida cotidiana de estas familias.

El transporte desde este paraje hasta lugares más céntricos o principales de la ciudad es ágil en el día, durando como mínimo una hora cualquier recorrido, hasta allí no llega la corporación privada de transporte masivo que opera deficiente pero con pleno dominio en la ciudad. De noche se enrarece el ambiente y es observable la presión policiaca en el sector, visible en constantes pesquisas y en la presencia de motorizados.

El barrio cuenta con amplias zonas verdes y parques, así como otros lugares que sirven a la comunidad con fines recreativos. El uso de estos sitios es bastante amplio, observándose especialmente niños y jóvenes en estos contextos.

De otro lado, como se dijo, la oferta de servicios que ofrece el sector es extendida donde en muchos casos no se hace necesaria la salida del mismo para suplir requerimiento alguno, dando cabida tanto a centros comerciales, como grandes instituciones educativas y hospitalarias. Muchas de las personas que habitan en estos sectores no salen muy frecuentemente pues no lo necesitan, dándose multitud de actividades cotidianas, congestiones y una vida de gran amplitud y de igual manera, hasta este punto también concurren muchas personas provenientes de otros lugares, teniendo su lugar de trabajo en el sector comercial aledaño al barrio que estamos localizando. La dinámica diaria del barrio es rica en interacciones sociales, movimiento y actividad y actúa como telón de fondo para esta familia.

### Contexto Habitacional

La familia ocupa el tercero piso de un pequeño edificio de apartamentos. Los dos primeros pisos se encuentran alquilados a otras familias y en el cuarto habitan los padres de Laureano, el padre de familia de este sistema. La edificación es relativamente reciente, encontrándose en buen estado los pisos, paredes y en general siendo apropiadas las condiciones físicas del lugar.

En la práctica es muy reducida la independencia entre la casa de esta familia frente a la de los abuelos paternos, así como imposible el aislamiento entre una y otra, ocurriendo lo mismo entre los demás pisos del edificio, aunque con obvias diferencias en el relacionamiento que se presenta. Generalmente, el pequeño hijo de nuestra familia

participante concurre entre los apartamentos de sus abuelos y el suyo propio, teniendo un acceso libre aquí y allá.

Los abuelos paternos son adultos mayores y dueños de esta edificación, quienes se dedican a actividades comerciales, pues son también propietarios y administradores de un local comercial cercano (billar). Por esta razón el abuelo acude a su piso de habitación sólo a altas horas de la noche para dormir, saliendo muy temprano al billar. Esto ocurre todos los días del año. La abuela incluso de manera infrecuente prepara los alimentos en su casa, prácticamente la vida de ellos se ha trasladado. Sin embargo, como detallaremos, esta es una figura de autoridad importante, influyente y muy presente no solo en la crianza del hijo de la pareja conformada por Carolina y Laureano, y de la hija mayor de este, quien hasta enero de este año también habitaba con ellos, sino que su influencia e intromisión abarcan con fuerza los demás aspectos familiares. Este atributo es central en la comprensión de la crianza que tiene lugar en el SF2.

En torno al contexto habitacional concreto de la familia participante, se trata de un pequeño apartamento de tres habitaciones, una de las cuales funciona como estudio, donde encontramos un computador y algunos libros. Dadas las amplias y demandantes actividades laborales del padre está también es una oficina, contándose con el equipamiento propio, lo que incluye acceso a internet de alta velocidad, el cual es usado con eficiencia por el niño de cuatro años. Los otros dos cuartos son uno para el niño y otro, el principal, para padre y madre. El cuarto de Santiago cuenta con bastantes juguetes y está muy bien amoblado.

Adicional a ello encontramos una sala comedor, cocina, baño y zona húmeda, contando incluso con lavadora. Como pudo observarse el apartamento cuenta con un

equipamiento básico, aunque en percepción de las figuras parentales este es insuficiente y el estilo de vida precario, no obstante sabemos que no es así.

Otro contexto relativo a esta familia es el colegio de Santiago, ubicado a escasos minutos de la casa. Se trata de un pequeño colegio privado, dándose el ingreso del niño a esta institución educativa en este año y como era previsible al observador externo, la adaptación ha sido dificultosa.

El padre trabaja realizando viajes constantemente y permanece fuera del hogar la mayor parte del año, es contratista en telecomunicaciones y seguridad y su nivel de ingresos es alto, pero la vida que ha tratado de impartir muy sencilla. La madre se ha dedicado últimamente a labores del hogar, pero hasta el año pasado las compartía con sus estudios de bachillerato que culminó satisfactoriamente en diciembre pasado, entonces actualmente permanece mucho tiempo en la casa, restringiendo sus salidas a suplir las necesidades de abastecimiento y mantenimiento del hogar, e incluyendo pequeñas salidas recreativas y lúdico-educativas para su hijo.

### 3. Historia Familiar e Historias de Vida

Laureano proviene del norte de Boyacá. El sistema familiar extensivo es una distinguida familia, notoria en el pueblo de origen y dueña del principal granero que existió en su tiempo. Aunque el número de miembros de su familia nuclear no es muy grande, pues sólo tuvo un hermano y una hermana menores, es claro que pertenece a una familia conservadora y tradicionalista, de costumbres patriarcales y arraigados valores católicos y en tal sentido su socialización estuvo marcada por las exigencias

sociales connaturales a dicho contexto geográfico, histórico y social. Sin embargo Laureano fue bastante renuente a entablar un diálogo en tal sentido, solo marginalmente o a través del diálogo con otras personas, se llegó a confirmar lo que se hipotetizaba, encontrando violencia como estrategia de corrección y educación a lo largo de su infancia y juventud. Fue el hijo mayor de su hogar y fue observable se trató de una situación donde la inexperiencia de los padres les lleva a hacer uso de mecanismos de control basados en el autoritarismo y en otros ligados a la imposición, prácticas que más tarde irán abandonando paulatinamente

Precisamente el haber sido el hijo mayor le situó en una posición familiar especial habiendo acompañado a su padre en las exploraciones y tentativas por radicarse en Bogotá, esto fue en el inicio de la adolescencia. Esta experiencia marcaría la vida de Laureano, quien hace observaciones impactantes de los modos en que los niños migrantes llegados a Bogotá en muy poco tiempo incursionaban en actividades delictivas y delincuenciales favorecidas por un contexto empobrecido, totalmente carente y en donde estaba en juego la supervivencia de las familias recién llegadas.

Realiza estudios de bachillerato en Bogotá, pues desde ese tiempo la familia se radicaría en esta ciudad. Posterior a ello Laureano consigue capacitarse a nivel técnico en el campo de la electrónica con usos en seguridad y este oficio lo ha llevado a realizar constantes viajes de trabajo, que van a implicar un estilo de vida para él y de paso va marcando con ello uno de los atributos del sistema familiar participante que es la ausencia parcial del padre en la vida cotidiana de la familia, ya que, como hemos mencionado, debido a continuos viajes se ausenta del hogar permaneciendo por semanas fuera de la casa. Parece ser un trabajo muy exigente y demandante, aunque tal vez

también con una remuneración importante. Esta situación se visibiliza a través del trabajo de campo, donde son reducidos los espacios donde participa Laureano, por ejemplo, a penas participa marginalmente de una de las cuatro escenas llevadas a cabo.

Fue precisamente un viaje de trabajo la ocasión para establecer su primera relación de pareja. Conocería en Barranquilla a quien sería madre de sus dos primeros hijos. Con ella (Derly), sostendría una relación muy problemática que terminaría en ruptura tras la aparición de problemas serios y una larga cadena de incidentes violentos. Camila y Laureano, los hijos de la pareja, empiezan a vivir separadamente, ella con el padre y el hijo seguiría al cuidado de la madre en Barranquilla.

Camila la primera hija de Laureano es llevada a vivir a casa de sus abuelos paternos desde los dos años. La crianza de la niña inicialmente estuvo en manos de la abuela paterna y con la segunda relación de Laureano el encargo empieza a ubicarse más en el nuevo núcleo, pues pronto habría de constituirse en un nuevo sistema familiar, conformado por Carolina y Laureano. Aunque siempre como una tarea compartida y con una clara coparticipación entre los dos sistemas familiares involucrados, la crianza de la niña empieza a recaer principalmente en Carolina. La llegada del primer hijo de la pareja recién conformada complejiza la tipología familiar. Sería el tercer hijo de Laureano y primero de Carolina.

Laureano y Carolina se habían conocido años atrás, cuando ella estaba recién llegada a Bogotá, proveniente de un distante punto en los llanos orientales.

Carolina pertenece a un grupo familiar nuclear muy grande y de origen campesino, con presencia de violencia intrafamiliar, donde el padre fue una figura dominante y violenta, al parecer con tendencias alcohólicas, ideología machista y bajo

nivel educativo y cultural, siendo la madre figura sumisa, percibida como débil y objeto de violencias en el contexto de pareja, mismas que no solo cesaron parcialmente a raíz de la intervención de los hijos, ya mayores.

La familia vivió situaciones económicas muy críticas, debido a manejos irresponsables del padre y de la total dependencia que se tenía frente a esta figura en el sistema, estas necesidades insatisfechas a varios niveles coadyuvaron la deserción escolar y el prematuro ingreso de los niños al ámbito laboral, precisamente la vivencia de Carolina.

A partir de los 12 años sale de la casa. Sus expectativas en ese momento eran la búsqueda de libertad e independencia, pero también deseaba romper el dominio paterno. Carolina incursiona como empleada doméstica, condición difícil pero alternativa posible para ella en ese momento. Fueron años de duro trabajo y pobres sueldos, que sin embargo garantizaban su supervivencia lejos del hogar y brindaron tranquilidad a la joven, quien venía enfrentándose cada vez con mayor ferocidad al padre. Adicional a la violencia contra su madre y hermanos, él también había obligado a la aceptación de una amante al interior del grupo, negándose sistemáticamente a brindar los medios para la atención médica y cuidados de uno de sus hijos menores quien es discapacitado y al que ha rechazado abiertamente, habiendo continuado el descalabro económico familiar.

Para Carolina, el panorama de la familia de origen es un cuadro conflictivo, carente, maltratante y desafecto. Su crianza estuvo atravesada por la violencia, siendo nula la expresión de afecto y ausentes las oportunidades educativas, recreativas y sociales.

Tras varios años sirviendo en casas de familia en provincia, Carolina decide emprender su vida en Bogotá, llevada por la ilusión del mejoramiento y las oportunidades de la vida capitalina. Así es como llega a esta ciudad y en ese marco y casi accidentalmente conoce a Laureano.

Fue un noviazgo corto y al parecer un enamoramiento mutuo. Si bien se da un embarazo muy rápido que presiona la conformación de un nuevo hogar, como hemos dicho, de fondo existe un interés en establecer un hogar. No obstante, tras los primeros años de una aparente calma, surgen problemas en el manejo comportamental de Camila, quien ahora residirá en la casa de su padre y Carolina.

Camila arriba a Bogotá en un acto desobligado de la madre, quien la condujo al cuidado del padre, sin consultarlo ni conciliarlo. Como se planteaba, desde esa temprana edad es cuidada por la abuela paterna, principalmente, puesto que las ausencias del padre son reiteradas y prolongadas. Él siempre ha sido responsable proveedor y al parecer está al pendiente de sus hijos todo lo que el teléfono permite, más aun con el auge de los teléfonos móviles.

El otro hijo de esa primera relación de pareja siguió viviendo en Barranquilla y bajo el cuidado de la madre, pero ese es un escenario desconocido en este relato, puesto que las dificultades relacionales y los antecedentes en la historia familiar dificultan cualquier acercamiento, además que al parecer Derly es excesivamente violenta y desconfiada, siendo imposible establecer el contacto.

Con el pasar de los años y a medida que Camila crece, empieza a establecer actitudes y modos de comportamiento desadaptativos en el hogar, derivados en parte del

marco explicativo y la pobre información con que cuenta sobre su pasado, adicional al reducidísimo contacto telefónico con la madre.

Si bien Laureano jamás concedió real aprobación a Carolina para ejercer roles de autoridad y potestad sobre Camila, si la conmino a su cuidado y es obvio que son actividades que se tienden a cruzar si tenemos en cuenta que la niña vive en el apartamento que comparten su padre y Carolina, aunque en contacto permanente con su abuela y familia paterna un piso arriba.

Camila presentaba frecuentes pataletas y comportamiento inadecuado siendo chica, aspectos negativos que fueron duraderos dada la incapacidad de quienes la rodeaban para imponer su autoridad y exigir cambios positivos. La culpa y pesar, como fue identificado, llevaron a ser permisivos con ella. No obstante este comportamiento disruptivo cede con la intervención de la tía paterna, quien de manera empírica extingue las pataletas e inaugura un nuevo momento de Camila, donde debe sujetarse un poco más a la norma social, dándose un cambio importante en algunos ámbitos, excepto en la propia residencia de su padre y menos aun frente a Carolina.

Los problemas y dificultades se agudizan, siendo la niña seriamente hostil con la compañera de Laureano, usando lenguaje tremendamente soez con ella e incluso llegando a las agresiones físicas. La niña es rebelde y desobediente, no acepta mandato alguno de Carolina, no come en casa, no cumple con sus deberes escolares ni acepta colaboración en ningún sentido de parte de ella.

Carolina es bastante tolerante con la chica, aunque descalifica estos comportamientos. En tal sentido terminará tensionando aun más la relación al mostrarse negligente o descuidada en ocasiones. Ella expresa con insistencia a Laureano las

dificultades con registro en el hogar, pero la actitud de él frente a estas demandas siempre ha sido descalificativa de Carolina, minimizando los eventos y soterradamente culpándola por la agresividad y malos tratos de su hija.

Como planteábamos, Carolina jamás uso prácticas correctivas de ningún tipo con la hija de Laureano, soportando pacientemente conductas agresivas muy reiteradas. Esta relación había tenido un inicio cariñoso y de cercanía, aunque el influjo de varios factores, como los que mencionábamos precedentemente, determino el cambio. Sin embargo, hay que destacar la actitud del padre hacia la hija como una de las principales razones por las que este comportamiento se mantuvo, puesto que él era permisivo y descuidado en torno a lo que venía ocurriendo entre Camila y Carolina.

Santiago, el hijo de Carolina y Laureano tiene actualmente cinco años. Al parecer, desde aun más temprana edad ha sido un niño muy activo, despabilado y desobediente. A sus escasos años tiene el control absoluto tanto de su padre como de su madre. La alimentación ha representado terreno conflictivo para padres y familiares, ya que los hábitos del chico son muy irregulares, siendo prácticamente imposible alimentarlo adecuadamente. Así mismo ocurre con los demás aspectos del funcionamiento en el ámbito familiar, donde el chico de manera clara y amplia decide por sí mismo, lo cual, obviamente, también obedece a las actitudes permisivas de los padres y demás adultos quienes rodean al niño, aspecto que develaremos de manera más amplia en el apartado correspondiente al situado de la crianza en este sistema familiar.

La violencia intrafamiliar, como antecedente presente en las familias de origen, también hizo curso en el marco de este sistema. Diferencias en el manejo de los chicos, la carga y tensión doméstica, estrés, culpa, rabia, así como obviamente ideas que

legitiman y justifican estos actos, han hecho que se desaten evento de violencia. Carolina se considera la principal víctima y es evidente que la desventaja a todo nivel condiciona esta propensión. Sin embargo, esta investigación reconoce estos actos violentos como bidireccionales, así como registra la existencia de otros tipos de violencia y agresiones, que no necesariamente dejan marcas en la piel. En tal sentido, asumiremos la violencia a todo nivel y no solo contra la mujer, como síntoma de malestar y disfuncionamiento muy grave al interior de este sistema familiar.

Dos momentos finales de la trayectoria actual de esta familia son claramente identificables y sus consecuencias muy importantes para la manera en que se organiza el periodo actual, así como las proyecciones de este sistema familiar, evidencia explícita del carácter histórico, construido y cambiante de las familias.

El primero una crisis de pareja muy importante que exacerbó la violencia, y que involucró a los hijos a cargo de este sistema, teniendo como detonante un momento simbólico de infidelidad, producido poco antes del inicio del trabajo de campo de esta investigación.

Al parecer Carolina venía sosteniendo, a través de cartas y llamadas telefónicas una relación paralela, o por lo menos parecía clara esta intensión. Todas estas evidencias caen en manos de la madre de Laureano, así como también fueron conocidas por Camila. Tras delatarla frente al padre, y con el agravante del involucramiento del resto de la familia paterna, la tensión en el interior del sistema se hace insoportable y por primera vez en esta historia Carolina agrede físicamente a Camila, como respuesta a un acto agresivo previo. Traspasar estos límites supuso la intervención de la familia paterna, como sabemos siempre presente, testigo presencial de la vida familiar del

núcleo. Según se conoce, Laureano también ha sostenido eventos de infidelidad, que han sido conocidos por Carolina. Así mismo, no han sido totalmente claras las relaciones entre él y quien habría sido su primera compañera; al parecer son frecuentes los encuentros, visitas y contactos entre ellos, lo cual en primera instancia no resulta extraño si tenemos en cuenta que tienen en común dos hijos, uno de los cuales vive en Barranquilla precisamente con ella.

El segundo momento lo ubicamos casi en secuencia con el anterior episodio y consistió en la salida de Camila de este sistema familiar, quedando bajo el cuidado de la madre biológica, decisión tomada por Laureano como medida desesperada para controlar la situación familiar, pero como hemos puesto de manifiesto, no impuesta sino también promovida o activamente aceptada por la niña.

Aunque un poco impulsiva, e inconsulta con Carolina, esta decisión ha dejado importantes aportes al sistema en general y a la niña particularmente, quien lejos de este lugar y conviviendo con su madre, reconoce en el hogar de Laureano y Carolina su verdadera familia y en esta última, figura en apariencia odiada, más afecto, cuidado, conmiseración y conocimiento de sí misma que el que recibió de la experiencia materna.

Todas estas situaciones llevan rápidamente a la niña a solicitar volver a Bogotá. El padre entonces, decide dejarla durante todo este año en Barranquilla bajo la promesa de un regreso por buena conducta y aprobar su año escolar.

Para Carolina la ausencia de Camila también ha traído un momento de aparente tranquilidad que le ha permitido reflexionar en torno a esta relación, reconsiderar sus sentimientos y valorar de maneras alternativas las actitudes y comportamientos de la chica, pues ha quedado claro que la madre biológica siempre ha instigado a su hija a

sostener comportamientos inadecuados hacia la actual compañera de Laureano, así como ejercido una influencia maliciosa y malintencionada sobre Camila.

Hoy día aun no se terminan de cerrar las heridas y fracturas provocadas por todos estos hechos. Esta investigación sobre crianza advierte el papel del escenario familiar concreto sobre lo que acontece en esta tarea en particular, ya que como vimos a través de la historia, precisamente crisis de pareja y tensiones internas, que definitivamente son independientes a los propios problemas de la crianza, terminan permeando y afectando directamente el proceso en estudio como tal.

Pese a las dificultades con registro, la proyección familiar es positiva, en cuanto se ha producido una especie de reparación en la relación más conflictiva (Camila-Carolina), así como una reconsideración de la imagen materna que fantaseaba la niña y que se confrontó con su experiencia viviendo con la madre biológica.

En torno a los problemas de pareja, como dijimos paralelos e independientes a la crianza, el pronóstico que puede darse sobre su futuro es todavía muy impreciso. Carolina el año inmediatamente anterior ha terminado sus estudios de bachillerato, los cuales curso de noche y actualmente busca capacitarse y consolidar una independencia económica que la empodere y la posicione en un nivel diferente, donde decida la continuidad de la relación como fruto de verdadero afecto y no simplemente por costumbre, dependencia o por necesitarsele para el cuidado de los niños, ya que Laureano no puede asumir estas funciones.

En cuanto a él, el investigador no cuenta con suficiente información para realizar una valoración más amplia, ya que como hemos advertido su integración con el proceso no fue del todo completa y la necesidad de sostener relaciones adecuadas que

permitieran finalizar el proceso tornaron si se quiere un poco condescendiente la actitud del investigador hacia el padre de este sistema familiar. Sin embargo, es claro que es requerido que Laureano sea más abierto y comunicativo frente a todos los asuntos de su vida familiar, aun cuando entendemos que se trata de una medida prescriptiva de nuestra parte, que tal vez no está teniendo en cuenta la individualidad y manera propia de resolver asuntos personales.

A partir del próximo año esta familia reconstituida reintegrará a Camila al sistema familiar.

Para la niña las vivencias familiares no han sido aspectos poco importantes en su vida y en este momento expresa mayor comprensión sobre su propio comportamiento y actitudes pasadas, así como un convencimiento sobre la conveniencia de dar continuidad a su vida en Bogotá.

#### 4. La Crianza en el Sistema Familiar

Como se anotaba previamente, el trabajo fuera de la casa en Laureano es una situación que lo margina de la vida cotidiana del sistema familiar, siendo menores los tiempos en el hogar que fuera de este, infrecuente su presencia en la residencia familiar y muy reducido su tiempo libre. Por ello evita al máximo contrariar a sus hijos y mucho menos reprimirles cuando Carolina le solicita su apoyo en el enfrentamiento de comportamientos evaluados como inadecuados por esta familia, aun cuando es claro que también ella es muy renuente a las prácticas de corrección. Como hemos dicho siempre

se tuvo la sensación –si me lo permiten- de asistir a un ambiente extremadamente permisivo para los hijos.

Frente a la crianza como tarea padre y madre participante plantean:

“mi la crianza digamos que sería... ayudar a los hijos a cumplir o a... sí, a cumplir unos, unos objetivos, unas metas de acuerdo a lo que uno como padre considera que era bueno; contarles los valores que –no necesariamente los que le inculcaron a uno-, sino los que uno cree convenientes de acuerdo pues a su... yo creo que es a su condición social, económica”

“para mi es eso, tratar de acuerdo a su condición, a sus realidades, darles una educación que uno crea que les permita una vida futura, digamos cuando ya no estén, cuando ya no estén dependiendo de uno, que les garantice una vida digna, o sea básicamente para mí esa es la crianza y la preocupación que uno como padre tiene por la crianza de sus hijos”

El padre no sostiene una opinión positiva acerca de su papel dentro de la crianza, expresando se trata de una tarea compleja, un asunto pendiente.

“uno debe estar en la capacidad de salirse de uno y mirar cada uno el cuadro de su vida, tatar de salirse de uno y mirarse y me decepciono, la verdad me decepciono de mi situación, realmente cuando me autocrítico me veo muy mal como papá, yo me veo realmente mal, mal, muy desorganizado... no sé, siento que no he sido buen papá. A pesar de lo que le digo, yo he luchado por ser... pero a veces... por ejemplo con Camila, creo que no... no he sido buen papá. Me he dejado llevar a veces por la rabia con ella, no me entendía, no me hacía entender... y entraba yo en estrés y ya no volvía a coger un libro con ella. Y eso me preocupa, la verdad es que todos los días vive uno con la intención, con la intención pero no... no se ha concretado eso...”

Tanto Carolina, quien es la responsable directa de muchas de las tareas asociadas a crianza, como Laureano, quien eventualmente hace presencia en el hogar y detenta una autoridad reconocida sobre sus hijos, son personas antecedidas por eventos violentos asociados a crianza en la niñez e incluso adolescencia, reconocidos y rechazados abiertamente por ella y encubiertos por él.

“mi papá cuando tomaba era muy dado a maltratar a amenazar incluso llegar a situaciones que quedan, que le quedan a uno, yo creo que nunca se le van a borrar de la mente, el hecho que mi papá llegue y le ponga un revolver en la cabeza a mi mamá, un día borracho pues porque sí pues porque el hombre tenía su amante y así ocultaba la vaina antes llegando a la casa verraco. Esas eran las cosas que a mí, incluso en los momentos del juego nunca se borraban, como que uno estaba diciendo lástima que pase esto, como que uno se decía, desde su interior lástima que esto pase porque yo estaría más feliz jugando a lo que estoy jugando y eso siempre he llevado yo...” (Laureano).

Esta condición les ha hecho apartar de plano la idea del castigo físico u otras formas de maltrato en torno a la crianza de sus hijos. Uno y otro expresan abiertamente no desear hacer uso de este tipo de prácticas, considerándolas negativas para las relaciones intrafamiliares y nocivas para el propio niño.

“a mí me pegaron muy duro, y yo nunca compartí que a uno que por qué hacia algo malo lo agarraran y le dieran a uno una tunda y ya, porque con eso uno no va a mejorar, de hecho me pregunto: -Quien funciona a los golpes: Nadie, si alguien lo trata a uno mal y lo golpea y eso, créanme que uno no va a funcionar bien, todo lo contrario, uno se vuelve más agresivo, se vuelve... o sea logra como el efecto contrario, entonces de hecho yo digo: -No!..., aparte de que... o sea no le veo el sentido”

“Yo... o sea yo soy una persona que... que detesta que castiguen a los niños, y Carolina se ha dado cuenta que yo incluso me he agarrado acá con la gente, acá en la cuadra, he salido por ahí...; yo no tolero, yo soy hasta flojo pa´ los problemas, pero yo veo que alguien maltrata un niño y yo... a mi no me gusta, entonces cuando se va a castigar al de uno, uno mira esos ejemplos y dice: -Bueno, estoy cayendo en lo mismo..., y desafortunadamente si he cedido por, porque me desboco en cólera..., a veces más bien por, por otro tipo de problemas no?”

Por lo anterior, en el contexto de este sistema familiar han sido excepcionales las ocasiones en que los hijos han recibido castigo físico o han sido o agredidos a ese nivel, estando asociada la situación referida a estados de ánimo, o reacciones emocionales desfavorables debidas a otras cosas.

“a Santiago si le he pegado, pero digamos por ahí un correazo y ya, pero así digamos huyque uno coja como para acabarlos no, de hecho lo hace uno pero en un momento... digamos las veces que ya yo le he pegado a él es porque ya mejor dicho... lo saco a uno de todas sus casillas, pero creo... desde que no tenga mal genio no le pegaría, así hiciera lo que hiciera...”

“desafortunadamente si he cedido por, porque me desboco en cólera..., a veces más bien por, por otro tipo de problemas no?, le da a uno desafortunadamente con, con los hijos no?; y sí, a Camila, una vez la castigue muy fuerte, muy duro, que es pegarle ya pasado, y después ya tristemente reacciona uno y se da cuenta que, que, que la rabia que tuvo en el momento no se la genero la niña si no que hubo otras cosas que, que venían afectándolo a uno y desafortunadamente con la niña se exploto si?, y se desahoga como dicen: “La sogá revienta siempre por el lado más débil”, y casi siempre, yo sé que eso muchas veces pasa, los niños son el desahogo de la rabia de los grandes, de la cobardía de los grandes porque no somos capaces de reaccionar frente al jefe que nos ofendió, al malito de la calle que nos insulto, entonces llega uno y... le habla el hijo y la desahoga contra ellos”.

El reporte de Camila muestra el uso ocasional de gritos y amenazas por el padre, como métodos correctivos y coercitivos, situaciones que la niña rechaza, manifestando entender mediante un diálogo directo y tranquilo.

Las dos situaciones mencionadas, el rechazo hacia el castigo físico en los padres y la descalificación que ha hecho especialmente la hija sobre el uso de gritos y amenazas, hacen que sea la interacción verbal con hijo e hija las principales maneras de alentar comportamientos deseados, retroalimentar situaciones y vivencias de los hijos, amonestar y descalificar comportamientos apropiados, aspecto que ya enunciábamos se ha denominado *reasoning* en la literatura anglosajona sobre crianza y que como planteábamos precedentemente se asocia generalmente al estilo de crianza autorizado (autoritativo).

Aquí es claramente observable la manera en que la hija interviene no solo reorientando una práctica de crianza específica, sino construyendo una relación paterno-filial más aceptable para ella. El padre por su parte, es sensible a las necesidades de la hija y acata la pauta, permite que la hija comunique su opinión frente a la crianza de la que es objeto, reconociendo la existencia de esta tarea y entendiendo el papel del padre. Finalmente, acepta modificar ciertas actitudes o comportamientos e introduce modificaciones en la crianza ejercida.

Sin embargo, es necesario reconocer que en muchas ocasiones la actuación de los padres es nula, donde se mantienen silentes u omiten señalar o expresar idea alguna, o actuar de determinada manera en situaciones en que de alguna manera podría evaluarse como requerida su intervención. Al interrogar a los padres sobre esta observación ellos manifestaron casi textualmente que en realidad no deseaban entrar en confrontación con sus hijos, Laureano planteaba que no deseaba reñirles a sus hijos en los pocos espacios que compartía con sus ellos y Carolina que le molestaba ser quien los instigara o reprendiera siempre. Esta situación ha llevado a que muchas veces, si no la

mayoría de ocasiones los hijos salgan impunes en torno a comportamientos desadaptativos o terminen ejerciendo su voluntad o potestad de manera autónoma.

Con Santiago suelen intentar el uso empírico de refuerzos positivos (gratificación o premio por comportamientos deseables), aunque son tentativas que no son efectivas porque el niño termina haciendo lo que quiere y no obstante así, quedarse con el premio. Esto es muy frecuente en torno a la alimentación del menor, donde se le busca premiar con golosinas o helado si se alimenta de forma adecuada.

“Motivarlos, casi siempre uno tiene que motivarlos porque, o digamos antes yo pensaba que de pronto el método de castigarlo con una correa funcionaba, no, eso no funciona porque a uno, por ejemplo Santiago no me cree, yo lo amenazo con la correa y el ya no me cree, de hecho me la quita y todo. Consintiéndolo, el funciona es consintiéndolo, oiga, mire, esto se hace así, y así le quedo muy bonito, o sea como en eso, o sea especialmente motivándolo”

“Quitarle lo que más le gusta, (ESF: Que?, que es en el caso de Santiago?...), el Internet, por ejemplo a él le gusta ver mucho el Chavo, Discovery Kids, entonces cuando ya no hace caso pues lo amenazo con eso, o recurre uno siempre a decirle... a prometerle cosas: -Que mire que si hace las cosas le compro esto, que si... o sea empieza uno a prometerle cosas y muchas veces pues uno no las cumple...”

“Digamos es complicado con él, respecto a la alimentación, porque el todo como que lo toma a juego, y digamos así uno le ruegue con la comida y esto, o sea a él como que no... o sea, y es bastante complicado porque se afecta el, se afecta a él, y eso lo afecta en todos los aspectos, físicos, de aprendizaje, y todo eso”

Así mismo es destacable la intervención de la abuela paterna y en ocasiones de otro de los miembros de la familia paterna (Ej. tía), pues el niño no solo concurre reiteradamente allí, sino que también acude a esa instancia buscando aprobación cuando no la ha recibido de parte de su madre o padre en su piso, o para comer algo que pudiera ser más de su agrado que lo que le ofrece su madre. La abuela brinda aun más apoyo al niño y es totalmente indulgente con este, pero hemos de reconocer que esta es una situación que hace referencia más a situaciones pasadas que a lo que se esté dando en este momento, pues también a este nivel ha operado paulatinamente un cambio, dándose una aparente reducción de la intrusión que hemos referido.

De la misma manera madre y padre advierten la influencia de agentes extrafamiliares en la crianza, aspecto que se plantea como novedoso en su enfrentamiento como aspecto incidente en la crianza actual.

“No ahorita si, o sea... ahorita indiscutiblemente es mucho más difícil, en la medida que hay mas, mas cosas que se le meten en su vida, de hecho la televisión, los medios, son algo que se le meten a las malas, o sea usted no... casi todos los días se le están metiendo a formarle de una u otra forma, si?, cosas que le arrebatan a uno... lo que realmente uno quisiera para sus hijos, (ESF: Por que influyen sobre uno)... influyen y... de una manera más profunda, es indiscutible que los medios no son casual son una creación...”

“Diferente a lo que pasaba con uno, uno no tenía tanta influencia, por ejemplo en mi caso no tenía tanta influencia de televisión ni nada, uno... no tenía ese tipo de influencia, menos el Internet, imagínese eso!; y le quedaba al papa pues más fácil, a los padres educarlos de acuerdo a su, a lo que el pretendía, o la imagen que el tenía, lo que quería hacer de su hijo”

Sumado a estos aspectos vistos como centrales por los cuidadores actuales de los niños, también se presenta la intervención de la madre biológica de la niña que está bajo el cuidado principal de la pareja actual del padre, como hemos mencionado.

“Digamos como las cosas negativas que ella le pueda decir de mi a ella, aunque yo se que Camila no se deja influenciar así como muy fácil, pero de hecho... digamos los comportamientos que Camila asumía agresivamente era porque ella se los influía, porque ella personalmente me decía, porque incluso muchas veces Camila cuando hablábamos ella me decía: -Mire que mi mama me dijo que calentara agua y se la tirara!, que mi mami me dice que le diga cosas, groserías, cosas feas, y de hecho las palabras que ella en el momento de rabia me decía era porque la mama se las decía...”

Durante este año el niño ingreso al preescolar, en un pequeño colegio privado cercano a su casa, habiendo tenido problemas de adaptación a este contexto debido a su tendencia a ser poco cooperativo, independiente e insumiso a la autoridad. Con frecuencia la madre del niño recibe reportes negativos de parte de las docentes. En versión de ellas, Santiago no sigue normas, es testarudo y no termina las actividades escolares a tiempo. A sí mismo, plantean que el niño tiene problemas importantes, posiblemente asociados a un cuadro clínico, neuropsicológico o trastorno de aprendizaje, aunque también responsabilizan a la “mala” crianza del niño, censurando a

la madre por ser permisiva, no reprender al niño, ni obligarlo a “portase bien”, delatando cierta naturalización del papel materno a este nivel.

Los problemas en crianza más frecuentemente reportados, son en Santiago las dificultades asociadas a alimentación y últimamente la esfera escolar, así como la desobediencia. En Camila las dificultades con registro en crianza solían ser la relación hostil con Carolina, así como también su desempeño escolar, puesto que también ha sido característicamente bajo.

El encargo de la crianza asumida en el marco de una familia reconstituida, cae bajo la óptica de los cuidadores actuales tras importantes problemas con registro en la trayectoria familiar. La cuidadora actual plantea sus reflexión y el padre señala importantes elementos de análisis referidos al momento en que toma la decisión de retirar a la hija de este sistema familiar y ponerla bajo el encargo de la madre biológica, pero que en últimas encierran las ópticas que sobre la crianza como encargo en torno a hijos e hijas de anteriores uniones plantea como característico en esta tipología.

“Digamos... no le supe dar un buen manejo, de eso soy muy consciente..., pero también considero que mas que... que eso... ayyy no sabría explicar!!!... (E: Bueno, pero de pronto señáleme por que dice usted que no se pudo dar un buen manejo?, como fue el manejo y en que de pronto usted analiza que erro?), Digamos no solo me equivoque yo, nos equivocamos todos considero, en que al comienzo no supimos darle... darle el manejo adecuado digamos de que... de que a Camila se le hubiera dicho que yo no llegaba porque... o sea ella lo vio como si yo hubiera llegado a reemplazar a la mama, pues de hecho fue lo último que ella me manifestó, y... o sea en muchos aspectos no... considero que nadie de la familia, ni siquiera Laureano ni yo le supimos dar el manejo adecuado...”

“Para mí fue difícil en qué sentido?, en que yo siempre vi a la niña como victima de mi comportamiento, o sea... lo que digo, sentirse culpable de la situación que estaba viviendo la niña porque ella no la escogió, con la mama se dieron las cosas no por irresponsabilidad, si no porque habían problemas también, y ya problemas graves si?, entonces no fue... o sea no fue una decisión digamos irresponsable haberme separado de la mama de ella, la situación se torno ya como muy difícil; y cuando ya conozco a Carolina, una de las cosas que yo tengo en cuenta para, para, para convivir con ella es que ella se mostraba muy receptiva frente a la niña y muy cariñosa, al comienzo, entonces fue una de las cosas que a mí me motivo para, para iniciar la convivencia con Carolina; la niña siempre sintió, pues me imagino yo por el ejemplo de sus... y lo que veía de sus amigos y en las reuniones del colegio que veía al papa y a la mama, porque a ella si no le gustaba... de hecho ella presentaba a Carolina como la mama, decía que ella era la mama, le decía a las profesoras, le decía mama delante de las niñas, para no sentirse mal delante de sus amigas, para decir: -Yo también tengo un hogar como el suyo...,

pues contrario a lo que de pronto piensa Carolina que la niña la vio como alguien entrometido, no creo que las cosas hayan sido así porque la niña manifestaba lo contrario, de hecho, o sea los hechos están... lo dicen, ella la presentaba como su mamá, ella aquí llegaba y se enfrentaban pero cuando llegaba al colegio con Carolina le decía mamá delante de las amigas, o sea no estaba sintiéndola entrometida, de pronto, de pronto lo que pienso es que la niña pensaba: "Yo si realmente quiero sentirla a ella como mamá, pero ella no me, no me da la seguridad, ni me da confianza para sentirlo", cierto (...) yo no estoy permaneciendo acá, como usted se ha dado cuenta, yo permanezco bastante tiempo por fuera viajando, para mí era una incertidumbre muy verraca el saber que iba a haber conflicto con la niña, ya las cosas habían pasado a un nivel muy grave, y créame Néstor que es cosa que yo... Carolina se ha dado cuenta, dice que nunca he derramado lágrimas y por ella las he derramado, por mi hija, para mí es muy difícil... es muy difícil, estoy muy encariñado con ella, demasiado, pero desafortunadamente era la que... digamos la salida que veía mas conveniente para ella, no para mí, porque para mí la salida conveniente es que mi hija este conmigo si?, que mis hijos estén conmigo si?, de pronto uno busca su bienestar no?, porque yo busco mi bienestar, yo cuando no estoy con ellos vivo muy preocupado, entonces eso me da tranquilidad: saber que los tengo bajo mi control, bajo mi... si?..."

A grandes diferencias en el manejo de la crianza asistió Camila al trasladar su residencia a Barranquilla, donde la encargada de esta tarea ha sido su mamá, pues reconocemos en este hecho la participación de la niña, quien en últimas es quien decide irse con la madre, más no solamente disposición del padre.

Como es obvio las diferencias culturales condicionan muchas prácticas, resultándole a Camila demasiado violenta la manera en que la madre se comunica con ella, la recrimina o confronta frente a problemas de comportamiento. La madre es absolutamente intolerante y exigente, así como poco amorosa y despreocupada por las necesidades de la menor, en percepción de la propia niña, y aunque no lo hizo explícito al parecer también pudo haber sido castigada físicamente por la madre.

Algo hasta ahora no mencionado pero que presenta relevancia, es observar la temprana afición tanto de Santiago como de Camila a la internet. El niño pasa bastante tiempo navegando en internet, teniendo un manejo del computador bastante funcional, que le permite programar películas y música de su predilección principalmente. Esta

actividad riñe muchas veces con las horas de comida u otra actividad que el niño deba hacer, ejemplo la hora de acostarse.

Finalmente, la cuidadora adopta una manera disímil tanto de asumir la crianza, como aprovechar el acumulado de historia y experiencia en torno a situaciones que podrán darse de mejor manera en futuras ocasiones.

“digamos ella muchas veces me buscaba para que yo... la consintiera y yo como que la rechazaba sí?, pero era más por orgullo... por demostrarle que... o sea, o sea ahí no sabría explicarlo..., de pronto mas sentía como... esa, digamos que en el momento en que ella se me acercaba yo como que me acordaba de las pelias que teníamos y yo decía: “No, no tengo porque, o sea, si la consiento es como darle un premio”, entonces eso era como digamos, entonces yo digo: “Orgullo tonto”, nunca debí haberlo hecho...”

Entonces, tanto el tipo de familia, como otras problemáticas de pareja fueron aspectos que han hecho parte de la manera en que se ha ido construyendo la crianza, incidiendo sobre ella y afectando el proceso y no solo las relaciones.

“Si porque definitivamente ahí... eso si complico las cosas, eso sí complico las cosas porque, por lo que digo, se me hizo muy complicado a mí, porque para mí era muy difícil saber que, o se que la niña me había advertido una situación, me lo advierte porque no quiere que a su papito se le engañe, que a su papito se le hagan cosas sí?, y es que eso genero el problema, eso genero el problema y lo agravo, lo agravo, porque es que el problema..., yo recuerdo antes Camila la presentaba a ella como mama, le decía mama delante de las amigas, pero eso fue ya la que... la que yo a mi manera de ver, cuando ya sentí un cambio en Camila pero tremendo!, tremendo, ya que paso a agredirse, y a... todo el cuento, porque antes, antes eso no... yo le podía corregir, le podía decir cosas no?, pero después de que se presento eso tampoco me atreví a hacerlo sí?...”

## 5. Anotaciones Trabajo de Campo SF2

La familia acepta participar en la investigación sobre crianza en medio de una crisis significativa y la exacerbación de las tensiones al interior de este sistema, preexistentes en su historia y de forma importante relacionados con la crianza de Camila, la mayor de los hijos de la anterior relación de Laureano.

Tal estado de cosas por momentos complejizó y dificultó el manejo del trabajo de campo, donde se hacía necesario, aunado a la tarea central de recogida de datos, el realizar un acompañamiento y brindar asesoría hasta donde tanto la familia lo solicitó, como el investigador lo evaluaba como adecuado. De todas formas, los momentos vividos no solo coadyuvaron a la comprensión del fenómeno de la crianza para los efectos de esta tesis, sino que de alguna manera ayudaron a la familia tanto a mejorar aspectos importantes de malestar, como tomar decisiones y sensibilizarse sobre lo que estaba pasando, sus necesidades, problemáticas y requerimientos más apremiantes.

La ausencia del padre del hogar como situación que se da siempre y no sólo para este trabajo de campo, sino para el resto de sus actividades personales y familiares, implico flexibilizar muchísimo los tiempos para las entrevistas con Laureano y no insistir sobre aspectos que él prefería mantener encubiertos. Se analizó que Laureano rehúye el ámbito familiar y de alguna manera su trabajo representa una especie de fuga de las vicisitudes y enfrentamientos domésticos, que indudablemente le afectan y que tuvieron manifestaciones a nivel somático en él durante todo este tiempo y que son coincidentes con los eventos estresores en el ámbito familiar. Se hipotetizaba al respecto que experimenta culpa y angustia.

Las entrevistas en profundidad sobre crianza, tanto con padres como con hijos se dificultaron muchísimo en este sistema familiar; en el caso de la niña debido a su traslado a Barranquilla y la inconveniencia percibida para realizar la entrevista telefónicamente, así como la ausencia de medios para un traslado hasta aquella ciudad por parte del investigador. En tal sentido hubo que esperar las vacaciones escolares de Camila, que disfrutó en Bogotá, para hablar con ella y grabar la entrevista.

En cuanto a la entrevista final con los padres se dieron dos situaciones, por una parte el investigador sabía que iba a ser un procedimiento de muy difícil manejo, dada la reticencia al diálogo, la resistencia continuada de Laureano para conciliar la cita y su incumplimiento en sesiones programadas. Por otro lado, la relación particular que se había forjado con Carolina, con quien fueron frecuentes los diálogos y visitas, dándose mucho diálogo telefónico, actividades todas que claramente buscaron apoyar y asesorar a nivel profesional toda su situación.

Finalmente y tras superar todo tipo de obstáculos se trato de una entrevista muy intensa donde no faltaron momentos conmovedores y en donde por momentos parecía una sesión de terapia de pareja. La experticia del investigador, su sensibilidad y afecto involucrados permitieron lograr un material de una calidad muy importante para los fines de la investigación, junto con un manejo apropiado, profesional y positivo para la pareja de esposos, como momento gratificante para unos y otro.

Durante el reciente corte vacacional de mitad de año, cuando Camila viene a Bogotá a pasar la temporada, viene acompañada de su hermano Laureano, quien nunca había estado aquí y quien debe llegar justamente a la casa que evidentemente conoce Derly es compartida por Laureano y Carolina. Las relaciones entre estas dos mujeres son muy reducidas pero tremendamente hostiles.

Se desea, y existe un compromiso en tal sentido, cerrar formalmente el proceso llevado a cabo con esta familia, sosteniendo una entrevista para retroalimentar sobre los hallazgos de la tesis y plantear posibles alternativas en el mejoramiento del proceso de la crianza, ya que últimamente en el colegio del niño han etiquetado a Santiago como patológico y remitido a psicología. Desde nuestra visión apoyada en la psicología social

y cultural creemos posible y necesaria una reinterpretación de estos comportamientos que derive en un proceso de atención bidireccional y situado.

## 6. Síntesis

La condición connatural de cuidadora de la niña que debe adoptar la actual compañera del padre, así como los antecedentes problemáticos derivados de la relación de pareja precedente, son situaciones que han dificultado de manera importante la crianza, debido a la falta de legitimidad de la autoridad en percepción de la niña, lo que incluiría que el padre pues él no ha propendido por forjar esa situación.

La ausencia prolongada del padre del sistema familiar le margina de las dinámicas de crianza y problemas cotidianos que se enfrentan en el sistema familiar en estudio y responsabiliza directamente a la compañera actual para cumplir estas labores y funciones.

Ninguna de las figuras parentales actuales conscientemente desea hacer uso de prácticas correctivas basadas en castigo físico o maltrato a cualquiera de sus niveles.

Los pocos espacios compartidos por el padre con sus hijos, él los limita para la interacción positiva y evita entrar en retaliaciones con ellos, siendo excesivamente tolerante y continuamente indulgente.

La cuidadora principal no desea ser percibida como la villana y en tal sentido también suele ser indulgente y flexible.

La hija expresa su rechazo a ciertas prácticas de crianza y plantea alternativas que son aceptables para el padre y puestas en práctica por este.

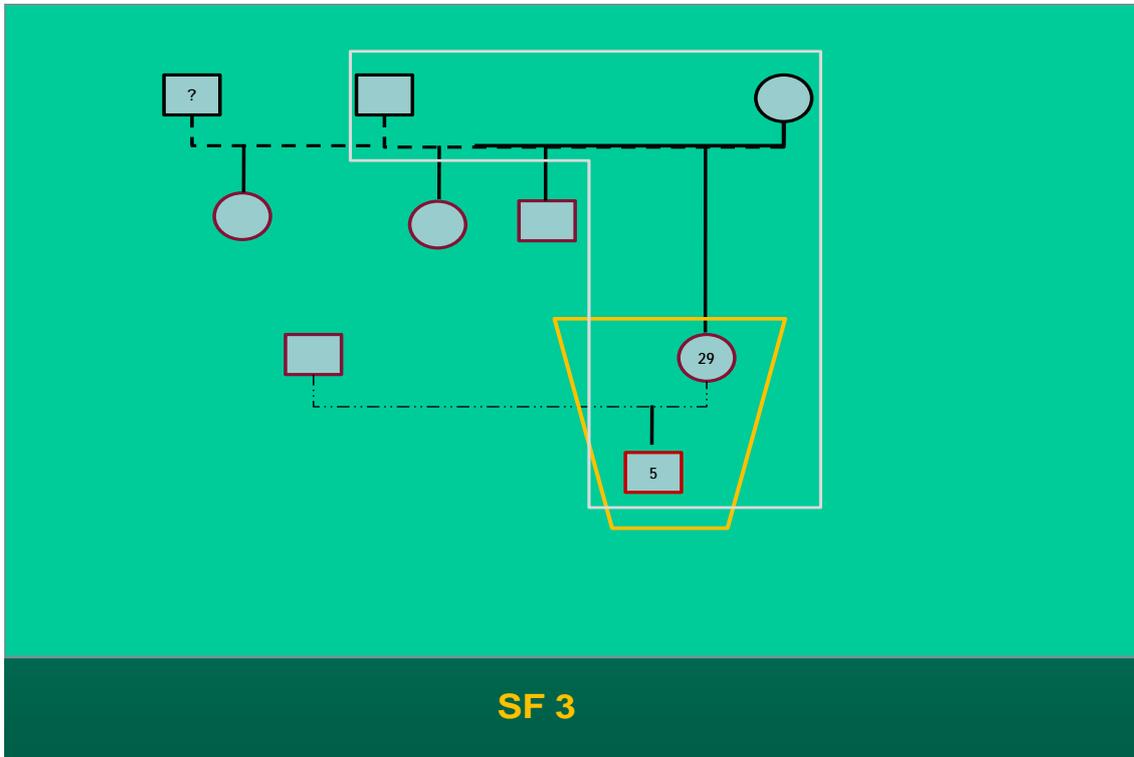
A nivel extrafamiliar y principalmente en el contexto escolar la hija y el hijo a cargo del sistema presentan problemas relacionados con el manejo de normas, autoridad y responsabilidades.

Crisis familiares y eventos desafortunados han coadyuvado indirectamente a resolver las dificultades de fondo, al promoverse cambios en el sistema, que han traído consecuencias positivas al fin y al cabo.

Durante el acompañamiento realizado a este sistema familiar se dieron variados e importantes movimientos en este, delatándolo como sistema vivo, cambiante y en continua construcción colectiva planteada por todos sus miembros.

SF3

1. Genograma Comentado



SF3: Familia Monoparental de Jefatura Femenina.

Madre (29) con hijo (5), ejerce la crianza con el apoyo del grupo familiar nuclear y extensivo de origen. Apoyo o presencia del padre del niño ninguna.

## 2. Descripciones Contextuales

Este sistema familiar ha presentado cambios en el contexto de residencia debidos a factores económicos, afectivos y situacionales presentes en la trayectoria del grupo, haciendo parte de lo observado y registrado durante el trabajo de campo de esta familia participante. Esta circunstancia está mostrando una vez más el carácter cambiante y mutable de los sistemas familiares, y de paso allanando la idea de la imposibilidad de la estabilidad en las relaciones y dinámicas situadas alrededor de ese contexto y de la crianza como forma de socialización encargada a la familia, hallazgo muy importante para esta investigación, que ubicaremos en sus alcances en el apartado discusión.

Al inicio del trabajo de campo, Yenny y su hijo vivía en un apartaestudio en un sector céntrico y popular de la ciudad, haciendo parte del grupo familiar, en ese momento, Juan Camilo pareja de Yenny. Al cabo de varios meses, alrededor de seis, se da un cambio de domicilio, trasladándose la familia a vivir a casa de los padres de ella, lo que concurre con la ruptura en la relación de pareja y otros problemas económicos asociados.

Este cambio de domicilio implica para la familia pertenecer en el lapso de dos años a dos diferentes contextos barriales, con características y configuraciones muy disímiles.

En el primero de esos contextos, la familia vive en el segundo piso de un pequeño edificio de apartamentos en un sector céntrico y comercial muy importante de Bogotá, bastante concurrido, ruidoso, congestionado y activo.

El otro, por su parte, es un sector residencial estrato cuatro, tratándose de una de las manzanas de un gigantesco bloque de conjuntos cerrados aledaño a la Terminal de Transporte en Bogotá, muy bien ubicado y contando con zonas verdes, centros comerciales y otras importantes atracciones de la ciudad, lo que incluye el conocido centro Maloka.

Como pudo registrarse a través del trabajo de campo, las expectativas, reacciones y actuaciones tanto de Yenny la encargada de la crianza de Sebastián, como sus padres, quienes la apoyan en esta tarea, son diferenciadas, remarcando el carácter situado, flexible y relativo de las tareas asociadas a la crianza.

El primero de los contextos habitacionales que hemos mencionado, era el apartamento donde vivía inicialmente este sistema familiar. Era un espacio pequeño, limitado a una zona social (sala-comedor-cocina) y la habitación. El espacio de juegos del niño era la sala, teniendo que asumir determinados momentos para ello, puesto que actividades específicas como las comidas exigían el uso de ese mismo espacio.

Desde allí era un poco distante tanto el sitio de trabajo de Yenny como el colegio de Sebastián, teniendo que invertir mucho tiempo en el desplazamiento hasta esos lugares. Por esta razón en muchas ocasiones el niño habría de quedarse en casa de los abuelos para facilitar su asistencia al colegio y minimizar el desgaste que tan largos traslados le ocasionaba y que actuaba como potencial de riesgo para recaídas médicas que podrían ser cardinales. Aquel lugar, la residencia de los abuelos del niño y padres de Yenny a la postre terminaría siendo la residencia del núcleo por ellos conformado.

Los padres de Yenny cuentan con un amplio y moderno apartamento, el cual tiene espacios abiertos y grandes, una dotación y mobiliario óptimos que les permite

vivir de una manera holgada y muy cómoda. Estas condiciones son percibidas tanto por Yenny como por sus padres, como más adecuadas para el manejo y control del estado médico del niño, permitiéndoles minimizar los riesgos de recaídas.

Estos dos contextos, descritos precedentemente, funcionan como telón de fondo de tramas relacionales específicas, así como corresponden a momentos diferentes de la trayectoria del sistema. Como se analiza posteriormente, la idea de independencia para esta familia, podría no ser situación más deseada o mejor; por el contrario, dados los requerimientos de apoyo, y las situaciones económicas que vivencia Yenny les resultará más adecuado y funcional fusionarse como grupo familiar, aunque ello representa para la madre de Sebastián limitaciones personales y asumir papeles familiares enmarcados en relaciones jerárquicas claramente establecidas, donde su posición es secundaria.

### 3. Historia Familiar e Historias de Vida

Yenny es una adulta joven de 29 años, madre de un niño de cinco años (Sebastián), y perteneciente a un grupo familiar nuclear residente en Bogotá, pero procedente de provincia, y más precisamente oriundos de un municipio cundinamarqués (Zipaquirá).

La madre de Yenny, Concepción, cuenta con ocho años más que Raúl, el padre. Esta unión estuvo antecedida por el nacimiento de las dos primeras hijas de Concepción, Constanza, de una unión previa y Doris primera resultante de esta nueva unión. Teniendo doce años Constanza, es cuando se casan Concepción y Raúl, en

eventos que como señalábamos se gestan en el marco provincial del lugar de origen, con las consecuencias a todo nivel de esta situación. Sin embargo algo que minimizó el impacto social del hecho, fue la condición de orfandad en Concepción y su rol como hija parentalizada, quien desde temprana edad asumió todas las pesadas labores del hogar.

Yenny fue la menor de tres hermanas y un hermano. En su relato muestra que sobre ella se dio cierta sobreprotección y en ocasiones permisividad, así mismo, la historia y su propio relato nos muestran las implicaciones de tan privilegiada posición, la cual es claramente identificable por ella desde muy chica.

“mis hermanas siempre me vieron como... como, pues la nena, no?, me veían como una muñeca para ellas, entonces me vestían, me peinaban, me cuidaban...”  
 “pues conmigo, si fueron muy consentidores tal vez, yo en las fotos y en lo que me cuentan que... que ellos a mi me consentían mucho, yo era así una niña como malcriada...”  
 “me acuerdo que me llevaba a un TIA... creo que quedaba en... por San Victorino?, y él me compraba cochinitos y pudines de vainilla, como con flan..., como salsa de mora..., eso hacia él..., porque él nunca me ponía digamos a tomarme una sopa, el almorzaba y me decía: -¿Que quiere?!... Y yo... pues el sabia que eso era lo que me gustaba pues me lo compraba”

Los relatos de familia en torno a la crianza recibida, no solo muestran que existieran prácticas y actitudes de los padres diferencialmente con sus hijos, con especial relevancia entre hijos mayores y menores, sino que en determinados momentos los hijos también promueven cambios, que generaran a su vez transformaciones sostenidas en la crianza.

“entonces ya después cuando yo empecé a salir..., cuando yo de pronto del colegio, salía con mis compañeros del colegio, cuando salía al medio día y no llegaba tan rápido a la casa entonces mi mama: -Usted donde estaba!?,..., yo misma me empecé a dar... como esos espacios, ya no le pedía permiso..., si no ya me iba sin pedirle permiso por que yo sabía que ella no me iba a dar..., hasta que ya... yo empecé a irme..., pero pues eso ya lo hice ya... grande pues tenía... como hasta los 21? o 20?”

En su hogar de origen Yenny percibía a la madre como mayormente encargada de la crianza, siendo bastante punitiva y existiendo castigo físico, aunque este fuere muy infrecuente.

“sí, pues porque ella estaba más tiempo con nosotros, ella nos sacaba pues a la ruta, ya cuando nosotros... pues como yo estudiaba con mi hermano en el mismo colegio entonces los dos nos íbamos y nos veníamos juntos..., ella...pues si claro, llegábamos del colegio nos servía el almuerzo..., mi mama nos tenía todo al día siempre..., mi mama siempre ha sido igual muy activa..., hacia cursos... de comida, de flores, de todo lo que encontrara, pintura..., siempre muy activa también mi mama...”

La pobre confianza con su figura materna, es un aspecto central con registro en la historia de vida de la madre participante. Ella busca modificar en torno a la relación actual con su propio hijo tal circunstancia, en la crianza recibida de alguna manera identifica este nivel como una falencia.

“y yo no quiero tampoco que él me vea como: -¡ahhh! ¡ah, mi mama!..., como yo veo a mi mama, lo que hablábamos el otro día, sino que me vea como su apoyo, como su amiga, pero como... la persona en la que él puede confiar, y que yo necesito de alguien para hablar: hay esta mi mama; yo no veo a mi mama así porque siempre que digamos yo intentaba decirle algo a ella terminaba mas regañada que un verraco, o sea entonces yo siempre le decía: -Hay mamá!, yo soy muy boba porque..., porque yo se que yo a usted no le puedo contar nada..., porque usted me va a dar un consejo pero me va a regañar...o sea -Si ve?! Yo le dije que no hiciera eso!!, quien le manda!...; obviamente yo no quiero repetir la historia de nosotras (E: de la relación madre e hijo) aja.

“Como quisiera yo que fuera la relación con Sebastián? pues Sebastián conmigo... yo me he dado cuenta que el confía mucho en mi, porque a veces estamos por ahí jugando alguna cosa y él me cuenta: -Ay mami! mire que hoy un compañerito me dijo esto..., mire que yo hoy hice esto..., pero no le vayas a contar a mi abuelita mama...; por ejemplo el televisor, ahora cada vez que mi mama se va por las mañanas para el parque, porque mi mama hace ejercicio por las mañanas, y Sebastián a penas se va mi mama: -Mami puedo ver tele?!!, y yo: -Si préndelo un ratico (...) pero bueno como me gustaría...?, como es la relación?: bueno si como tenemos mucha confianza, a él no le cuesta expresar sus sentimientos conmigo, decirme que me ama, por ejemplo por las mañanas cuando nos levantamos el me da besos, me dice: -Mamá te amo!, eres hermosa!..., me trae el desayuno: -Mamita que quieres?!..., o sea todo.

Así mismo, en percepción de la madre participante, la figura paterna buscaba ser más comunicativa y conciliadora, dio importancia a la formación integral e involucro a sus hijos en actividades extraescolares, que constituyen recuerdos de la infancia principalmente.

“mi papa nunca lo vi de pronto faltándole el respeto a mi mama, alguna grosería, alzar la voz..., mi papa siempre ha sido una persona muymuy tranquilo, muy diplomático..., puedo tener el problema que sea y yo sé que puedo sentarme con mi papa a hablar..., mientras que con mi mama no..., al principio mi mama fue más estricta cuando niños entonces: -Huuuy!... que miedo contarle a mi mama que... que perdí un año... mientras que yo llamaba era a mi papa... mi papa fue de... la segunda persona en mi familia que se entero que yo estaba embarazada”

Su desempeño escolar no era malo, pero solía tener algunos problemas académicos, repitiendo un par de años. No se graduó en la ceremonia porque en la institución educativa quisieron darle una lección, ya que durante los tres años finales en ese colegio llego tarde en muchísimas ocasiones.

“Yo era muy floja para el colegio, casi no hacia las tareas... (Risas)..., era como muy en otro mundo..., siempre he sido así... así como muy espacial!... (risas), no se..., no me iba muy bien en el colegio...”

“Mi papa siempre era... era... como siempre fue, o sea el sentaba conmigo hablar nos sentábamos en la mesa: ta ta, ta ta..., él me ayudaba a hacer las tareas..., mi hermano también, a veces hasta mi mamá y papá lo ponían a hacerme las tareas..., mi hermano me ayudaba..., mmm..., pero... pero mi mamá siempre me comparaba mucho con mi hermano, porque a mi hermano si le iba superbien..., el sin necesidad de estudiar mucho entendía con mucha facilidad ó el aprende con mucha facilidad..., entonces yo era así como... si si como...? Entonces... ella me comparaba mucho con él y: -Vea!! es que si ve!!!?, su hermano si!!, el tiene beca!, su hermano sí no se qué!..., su hermano si se mas!..., usted no!..., entonces como feo, y... y... pues cuando les conté que no me pude graduar, pues como... no se?... pues se molestaron..., pero ellos creyeron que... pues que yo debía como perder ese año entonces nunca esperaron a que yo llegara con diploma, si no que pensaron que nunca... (Risas), nunca iba a salir del colegio tal vez... y esta es la hora que como que... a veces ven mis papeles por ahí y me dicen: -Hola!, usted al fin si se graduó!!!, hola!!... (Risas) una cosa muy “X” pero ya..., pero..., hay no... pero... si porque yo creo que para ellos...”

Describe el encuentro con Jairo (padre de su hijo), como momento crucial en su vida, que la cambiaría para siempre.

Fue una relación corta y conflictiva. Jairo ha sostenido varias relaciones de pareja y cuenta con varios hijos, fruto de sucesivas uniones. Su compromiso frente a ellos es bastante pobre. Él es artesano y andariego, ha recorrido el continente en viajes que han durado varios años. Al parecer la madre es permisiva y alcahuete.

El niño padece un extraño y feroz cuadro denominado Síndrome Nefrótico, el cual afecta todo el sistema inmunológico del niño.

Cuando comenzaron las actividades propias del trabajo de campo, Yenny, Juan Camilo –pareja de ella- y Sebastián vivían como núcleo. Al cabo de varios meses, alrededor de seis, se da un cambio de domicilio, trasladándose la familia a vivir a casa de los padres de ella. Esto es concurrente con la ruptura en la relación de pareja y otros problemas económicos asociados.

Esta había sido una relación de pareja significativa para Yenny pues había pasado algún tiempo desde la relación que vino después a la corta historia con Jairo, el padre de Sebastián.

Actualmente, las relaciones con los padres son buenas, aunque hay un importante control sobre ella, que trata incluso de restringir salidas fuera de casa. Sin embargo como se observa posteriormente, en torno a otros aspectos más centrales para esta investigación, es una familia bastante unida y funcional.

Yenny ha trabajado como empleada en un laboratorio óptico de manera ininterrumpida desde poco después del nacimiento del niño.

Actualmente, ha tomado vacaciones y salido fuera del país, dejando a su hijo bajo el cuidado de los abuelos.

#### 4. La Crianza en el Sistema Familiar

Yenny proviene de un hogar un poco tradicional, donde la madre efectúa todo el cuidado del hogar y familiar, y el padre se encarga del soporte económico. Al nacer el niño y previo a ello ha vivido la mayor parte del tiempo en ese grupo familiar. Por esta razón, los abuelos harán presencia desde antes del nacimiento del niño y propenderán por brindar apoyo a una situación de embarazo conflictiva y problemática, así como a un nacimiento prematuro y signado por un diagnóstico médico aterrador.

Las condiciones difíciles asociadas al inicio de la vida del niño, su diagnóstico y pronóstico y los cuidados que requería, están a la base de la manera en que él es tratado. No de manera arbitraria o preestablecida actúan la madre y los demás cuidadores, especialmente abuelos, en torno a la crianza y cuidado del niño a su cargo.

“al nacer Sebastián igual ya estaba enfermito... bueno no sé, mamá canguro y todo eso, fui aprendiendo muchas cosas, pero igual tenía mucho miedo, tenía miedo como... como, como alzarlo, muchas cosas que había que aprender que normalmente un bebe cuando nace con el peso normal no hay que hacer, con él había que tener mucho cuidado porque si Sebastián sudaba demasiado bajaba de peso, si vomitaba bajaba de peso, si le daba frío... muchas cosas que a Sebastián había que..., en ese tiempo fue difícil porque yo sentía mucho miedo de pronto de equivocarme en algo..., con su medicina..., bueno..., pero... el momento más difícil fue cuando Sebastián se enfermó a los tres años, cuando le... tuvo el primer episodio de... síndrome nefrótico, porque... a él le estaba haciendo efecto contrario la droga..., en cambio de desinflamarse se estaba hinchando mas, yo no sabía qué hacer, ya sentía... a parte los médicos me decían: -Que no!, que ya!, que esperara!, que tuviera paciencia!, que no se qué!..., sentía que yo siendo su mamá no podía hacer nada, era horrible”

El cuadro clínico del niño problematiza aun más un embarazo, que si bien asumido libremente por ella, se desarrollaría en medio de una situación familiar extensa de rechazo, al igual que sin contar con el apoyo del padre de éste.

“el nefrólogo nos dice que es una enfermedad para toda la vida, o sea que él tiene que vivir con esa enfermedad siempre y que cada vez que recaiga tiene que tomarse ocho pastillas de prednisona que son corticoides, una mierda”  
 “Sebastián pues como desde que nació ha sido un bebe tan enfermito, tan pequeñito”

“la nefróloga me dijo: Mamá, su hijo tiene una enfermedad que se llama síndrome nefrotico, en si es que bota en la orina todo lo que le sirve, todo lo que nosotros retenemos en la orina para funcionar el lo bota, el lo expulsa, , la proteína, la lumina, todo..., en ese momento me estaba hablando en chino, o sea yo no entendía absolutamente nada, entonces yo: Como así?, ta ta..., entonces: -Le vamos a poner esta droga, el va a tener que tomarse ocho pastillas de estas en una sola toma todos los días, a ver le explico, esta droga... tal vez usted haya escuchado hablar de esta droga, todo lo que han dicho de esto es verdad, es terrible, pero es lo único que existe para la enfermedad que tiene Sebastián y es lo que le vamos a dar..., cuando ella me dijo eso, marica!!!, como así!!!?, de que está hablando!!!?... no existe una droga para la enfermedad de Sebastián, porque cada vez que Sebastián toma esa droga puede que le ayude en el momento, pero los efectos secundarios de la droga es que: mata las neuronas, destruye el hígado, le produce osteoporosis, cataratas... es una mierda!, ah! el corazón también, entonces nada de ahí fue que me empezó todo a mí, yo: -No!, como así?!”

Esta situación llevo a la madre a recabar en los aspectos específicos del cuadro patológico, es decir, capacitarse para dar ayuda a su hijo, lo que podemos observar como efecto bidireccional, el niño plantea unos requerimientos concretos que madre y cuidadores deben suplir.

“o sea empezar de cero con algo que yo no conocía que era la enfermedad de Sebastián, que inclusive hay profesionales pediatras que ni siquiera conocen acerca de la enfermedad, o sea de uno a siete niños entre cien mil..., pero, pero si, si es una enfermedad extraña, entonces yo me sentía como: -Ay!! Yo como no conozco!?!... o sea lo que tiene mi hijo, yo tengo que saber..., entonces... dedicarme a eso, a conocer en realidad que era lo que tenía, que deficiencia era la que le estaba... le estaba..., pues lo estaba molestando en ese momento..., por qué?..., para qué?..., cómo?...”

“En Internet, en libros, con médicos, con pediatras, con homeópatas, con bioenergéticos, o sea yo... yo... cuando conocí al, a... bueno, cuando la primera nefróloga lo vio y me explico por encima, muy por encima que era la enfermedad de Sebastián y como la íbamos a tratar, desde ese día yo decidí... o sea yo sabía que era lo que tenía que hacer, y era: buscar, buscar y buscar otras alternativas, entonces de ahí llevarlo al homeópata, lo he tenido con homeópatas que tratan las enfermedades desde la parte psicológica más que con drogas”

Sobre los determinantes de la crianza y sus avatares comenta:

“un hijo es tener pies de plomo por que ya se piensa muchas veces antes de tomar una decisión entonces... también por la situación, por la familia, por mis papas, por la enfermedad de Sebastián..., ha sido complicado, ha sido complicado porque he tenido que de pronto acudir a otra clase de cosas que no me gustaba hacer por ejemplo el trabajo, estar acá no era lo que de pronto hace diez años”

Es claro que la participante reconoce que la crianza es tanto una tarea compartida, en el marco de su sistema familiar, como también situación que ha creado o

favorecido nuevas dinámicas, relaciones y en últimas transformaciones familiares. Así

lo plantea en su relato, cuando en torno a sus padres y al niño comenta:

“Ellos se encargan del niño en todo, o sea yo le pago la ruta, yo le pago sus cosas pero ellos digamos cuando yo no puedo digamos en las rutas, la comida del niño, ellos se encargan de él, mi mamá le prepara la comida, se levanta super temprano a prepararle el desayuno, mi papá lo arregla para ir al colegio, yo lo dejo bañado y ellos lo visten para mandarlo al colegio, ya cuando yo llego por la noche ya la ruta lo ha traído, ellos le quitan el uniforme, le ponen la pijama, ellos giran... la casa el centro es Sebastián, o sea todos giramos en torno a él; Sebastián para nosotros fue como... como... cambiar todo, porque cambiamos éramos una familia totalmente diferente, ya con Sebastián todo cambio... ha sido bueno, ha sido muy bueno, con él he aprendido muchas cosas.”

**E:** Bueno continuando, quiero que me comente, si de pronto existen diferencias o han existido diferencias entre la manera en la que sus papás intentan criar a Sebastián y lo que usted de pronto a querido con él.

**M SF3:** Claro muchas veces, muchísimas veces hemos tenido... problemas, justamente por eso, por que digamos cosas tan simples como que yo le quiero poner una chaqueta y mi mamá dice: Ayy!! Esa chaqueta tan fea!!, vea que esa chaqueta no!!, quítele esa chaqueta!!!... y yo antes, bueno le hacía caso, pero ya ahora no, ya son otras cosas no?: -Que por que le digo eso al niño?!!..., desde que Sebastián estaba muy pequeño yo a Sebastián siempre le hablo normal como si estuviéramos hablando entre acá, entre nosotros dos nunca le hablo a media lengua, nunca: -Ay!! Si!! El bebe!!... o que él no entiende..., no, desde el principio yo sabía que Sebastián era un ser racional, y que Sebastián entendía todo así no supiera hablar no pudiera hum..., como sea, entonces yo siempre le hablaba, todo el tiempo le hablaba a Sebastián entonces mi mamá me decía que yo por que le hablaba así a Sebastián, que por que yo le hablaba tan duro y tan fuerte, porque no le hablaba, que él era un bebe, que yo para que le hablaba así, y yo: -No mamá!, es que sea como sea Sebastián va a crecer y Sebastián si le explicamos desde ya como son las cosas él las va a entender mucho más fácil..., entonces desde ahí mi mamá de pronto siempre, obvio las cosas que yo quiero para Sebastián o hacer con Sebastián para ella son complicadas, por ejemplo cuando iba a Sopo a la casa de Natalia con Mateo y Martiniano, cuando llevo a Sebastián a jugar con el hermano, mi mamá: -Ayy! pero como se lo va a llevar por allá!?, que le va a dar de comer?!, a donde lo va a acostar?!..., o sea de pronto no confiaban lo suficiente en mí, o sea ellos no creen que yo fuera de pronto capaz de tener a Sebastián yo sola, ya entonces como se va ir sola ya... yo ya me llevaba a Sebastián..., ya me encargaba de el fines de semana; ahh, bueno, cuando me lo lleve, me lo lleve más de un mes y estuve con Sebastián yo sola, me lo traía al trabajo todos los días, muchas cosas con Sebastián; pero, pero que hay de todos modos valoro muchísimo todo lo que mis papás hacen por él, porque siempre es complicado... es complicado”.

El reconocimiento de esta situación, es decir que la crianza sea una tarea colaborativa en el marco de un sistema familiar nuclear transformado en extenso, incluye también que la joven madre registre aspectos problemáticos de esta configuración, aunado al propio papel del niño y la condición médica que ha rodeado su

existencia, como elementos incidentes y en conjunto incluidos en la crianza que ejerce el sistema familiar.

“Pues bueno, Sebastián pues como desde que nació ha sido un bebe tan enfermito, tan pequeñito, todo tan..., entonces... hemos sido muy permisivos, me incluyo, hemos sido muy permisivos, antes el digamos quiere algo y no somos capaces a veces de decirle que no, entonces él se aprovecha de esas situaciones, el no es bobo, entonces cada vez que él quiere algo me cambia la voz, el tono de la voz: -¡Hay mamita! Todo bien!..., entonces ya todo lo tiene, entonces eso es bueno en algunos casos pero en otros obviamente que no lo es, Sebastián necesita normas, necesita reglas, y en la casa no hay nadie quien lo haga, porque mis papas lo consienten demasiado, todo lo que Sebastián quiere ellos se lo dan”

Así como se da un involucramiento permanente de las tareas de crianza y cuidado de parte de los padres de la madre participante, también concurre otro atributo referido a la nula participación del padre en la crianza. Sobre este aspecto la madre comenta que no obstante las situaciones, el niño se comunica ocasionalmente con el padre, reconoce en él esa figura y la identifica claramente. Sin embargo, dado que es una relación precaria en el sentido de verse muy poco, compartir mínimamente y haberse creado una distancia entre los dos, así como barreras insalvables entre el padre del niño y los abuelos de este, resulta compleja la interacción y problemática cualquier contribución que el padre del niño haga. El siguiente apartado patentiza todos estos elementos y hace referencia a la manera en la que la madre señala las dificultades relacionales padre-hijo:

**E:** Pero él no tiene confusiones sobre las figuras, la identifica a usted como la mamá y a ellos con los abuelitos?, o, hay...?

**M SF3:** No, no, no, yo he visto en otros casos que los niños le dicen papá al tío o que a los abuelos le dicen mamá o al abuelito papá, no. Sebastián a su abuelito le dice abuelito, a su abuelita le dice abuelita, a mi me dice mamá y al papá le dice papá, no, en eso él lo tiene muy claro (EM: al papá le dice papá?), sí, le dice papá Jairo, (E: aunque la relación entre ellos dos ha sido mínima, no?) Si, ellos se han visto muy...pues pocas veces para la edad que tiene Sebastián..., entonces ellos como que no saben cómo llevarse... al principio es difícil porque... de pronto para Jairo... es, es complicado aceptar que Sebastián se siente a una mesa y diga: - No quiero sopa, esto no quiero..., separe la comida, porque él está acostumbrado de pronto

con Ayanari, con el otro hijo de él que tiene cinco años, que se come todo lo que hay porque pues es un niño que ha vivido viajando que lo que le sirvan se lo come, mientras que Mateo y Sebastián son diferentes, ellos sí: que hay esto no me gusta, y está acostumbrado que le digamos: -Ah bueno, si no quieres eso comete esto, pero pues Ayanari seguramente no ha tenido esa posibilidad y eso es bueno... es bueno claro, porque ellos se acostumbran a..., pero con el papa es difícil, porque Jairo explota, Jairo lo regaña, entonces a Sebastián..., lo molesta lo hace llorar, lo molesta a veces porque Jairo me dice que le da rabia que Sebastián llora por todo, entonces que él le dice cosas para que llora, y después le dice: -Bueno pero por que llora hermano?!!! O sea eso no es para que usted llora!! Sea valiente!!..., o sea si?, porque Sebastián es consentido, Sebastián es muy consentido, entonces el papá lo... pues cuando se encuentra con el sí como que..., pero Sebastián claro lo reconoce como su papá, y cuando lo llama: -Hola papa!! Como estas?!!..., pues no muy seguido, pero ellos hablan de vez en cuando.

Interrogando más a fondo sobre la participación del padre del niño en la crianza, o a la posible contribución que se dé en tal sentido, nuevamente se observa que si bien su figura es reconocida y en últimas aceptada, no puede asumirse en este momento como persona quien también comparta el encargo.

**E:** Pero, ¿qué tanto participa Jairo en la crianza?

**M SF3:** No, no, no se podría contar con, de pronto... con el papá no... No porque son muy esporádicas las veces que Jairo aparece en la vida de Sebastián, él va, viene, entonces no.

**E:** Habría algo en lo que usted pueda haberse dado cuenta que Jairo le haya enseñado al niño, o lo haya educado en algún sentido específico, como que usted diga: -No, el niño mejor o hace tal cosa porque el papá le dijo, le instó o lo crió?

**M SF3:** Pues Jairo... alguna vez cuando Sebastián estaba más pequeño yo le comentaba que Sebastián era grosero, porque algunas veces Sebastián si fue grosero conmigo, tenía botas ortopédicas entonces nos pegaba patadas con esas botas ¡huy!, nos pegaba durísimo, a mi papá, a mi mamá a mí, o sea (risas), no le temblaba el pie para cogernos y darnos las que patadas con esas botas, y yo le comente a Jairo, en ese tiempo Jairo estaba acá, eso hace como unos dos años no se, y Jairo hablo con él y le dijo: -Mira Sebastián eso me parece muy mall, porque tú no tienes que ser grosero con tu mamá!, ella es tu mamá!..., y Sebastián lloro y todo, y desde ahí Sebastián no volvió a pegarnos.

**E:** O sea, el papá le dio un regaño y el niño acato?

**M SF3:** Si, entonces por eso Sebastián también evita ir mucho... ahora cuando digamos tiene la posibilidad de verlo, evita mucho ir porque sabe que el papa lo regaña (risas).

Adentrándonos en la crianza, vemos que la expresión de afecto es elemento muy presente en la relación madre-hijo, aunque como señalábamos previamente, también se trata de aspecto novedoso, ya que no fue característico o siquiera presente en la familia de origen de la madre. La afectividad está muy ligada a la manera en la que la madre

busca cumplir el encargo de la crianza, pero también podemos ubicarla como sujeta, nuevamente, a los requerimientos de protección y cuidado que devienen de la situación previa del niño, es decir su condición médica.

“Desde que Sebastián estaba bebe, ¡huy claro el amor!, Sebastián es mi pedacito entonces ya, no, a mi no me ha costado, además yo, yo igual soy muy expresiva, pero con el soy tres veces más, entonces yo lo abrazo, lo beso, todo el tiempo le digo que lo amo, entonces Sebastián de pronto cuando algo pasaba..., cuando algo pasaba digamos que tardara rato sin decirle que lo quería, podría ser un rato, un ratico en la casa: -Mamá es que ya no me amas?!! Dime que me amas mamá!!!..., -Si mi amor!!, claro que yo te amo!..., y así o sea; y mi mamá también al ver que la relación de los dos es así con tantos abrazos y tantos besos entonces ella también con él es así, con ninguno de nosotros ha sido así, a nosotros... a ella le cuesta de pronto mucho darnos un abrazo, un beso, decirnos que nos quiere, mientras que a Sebastián no, a Sebastián se agacha, le da besos, lo abraza, lo alza..., ella no es así con ninguno de sus nietos, yo la conozco muy bien, yo sé que es solamente con él, mmm... ah y también creo que la lactancia sirvió mucho aparte de que creamos un lazo fuerte porque yo lacte a Sebastián hasta casi los dos años y no se..., ya cuando la leche no..., pero él quería seguir prendido hay..., y el pecho para él es algo super importante, él se arruncha hay en el pecho de la mamá y ya se tranquiliza, puede estar llorando, puede estar intranquilo, le puede estar doliendo algo, y yo lo abrazo y ya Sebastián siente tranquilidad, yo creo que eso es lo que sentimos con mamá. Y con mi papá..., con mi papá... sí mi papá claro, es más afectivo, ha sido más afectivo, pero tampoco mucho..., solo que él no lo ha regañado, mi papá nunca nos pegaba, mi papá siempre ha sido más diplomático en las cosas, él se sientan, hablan, conversan, muchas cosas..., mientras que mi mamá es como más a los gritos, más si?...; entonces con Sebastián ha sido bueno porque mi papá se arrodilla a jugar con él a luchar, juegan como niños chiquitos, mi papá puede estar enfermo, puede estar cansado, puede tener que hacer algo, y él se pone a jugar con Sebastián, entonces Sebastián ve en su abuelo como... como su amigo?. Y a mi mamá como la persona que lo cuida, bueno mi papá también pero que le da la comida, entonces él cuando tiene hambre acude a mi mamá, cuando quiere jugar acude a mi papá, es algo como eso”.

La expresión de afecto también es aspecto que presenta importancia por ser un hecho infrecuente en las relaciones familiares y en la crianza recibida, aunque los reportes al final buscan enmarcar de forma comprensiva estas situaciones para compensarlas por otras o entender que este se comunica de maneras particulares. Así mismo, algo divergente es la propia figura materna, la madre participante siempre tomará este referente para orientar sus acciones frente al niño y diferenciarse;

claramente apoya la crianza que tiene a su cargo con sus propias historias, tragedias y necesidades.

“mi mamá con Sebastián es mucho mas..., de pronto..., bueno, afectuosa y permisiva, con nosotros no lo era, entonces al ser mi mamá así con él yo también lo soy no sé qué tan bueno o que tan malo sea, pero yo no... yo obviamente no quiero de pronto tener la imagen que yo tengo de mi mamá o que yo tenía de mi mamá, de esa persona que tenía que ocultarle cosas porque me iba a regañar... o por que umm..., si no que él vea en su mamá a... a bueno, a su apoyo, a la persona en la que puede confiar, puede decirle las cosas y pueda arreglar o solucionar sus problemas de alguna manera, porque mi mayor preocupación digamos cuando yo tenía un problema era que mi mamá no se enterara, entonces eso no me gustaría que sucediera con Sebastián y yo intento también por eso ser... estar como a su nivel en muchas cosas, yo por eso juego con él, yo hago muchas cosas con él para, para que él vea en mi a... no esa mamá inalcanzable como yo siempre la veía, como la mamá del pedestal, la mamá sí?, si no a la mamá que... que... que quiere estar a su lado y que somos amigos, y que él va a hacer su vida y yo también tengo mi vida, o sea que no yo deje de tener mi vida por tenerlo a él, y de reprochar: -Ahhh! si ve!!? Yo deje mi trabajo por su culpa!..., porque eso era lo que mi mamá nos decía, que mi papá la había hecho salir del Ministerio porque... porque, para que nos cuidara a nosotros muchas cosas más..., pero que él se dé cuenta también que los dos tenemos vidas diferentes, que somos mamá e hijo pero que cada uno tiene que hacer su vida eso es importante también”

“Con mi mama eh... eh... mi mama no..., pues mi mama no es una persona como muy expresiva..., le cuesta como dar un abrazo, esas expresiones como de afecto le cuestan como mucho mucho trabajo, entonces un abrazo como que lo da pero como Huich!... (risas) una cosa muy difícil..., ella siempre muestra esa imagen como de dureza..., como de brava..., pero es una mujer muy sabia..., que de pronto mas se tarda en decir las cosas que las cosas en pasar, entonces a veces como que: -Escuchemos a mi mama..., porque mi mama tras de esa cara dura y de pronto... esa mascara de mujer fuerte como... esta una mama muy noble, y de pronto que eso que le paso cuando era niña la hizo ser así...”

Como observamos el niño promovió la expresión de afecto y permitió que emergiera una forma de relacionarse de manera cariñosa y afable, situaciones que no eran características en el hogar de origen de la madre participante y menos aun en las familias de origen de los padres de ella y abuelos del niño. La afectividad la vemos asociada, entonces, tanto a las necesidades del niño como en respuesta a una ausencia, o la consideración de una falencia. La expresión de afecto es algo en lo que ha cambiado mucho la crianza recibida con la que el niño está recibiendo, como vemos producida por efecto bidireccional.

Otro aspecto de importancia y aunado al anterior es el uso del *reasoning*. Esta estrategia como práctica de crianza, ha sido documentada en la literatura anglosajona como asociada al estilo de crianza autorizado, consistente en el diálogo directo del padre hacia el niño, con el fin de instarlo, retroalimentarlo o corregirlo en las tareas de crianza; un análisis de esta práctica devela que es requerido un clima emocional específico al interior de la familia como condición de posibilidad del *reasoning*, ya que es obvio, no se trata de brindar información o administrar consecuencias, sino de incrustar en un marco socializante específico. Incluye ver al niño como una persona quien necesita conocer razones y causas, busca estructurar algunas ideas que se consideran importantes para él.

“me gusta hablarle mucho, explicarle las cosas, o sea, desde que estaba muy pequeño, lo que hablábamos ahorita, Sebastián desde que estaba bien pequeño me ha gustado hablarle y explicarle en por qué de todo, o sea... con mi papá hemos tenido mucho cuidado de pronto si él nos pregunta algo, no responderle: -Porque sí!, ó, porque no!, ó, no moleste!, ó, ay! Espere que estoy ocupada!... si?, no, si digamos yo estoy en alguna cosa yo le doy el tiempo a Sebastián y si digamos no puedo en ese momento por alguna cosa le digo: -Espérate un segundo u ahorita hablamos que estoy ocupada ta ta..., pero... pero respetarlo también porque pues a mí no me gustaría que yo necesitara algo o preguntara algo y nadie me tuviera en cuenta, entonces...y más en la etapa en la que esta Sebastián sus primeros seis años que son básicos para todo, que él tenga mucha seguridad a donde vaya, también me gusta explicarle mucho pues de las cosas que él tiene que tener en cuenta cuando este fuera de la casa, por ejemplo en el colegio que tenga cuidado con los adultos..., cuando alguien se le acerque y le hable..., cuando él se dé cuenta que ya alguien de pronto le quiere decir algo que no debe que él tiene que tener en cuenta que no todo el mundo es bueno y que tiene que diferenciar..., y que por ejemplo cuando se quede solito en la casa por la mañanas cuando yo ya me tengo que venir y no tengo con quien dejarlo, o a veces mis papás lo dejan solito entonces si timbran en la casa el ya sabe que el no abre y que todos tenemos llaves..., así, cosas, pero es bueno que el... pues hablarle de la manera como nosotros le hablamos..., no de pronto con tapujos, o que por que el es niño todavía no es bueno que él se entere de algunas cosas.”

Otro de los aspectos de interés que arroja la exploración sobre crianza al interior de este sistema familiar tiene que ver con el uso de castigos y en general las estrategias de corrección, pero como lo anotábamos previamente el afecto y el *reasoning* se tratan de las principales maneras mediante las cuales se vehicula la crianza en este grupo. Se ha

señalado que el castigo físico o estrategias de corrección basadas en el uso de la fuerza no estuvieron presentes de manera significativa en la crianza recibida de la madre participante, aunque por momentos ella incluso justifica algún evento en que fue amonestada de esa manera por presentar comportamientos no deseados y precisamente de este mismo modo lo encontramos en los relatos sobre la crianza de su hijo. Aparece el relato de un evento de castigo físico aislado y excepcional, tal vez no demasiado agresivo, sin desconocer que está basado en el abuso de la fuerza y el poder sobre el niño. Allí la madre tiende a justificar el acto y envolverlo en categorías positivas o formativas.

“porque como pues hemos sido tan permisivos con él a veces Sebastián se torna muy necio, entonces por ejemplo alguna vez estaba muy grosero con mi papá, con mi papá y con nosotros, nos pegaba, estaba necio, no con las botas ortopédicas, por lo que le había dicho Jairo, si no me parece que antes de que viniera Jairo, de que yo le comentara..., el estaba muy grosero, no saludaba, era guache, gritaba, entonces yo le había dicho: -Mira Sebastián!, ten cuidado, no seas grosero, porque yo te voy a meter a la ducha con ropa y con agua fría si tu no cambias tu comportamiento, tienes que ser atento, tienes que saludar, por qué le pegas a los abuelitos?, eso no se hace, bueno... no, no quería y no quería, estaba necio, entonces en esos días el ya estaba en el jardín, eso hace dos años, o un año y medio, sí, antes de que Jairo viniera... y estábamos haciendo unas tareas del jardín, era un domingo, y estaba..., me parece que David estaba hay en esos días, fue a visitarnos un domingo, el estaba viendo un partido de fútbol, Sebastián estaba conmigo haciendo unas tareas, y yo estaba haciendo unas tareas con Sebastián, y Sebastián me pidió chocolate, entonces yo fui le serví el chocolate y me dijo: -No mamá! en ese pocillo no! yo quiero en ese pocillo!..., en otro pocillo que el tenía, yo le dije: -No Sebastián por que te lo riegas... por que tenía uno de esos pitillitos, entonces si él se lo hacía así se lo echaba todo por encima, -No Sebastián, en ese pocillo no!... -¡No mamá! que yo quiero en ese!, que yo quiero en ese!... Y armo que show, le dije: -No, te lo tomas en ese pocillo y fue... espero a que yo me descuidara, y fue y cambio el chocolate al pocillo con el pitillo..., lo regó todo, dejó la mitad del chocolate, pero yo le explique, le dije: -Mira!, mira lo que acabas de hacer!, si tu vuelves, o sea, si tú te llegas a tomar el chocolate que te queda y te lo llegas a echar por encima te meto a la ducha con agua fría por ser tan necio y tan desobediente..., entonces dijo: -Si mamá, si mamá, no te preocupes... fue y se sentó y efectivamente se hecho todo el chocolate por encima (risas), lo cogí y lo metí a la ducha, lo encerré..., primero nos encerramos los dos con botas... como estaba, lo metí un segundo a la ducha shshshs, y lo saque (sollozos)... Mamá! me mojaste el pelo!! Mamá!!!... y yo: -Yo te lo dije Sebastián..., entonces mi mamá empezó a gritar afuera y a tocar la puerta, -Que lo va a matar!!, que sáquelolo!!, que por que le hace eso!!, y yo: -No mamá, como así?!, o sea, no, yo no lo estoy matando, yo simplemente le estoy dando una lección, y que el sepa que si yo le estoy hablando de algo es porque es así..., entonces mi mamá me amenazo: -Apenas llegue su papá le voy a decir lo que usted le hizo al niño!!, como se atreve hacerle eso al niño!!, no!!, no sé qué!!, entonces lo sacamos, le pusimos la bata, lo cambie, se empezó a portar super bien, a penas llego mi papá Sebastián salio corriendo y lo abrazo y mi papá dijo: -Huy?!! Y a este que le paso?!!..., porque estaba acostumbrado a que Sebastián estaba super guache y le pegaba, no lo saludaba, entonces yo le dije: -No papá pues... lo metí a la ducha porque estaba

muy necio..., y dijo: -Huy si!! Porque es que ya era hora, porque Sebastián estaba muy grosero... y mi mamá dijo: -No!!, imagínese!! Casi lo mata!!, no sé qué!..., y mi papá dijo: -No pues, hay que reprenderlo de alguna manera... entonces me acuerdo mucho de ese día porque mi mamá creyó de pronto que mi papá iba a llegar a armarme problema a mi por lo que yo había hecho, pero... eso si lo repetí, que fue lo que me hizo mi papá alguna vez...pero, pero yo era inamable..., es que yo chillaba por todo y yo le dañaba las tareas a mis hermanos (risas), yo era una mamera, entonces claro, mi papá me metió a la ducha con agua fría, y eso a Sebastián lo marco eso y Sebastián cuando yo lo manejo es con la ducha con agua fría, y solo se lo he hecho una vez (E: *Usted lo volvería a hacer?*) No, (Risas) hay no, eso es demasiado cruel (risas)".

Pese a este evento también es claro que se trata de prácticas muy infrecuentes, casi nulas, dentro del marco de la crianza del niño, y si tenemos en cuenta que por el contrario este tipo de estrategias si cursaron en la crianza recibida de la madre del niño, podemos señalar que se trata de la modificación o ruptura con esas formas de corrección.

Así las cosas, la crianza para este sistema familiar ha sido una función mediada de una forma claramente bidireccional hijo-cuidadores, donde la historia de vida en torno a aspectos deseables o no de la crianza recibida ha permitido a la madre pautar su propia manera de criar. De la misma manera, la condición especial del niño y la vulnerabilidad que le caracteriza han sido aspectos centrales que han fijado casi de manera rigurosa, los modos en que los cuidadores se comportan en torno a él. Expresión de afecto y mínimo uso de castigo físico hacen parte de esa construcción familiar de la que hemos hecho referencia.

Finalmente, resulta importante observar cómo, las metas y expectativas que la madre tiene y que comparte con los cuidadores del niño en torno a su crianza –y como sabemos, asociada a esta, su socialización-, están relacionadas no con elementos generales o estándar, sino con aspectos muy específicos, concretos para el caso y que

suponen entender de una manera muy personal y única cual es el papel que tienen como encargados de la crianza y cuidado del niño.

La madre anticipa el curso de la crianza como aspecto lleno de incertidumbre y lejos de hipotetizar la posibilidad de determinar este proceso, lo que comprende es la necesidad de crear condiciones afectivas y vinculares que favorezcan la crianza y resignificar a la luz de nuevas posibilidades de construir los eventos de su vida, no como realidades cruentas e inmodificables, sino como la trayectoria especial de sus vidas, sus circunstancias, retos y tensiones diarias y futuras.

**E:** Bueno y usted que espera de aquí al futuro con Sebastián?, qué cree que va a pasar con él?, como va a ser su crianza?, va ser más fácil o más difícil?

**M SF3:** Hayno se..., es una pregunta muy difícil (**E:** Por qué le parece difícil?), se me hace difícil por el entorno, no por mí, sino... porque yo tengo muy claro que es lo que yo quiero con Sebastián, y no es que yo vaya a cambiar con él, sino el entorno, los amigos, el colegio, la misma familia, los cambios que puedan haber, son cosas que... yo sé que él teniendo unas buenas bases y una confianza de pronto en mí, que soy pues su mamá, y la persona más cercana a él..., tienen que servir de muchas cosas, pero también me da mucho temor el colegio, los amigos, cosas que de pronto él sienta alguna deficiencia y que por ahí sea... que de pronto él... vaya a ser... no se... se deprima muy fácil, alguna cosa así, pero eso... yo quiero... quiero darle mucha seguridad, o sea que él sea un niño muy seguro de las cosas que hace, de lo que dice, por ejemplo el esta mañana me dijo también algo de un niño que en la ruta le había dicho... que..., que, que había un niño que lo molestaba mucho, que era grande y que lo molestaba mucho, y que le decía cosas de las gafas, no sé qué... que se le burlaba mucho, y yo siempre le he dicho que a los niños que lo molesten, por que él tiene gafas, les diga que, que..., que..., que él tiene que tener gafas porque, para ver mucho mejor, y que eso es porque él es un niño muy inteligente, y tiene que tener gafas porque es un niño muy inteligente, o sea siempre se la he metido mas para que él se sienta orgulloso de tener gafas, (**E:** Como connotarle positivamente eso) sí, 99% de los niños inteligentes utilizan gafas, entonces ya... ya con eso el niño no lo va a volver a molestar, pero entonces él... bueno él me sigue la corriente y él me dice: -Mami!... a veces me dice: -No mami! yo como le voy a decir eso a ese niño! No sé qué!..., pero a veces si me dice: -Bueno mami!, bueno!...; por ejemplo cuando a él le pusieron las primeras botas ortopédicas, la primera vez que le pusieron las botas ortopédicas..., en ese tiempo veíamos mucho Toy Story entonces... ehho Woody era el vaquero, entonces el vaquero era el personaje principal, bueno con el otro, con Buzz Light Year, pero Woody tenía botas, entonces yo le decía: -Mira!, las botas que tú tienes son como las de Woody!, entonces él se cogió de ahí, decía: -Si!, mis botas!, y mis botas son fuertes!! Y pegan duro!!... Sebastián jamás lloro, y jamás me dijo: -Mamá! yo por qué no puedo utilizar los otros zapatos que utilizan los niños!...; entonces... yo... yo me base mucho (risas) para ser sincera (risas), en la Vida es Bella, o sea yo... a mí me parecía una nota increíble que este hombre hubiera hecho todo eso para que su hijo creyera que la vida era un juego..., que toda la guerra..., que todo lo que él estaba viviendo en ese momento..., que eran notas superpesadas..., lo de los campos de concentración y todo eso y que el niño no se hubiera enterado de nada, que siempre creyó que... bueno, era como un sueño y todo, pero igual era una película; pero desde que Sebastián se enfermó y todo yo siempre se la he llevado así, o sea: -Tus botas son porque tienes... sí?, porque ahh!! Los niños fuertes son los que las

tienen!!, y las gafas son porque son los niños mas pilos los que las utilizan!!..., o sea... -Tu eres un ser especial!!..., todo el tiempo yo siempre le dije que él es un ser especial, entonces el ya... el ya de tanto que yo se lo he dicho... por ejemplo a veces yo le pregunto, le digo: -Mi amor!!, pero tú por qué eres tan pilo!!? Y por qué eres tan inteligente!!?, y tu por qué puedes hacer eso!!?..., y me dice: -Ay mamá!!, pues tú ya sabes!! A ver?! Porque va a ser?!..., entonces yo: -No!, no sé!, por qué?!..., me dice: -Ay mamá!! Pues porque yo soy un ser especial! (risas)...., si?, entonces es bien bonito, si?, o sea porque yo nunca he visto en la enfermedad de Sebastián como un castigo, como que: -Por qué a nosotros entre tantos niños!!?..., sino porque... porque nosotros somos elegidos para vivir esta experiencia... y así tiene que ser”

## 5. Anotaciones Desarrollo Trabajo de Campo

Como ya se planteo, el trabajo de campo se desarrollo en dos ambientes, en los cuales vivió el sistema familiar.

La historia de vida y primeras grabaciones de escenas familiares fueron actividades que se realizaron en la primera de esas residencias. Posterior a ello se realiza la entrevista con la madre, pero esta debió ser realizada en el lugar donde Yenny trabajaba, debido a problemas de horarios y tiempos en Yenny quien continuamente estaba yendo a casa de sus padres, debido a que el niño se estaba quedando allí la mayoría de tiempo.

Las grabaciones finales de escenas con registro para este sistema familiar participante se ubican en la actual residencia de Yenny y su hijo, la casa de sus padres.

Hasta ese momento, diversos factores habían permitido realizar las actividades de manera conjunta, sobre todo lo referente a las grabaciones de la escenas familiares, siendo más de carácter participante que en las otras familias con que conto esta investigación.

La entrevista con el niño fue reemplazada por otras actividades compartidas, que incluyeron elaboración de dibujos y cartas que fueron videofilmadas con su

autorización, así mismo se realizaron todas las actividades, solicitando al niño su consentimiento para con estas. Su integración con el proceso fue completa y sus relaciones con el investigador positivas, hubo gusto, agrado e interés por participar.

Al cierre del proceso llevado a cabo con esta familia, Yenny deja su trabajo y toma vacaciones haciendo un viaje por Sudamérica. Este había sido un viaje programado por años y fue el primer periodo vacacional después de cinco años laborando. Sebastián se quedará con sus abuelitos toda esta temporada; ellos continúan compartiendo la crianza con Yenny.

## 6. Síntesis

Se trata de un sistema familiar cambiante. Históricamente ha sido la familia nuclear de origen de la participante; tras el nacimiento de su hijo y con la temporal salida de ella, se ha ubicado como una familia monoparental de jefatura femenina. Actualmente se configura como familia con rasgos de núcleo familiar extenso con crianza compartida del niño, hijo y nieto parenteralmente hablando.

A esta delimitación se ha llegado a través de diversos momentos y circunstancias de la trayectoria personal y familiar de los miembros del grupo, donde han intervenido de diferentes maneras los padres de la participante, su hijo, ella misma, los demás miembros del grupo familiar, nuclear de origen y del extensivo.

En torno a la crianza observamos que la condición médica del niño, diagnosticado con síndrome nefrótico desde su prematuro nacimiento, ha sido situación

que ha llevado a generar sobre él una serie de prácticas tanto de sobreprotección como de permisividad, que devienen a su vez de requerimientos de cuidado continuo y prolongado dada la extrema vulnerabilidad que el niño enfrenta.

Aunado a lo anterior, la ausencia del padre de la cotidianidad y de la crianza del pequeño y su reemplazo por los abuelos maternos, el nivel socioeconómico familiar que obliga a la madre a trabajar y por supuesto el propio niño como sujeto que se sabe centro de un sistema familiar que lo carga de afecto, comprensión y alta tolerancia, sitúa la crianza a todos niveles y permite comprender sus características y problemáticas.

La crianza en este sistema es una tarea compartida en la que están comprometidos los miembros de un grupo familiar, que les ha permitido salir adelante con su hijo y nieto.

La expresión de afecto es elemento característico de la relación con el niño, estando también asociada claramente a las labores de crianza, siendo aspecto novedoso ya que las familias de origen no tuvieron tal atributo. Entonces, la afectividad presente busca superar la baja expresión de afecto que tuvo lugar en el hogar de origen de la madre participante, pero también podemos vincularla con la necesidad de brindar mayor seguridad, cercanía y percepción de cuidado al niño, quien debido a su enfermedad y situaciones de nacimiento ha requerido cuidados especiales.

Tabla 1. Cuadro Comparativo: Hallazgos, Condicionantes y Particularidades de la Crianza entre los Sistemas Familiares Participantes

<i>SF</i>	<i>Antecedentes Sistema Familiar</i>	<i>Condicionantes identificados de la Crianza</i>	<i>Atributos y Particularidades de la Crianza</i>
1	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Familias de origen campesino</li> <li>• Familias tradicionales en ambos casos</li> <li>• Bajo nivel educativo</li> <li>• Dominio patriarcal (autoridad exclusiva paterna, subalteridad femenina)</li> <li>• VIF</li> <li>• Autoritarismo y presencia de violencia como estrategia socializante.</li> <li>• Ideas judeocristianas</li> <li>• Contexto desfavorecido (precarias oportunidades sociales, educativas y laborales)</li> <li>• Trabajo infantil</li> <li>• Personas Migrantes (Desplazamiento rural a urbano)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tipología familiar</li> <li>• NSE familiar</li> <li>• Nivel cultural padres</li> <li>• Tipo de empleo y particularidades del mismo</li> <li>• Percepción Negativa del contexto extrafamiliar (riesgo)</li> <li>• Nivel de expectativas y necesidades</li> <li>• Valoración Positiva de Logro Escolar</li> <li>• Credibilidad hijo mayor.</li> <li>• Acceso y apertura figuras parentales.</li> <li>• Participación compartida de tareas de crianza</li> <li>• Problemática con uno de los hijos mayores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tareas asociadas a la crianza son ejercidas con preponderancia por la madre. El padre delega casi abiertamente el encargo a ella, se considera secundario al proceso.</li> <li>• Ha cedido de manera significativa cierta tendencia autoritarista</li> <li>• El hijo mayor participa de manera importante en la crianza</li> <li>• Preocupación por brindar oportunidades y contar con recursos</li> <li>• la salida del hijo, debido a su baja integración con las propuestas familiares</li> <li>• Lucha por ser más expresivos y comunicar mayor afectividad.</li> <li>• Cierta sobreprotección referida a los hijos menores.</li> </ul>

<p>2</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Familias de origen pertenecientes a contextos provinciales</li> <li>• Familias nucleares monogámicas en ambos casos</li> <li>• Las familias de origen también son tradicionalistas, presentándose un ejercicio desigual en las labores de crianza</li> <li>• Presencia de violencia como estrategia socializante</li> <li>• Fuerte incidencia patriarcal</li> <li>• Nulas posibilidades de acceso escolar (cuidadora)</li> <li>• Trabajo infantil</li> <li>• Limitadas posibilidades de formación profesional (padre)</li> <li>• Personas Migrantes (Desplazamiento provincia a ciudad)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Unión previa y Tipología familiar actual.</li> <li>• Asignación de la hija al sistema familiar actual.</li> <li>• Edad de hijos</li> <li>• Cercanía y vecindad con familia extensiva</li> <li>• Eventual intromisión de la madre de la niña.</li> <li>• Problemas de pareja al margen del asunto de la crianza.</li> <li>• Niveles cultural y social de los cuidadores actuales.</li> <li>• Condiciones de Trabajo</li> <li>• Persistente ausencia del padre del marco familiar.</li> <li>• Problemática en crianza que deviene de inadecuado manejo afectivo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crianza como tarea compartida</li> <li>• Cuidadora principal actual pareja del padre (ejercicio de labores en crianza es mayoritariamente ejercido por ella). La ausencia cotidiana del padre de la vida familiar también le margina de manera importante del proceso de crianza.</li> <li>• Registro de dificultades en las tareas de la cuidadora</li> <li>• Tareas de crianza han sobrepasado las posibilidades del sistema</li> <li>• Ausencia persistente y reiterada del padre del marco familiar</li> <li>• Disciplina inadecuada</li> <li>• Abandono de prácticas maltratantes</li> <li>• Se observa expresión de afecto.</li> <li>• Uso de <i>razoning</i></li> <li>• Transformaciones continuas</li> <li>• Cierta tendencia a la permisividad</li> </ul>
<p>3</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Familia oriunda de provincia y adscrita a un marco cultural tradicionalista</li> <li>• Abuela materna también enfrente el madresolterismo</li> <li>• Hija menor del sistema familiar</li> <li>• Crianza recibida</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tipología familiar (presencia de abuelos maternos, ausencia del padre)</li> <li>• Cambios en la composición familiar y el lugar de residencia</li> <li>• Diagnóstico del hijo y requerimientos de</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crianza ejercida como tarea compartida (abuelos-madre), este arreglo familiar en parte responde a la ausencia del padre.</li> <li>• Frecuente y amplia expresión de afecto hacia el hijo</li> </ul>

	<p>plantea un ambiente de mucha sobreprotección</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El castigo físico hizo presencia en la estrategia socializante</li> <li>• Madre en ocasiones percibida como poco afectiva y maltratante</li> <li>• Padre usa <i>reasoning</i>, pero delega a la madre toda la crianza, fungiendo principalmente como proveedor</li> </ul>	<p>manejo del mismo</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Niveles cultural y económico de la madre.</li> <li>• Tipo de trabajo y condiciones del mismo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Abandono de prácticas maltratantes</li> <li>• Permisividad inicial</li> <li>• Niño pauta la crianza con registro de comportamientos deseables o no</li> <li>• Necesidades especiales exigen mayor cuidado y control</li> <li>• Cierta tendencia a la sobreprotección</li> </ul>
--	--	--	--

Las tablas 1 y 2 nos muestran un consolidado de hallazgos organizados de manera comparativa. En la primera de ellas se integran en cada uno de los sistemas familiares participantes tres niveles: los atributos centrales de la crianza recibida y los antecedentes familiares, sociales y culturales en los que curso el proceso, los condicionantes sociales, culturales y contextuales del sistema familiar actual, y en tercera columna, los atributos, dinámicas y particularidades de la crianza con registro (Tabla 1).

Como se puede observar, se encuentran ligazones aquí y allá que mostrábamos en detalle en las descripciones alcanzadas para cada uno de los casos en estudio.

En la tabla 2, por su parte, quisimos mostrar aspectos análogos y diferenciales a lo que pudo llegar la exploración de crianza en cada una de las familias, aunque, como es uno de los aspectos más concluyentes del presente esfuerzo investigativo, queda claro que la historia familiar, el tipo de familia, las condiciones específicas y particularidades del posicionamiento actual de la familia resulta central en la determinación del curso y desarrollo de la crianza en un momento determinado.

En tal sentido, valió la pena analizar qué aspectos destacaron las familias participantes sobre la crianza, y qué aspectos resultaban secundarios para ellos durante los espacios llevados a cabo en las continuas interacciones que construyeron este proceso investigativo.

Como hemos visto, existieron aspectos que aportaron importante información a la investigación sobre crianza, pero en tanto esta denota un espectro muy amplio de posibilidades susceptibles de exploración, también hubo tópicos marginados o poco profundizados. Hemos planteado que se trato de mantener una postura “emic”, donde lo que nos guíe y en lo que nos centremos fuese la mirada de los participantes, por encima de nuestros propios intereses. No obstante, es claro que la investigación estaba interesada en observar fundamentalmente la crianza recibida de los padres, la participación de los hijos e hijas en la misma y las posibles incidencias de aspectos extrafamiliares en el desarrollo del proceso a lo largo del tiempo. Posteriormente, es donde padres, madres, hijos e hijas participantes son quienes nos llevan a enfocar la atención en ciertas condiciones, dinámicas, características, problemas y eventos significativos de la crianza como experiencia cotidiana e históricamente presente para el sistema familiar.

En torno a las prácticas de crianza se asumen afecto - maltrato, casi como moduladores del proceso, donde padres y madres participantes tanto muestran la crianza recibida como maltratante y carente o ausente de afecto, como la actual en contraposición a esa experiencia previa.

De otro lado, las figuras parentales, quienes como hemos visto no desarrollan las funciones de crianza solas, sino que reciben el apoyo de otras figuras – especialmente

de la familia extensa-, aunque a diferentes niveles, son insistentes en mostrar el proceso de crianza como complejo, problemático, que incluye gran responsabilidad y el que lleva a cabo haciendo frente a situaciones sociales también dificultosas como el desempleo, el costo de vida, los riesgos externos al hogar derivados de las situaciones socioeconómicas de la nación.

Hijos e hijas reconocen el papel jugado por el padre y expresan momentos en los que aportan para favorecer la armonía y entendimiento, como otras en las cuales experimentan tensiones en el propio proceso. Así mismo, ellos y ellas marcan diferencialmente la función de crianza con el paso del tiempo y registran transformaciones derivadas del momento actual, lo que señalaría la importancia que cobra la historia familiar y de crianza como acumulado experiencial que aporta las más veces para replantear y mejorar.

Interesantemente, encontramos que aun cuando se planteen cambios en aspectos del desarrollo del proceso de crianza y lo que los caracteriza en torno a la crianza recibida de padres y madres, siendo familias ubicadas en un plano tipológico mayormente complejo que las posiciona como contemporáneas, vemos que el papel del padre en los procesos observados sigue siendo menor, cuantitativa y cualitativamente hablando, en comparación con los papeles ejercidos por la madre o cuidadora principal, en los tres casos en estudio. Se trataría en gran medida de la continuidad de aspectos con registro tradicional en las familias colombianas, que como hemos visto tiene un profundo sello patriarcal, desigual y violento.

Ninguno de los tres casos en estudio muestra que existan parámetros fijos para operar en torno a la crianza, pareciera que en su definición concurrieran junto con los

criterios de los cuidadores, las actitudes registradas por el niño, ciertas condiciones en torno a las que se dan las situaciones con registro y la eventual participación de agentes extrafamiliares.

Tabla 2. Cuadro comparativo: Aspectos Análogos y Divergentes de la Crianza en los Sistemas Familiares Participantes

<i>Aspectos Análogos</i>	<i>Aspectos Divergente</i>
<p>1. Los tres sistemas familiares en estudio pertenecen a la ciudad de Bogotá y en ese marco urbano y contemporáneo han desarrollado su trayectoria como familias, sin embargo, se trata de familias que tienen su origen en la migración hacia Bogotá. En los sistemas participantes 1 y 2 (SF1 y SF2), los contextos de origen de padres y madres son lugares diferentes a Bogotá (Boyacá y los Llanos Orientales). Por su parte, en el SF3 aun cuando la madre participante es oriunda de la ciudad, también cuenta con una familia de origen que, como los dos primeros casos, migró a la ciudad de Bogotá, en este caso del altiplano cundiboyacense.</p>	<p>1. Cada uno de los sistemas familiares participantes registra diferencias en las dinámicas y tareas de crianza, debidas tanto a la historia que las precede como a los contextos situacionales.</p> <p>2. Acciones de los hijos cuentan con un peso relativo y diferenciado en cada uno de los casos. En el SF1 el hijo mayor ejerce importante influencia en la crianza de los hermanos menores y el otro de los hijos mayores y su salida de casa, se presenta como evento relativo a esta función y su manejo, que pesa como antecedente significativo. En el SF2 la hija de la unión previa del padre, plantea un reto de manejo</p>

<p>2. La violencia, que curso en la crianza recibida de absolutamente todos padres y madres participantes, cesa de manera importante en la crianza ejercida, siendo recurso infrecuente y radical en el enfrentamiento de las tareas registradas en los sistemas familiares en estudio; esta situación tiene como base la decisión de madres y padres de no repetir la historia de maltratos y abusos, convirtiéndose en transformación importante en crianza.</p> <p>3. La expresión de afecto es reconocida como aspecto importante para la vida familiar y el ejercicio de la crianza. En los tres casos se encontró que esta es comunicada y expresada más amplia y abiertamente que en las familias de origen. Se presentan diferencias en su uso en crianza, las madres expresan mayormente afecto, ambos padres participantes están sensibilizados alrededor de las tramas del afecto, pero también en ellos dos son restringidas estas expresiones.</p> <p>4. Transformación del contexto socializante.</p>	<p>complejo para la actual pareja del padre y encargada principal de la crianza. En el SF3, su condición médica exige a madre y cuidadores una atención especial, así como esta misma condición favorece laxitud y permisividad hacia él.</p> <p>3. La tipología familia se convierte en factor decisivo en las realidades y avatares que en crianza se enfrentan en los sistemas en estudio. La familia nuclear monogámica (tipología SF1), muestra un esquema tradicional, donde el ejercicio mayormente femenino y otras tareas asignadas de manera desigual promueven tensiones, sensación de cansancio y quejas continuas de la madre, así como desgaste de esta figura frente a los hijos. La familia reconstituida plantea como reto el ejercer la crianza a hijos de la anterior relación, lo cual se convierte en factor con capacidad para deslegitimar a esta figura e impedirle el ejercicio normal de las funciones asociadas a esta. El SF3 se plantea como familia monoparental de jefatura</p>
---	--

<p>En consonancia con los anteriores ítems, la socialización que encubre la crianza se ha transformado acorde con nuevas realidades y perspectivas.</p> <p>5. La crianza con registro en los tres sistemas familiares participantes es un ejercicio compartido. Para el SF1 tiene que ver con la participación del hijo mayor y los abuelos maternos (durante el último año). En el SF2 la abuela paterna y en general la familia del padre coadyuva en la crianza. En el SF3 la crianza ha sido apoyada por la familia de la madre participante, siendo factor decisivo en el enfrentamiento de las tareas.</p> <p>6. Aun cuando las familias participantes registran importantes cambios en sus dinámicas, es claro que los papeles de los padres como actores involucrados en los procesos de crianza es menor y desigual frente a sus parejas, cuando no ausente (SF3), en el desarrollo y ejercicio del proceso en la vida cotidiana de las familias.</p>	<p>femenina con apoyo en crianza de la familia extensiva. Como se ha analizado, este sistema difícilmente llegaría a sostener de manera adecuada la crianza y cuidado de este niño sin las características colaborativas que tiene como atributo la crianza del hijo del SF3.</p>
--	---

## DISCUSION

Señalar elementos cardinales de interés teórico, epistemológico y metodológico implicados en esta investigación y que cubren no solo el campo de estudios en crianza, sino la psicología, implica la reconsideración de este esfuerzo investigativo. Para dar respuesta al interrogante que orientó esta investigación, se apelo a la integración de información con un claro potencial hermenéutico. En primera instancia, la exploración nos llevo a situar el sistema familiar participante en un contexto específico, configurando el fenómeno como situación social en la que participan tanto figuras parentales como hijos e hijas, ambos sujetos históricos e intencionales. La pregunta por la crianza se dirigió de manera abierta a las familias, donde se interrogó a padres e hijos sobre la crianza como evento cotidiano a los sistemas. Mediante el estudio y análisis participativo de recientes eventos referidos a la crianza en la familia, se obtuvo información que permitió darle un sentido y comprenderla a la luz de todos los elementos de análisis que caracterizan la óptica cultural en psicología. Finalmente, al observar algunas escenas familiares escogidas conjuntamente y videograbadas en ambientes familiares cotidianos, se tuvo diversas fuentes e importantes recursos de captación de información y de sentido.

Pareciera, y así lo señalan con insistencia estos casos en estudio, que las particularidades y atributos que registra en crianza cada uno de esos sistemas familiares, corresponde a un orden multideterminado, participativo, cambiante, fijado en un lugar y en un tiempo, mostrando el proceso observado como fenómeno bidireccional y evento situado. Así por ejemplo, en el SF1 madre y padre aun cuando conservan cierta

continuidad en la crianza ejercida, han partido de la experiencia vivida en su propia crianza y sus vivencias concretas como padre y madre, así como sus hijos e hija han jugado papeles centrales en el curso de la misma e influyen actualmente de manera importante, especialmente el hijo mayor. En el SF2, la hija retroalimenta de manera continua al padre y también en ocasiones imposibilita el ejercicio de la crianza, dándose que ni la cuidadora principal ni el padre hayan querido repetir experiencias sufridas, cayendo en cierta permisividad, situación prácticamente imposible de controlar cuando la familia participante reside aunada a los abuelos paternos, quienes regularmente han incidido en la crianza de los hijos de la pareja. Para el caso del SF3, el hijo y su diagnóstico médico signaron de manera definitiva requerimientos básicos y especiales en la manera de ser criado. Entonces, en los tres casos en estudio la configuración y dinámicas familiares que permite observar la exploración, serían tramas que intervienen de maneras directas en el desarrollo que por momentos registra la crianza en curso en cada uno de estos grupos familiares.

Contrario a estos análisis, pareciera que la literatura sobre crianza tendiera a homogenizar el abordaje e investigación en crianza. Dichas perspectivas, lejos de aportar de manera importante a la comprensión del fenómeno serían visiones parciales y fragmentarias, con pocas posibilidades de introducir cambios o transformar situaciones problemáticas que pudieran ser objeto de atención clínica o psicosocial. Es decir, lo que ocurre generalmente es precisamente esto que criticamos y es soportar la intervención e investigación en crianza como dirigida de manera exclusiva a padres y madres -cuando no solo a ellas- pues la consideración que se da allí de la crianza es que

se trata de tarea fijada a las figuras parentales, responsables únicas y totalizantes de lo que ocurra en este terreno.

Esta visión – la del padre y madre como centrales en el proceso y los hijos e hijas como entes pasivos e influenciables, desde visiones secundariamente situadas - ha dominado la literatura en crianza y podemos catalogarla como unidireccional, donde se sobredetermina al padre y se anula al hijo, deslocalizada al obviar las circunstancias sociales e históricas de la familia y rígida al pretender que habrá una estabilidad en las formas de actuar, las relaciones y actitudes sostenidas por el padre, así como un papel secundario en el hijo, puesto que de alguna manera la idea de estilos parentales implica necesariamente cierta estabilidad que permita caracterizar de determinados modos lo que allí ocurre.

En contraposición a esta perspectiva en crianza, esta investigación mostro las familias como sistemas vivos, dinámicos e interactuando continuamente a niveles familiar y extrafamiliar, cambiantes en el tiempo y pertenecientes a marcos socioculturales a los que están profundamente arraigados.

A todas luces, no se trata esta consideración alcanzada como extraña a realidades y contextos actuales donde ocurre la crianza: un sistema familiar con una constitución variable busca mediante estrategias, recursos y concepciones que devienen de analizar su propia historia y nueva información de que disponen, orientar a hijos e hijas en torno tanto a comportamientos como actitudes deseables, tarea en donde estos últimos intervienen pautando y también retroalimentando el proceso desarrollado por padres y madres, todo esto en un marco social que condiciona las prácticas, proyecciones y estilos de vida del grupo familiar.

No resulta arbitrario al investigar la crianza el encontrar este panorama, más aun teniendo en cuenta algo que analizábamos de manera precedente y es reconocer que la literatura sobre crianza que ha sido tomada como referencia tanto clásica como básica del tema proviene de esfuerzos investigativos inscritos en contextos sociales y culturales enteramente disímiles del acontecer colombiano.

Así las cosas, la exploración de la crianza desarrollada en los tres estudios de caso sugiere que se trata de una acción situada, siguiendo la propuesta de Bruner quien ha planteado esta como objeto de estudio de la psicología. De la misma manera, la investigación muestra que resulta más abarcadora una visión ecológica en crianza, más consistente y más pertinente, cuando se quiere que esos estudios planteen puntos de vista o sirvan para encaminar el trabajo que en problemática infantil, familiar y de crianza se demanda a la psicología y a otras ciencias sociales en el contexto latinoamericano.

Analizaremos separadamente estos dos señalamientos: el primero que la crianza es una acción situada. El segundo, que un modelo situado en crianza es más abarcador y conveniente, frente a los modelos clásicos de la literatura anglosajona sobre crianza, que ya se han expuesto formalmente en apartados precedentes.

Plantear la acción situada como objeto de estudio de la psicología, se trata de un giro en la mirada en las hipótesis explicativas vigentes en esta disciplina, mismas que adolecen de suficiencia para complejizar lo psicológico como inherentemente inseparable de lo social, observación que en psicología cultural se logra tras la comprensión no solo de los niveles de funcionamiento humano como producto de un acontecer evolutivo mediatizado por la cultura y solo posible gracias a la capacidad

humana para crear lenguajes y trayectorias que funcionando como acumulado, han permitido que el ser humano cree un mundo cada vez más sofisticado y artificial, sino también reconociendo la idea del mundo humano como social. Esta mutua e inseparable pertenencia, individuo-sociedad, fijaría los modos en los que es posible la construcción de la identidad social e individual, donde asumimos la explicación brindada por Martín-Baro (1999), en tanto que la socialización sería el dispositivo que la encursa y finalmente la hace posible.

González Rey (2000) muestra como desde epistemologías investigativas que plantean un carácter ontológico diferente de los objetos de estudio, resulta legítimo el uso de metodologías positivistas, en razón a que estos objetos son muy poco subjetivos y la investigación como tal les afecta muy poco también; sin embargo, parafraseando a Ibáñez (1994), también señala: “es lógico que alguien que investiga sistemas muy objetivos, implícitamente siga el principio de objetividad. Pero los investigadores sociales, los sociólogos, los psicólogos, los lingüistas, los psicoanalistas, los semióticos, se encuentran con objetos que son sujetos con la misma capacidad distincional y objetivadora que ellos mismos”. Y más aún completa afirmando que “la epistemología aplicada a las ciencias sociales tiene que asumir con todas sus consecuencias el carácter histórico-cultural de su objeto y del conocimiento como construcción humana”.

Se propone la epistemología cualitativa como forma de satisfacer las exigencias epistemológicas inherentes al estudio de la subjetividad como parte constitutiva del individuo y sus diferentes formas de organización social. Se entiende que la subjetividad no es producto de la cultura, es, en sí misma, constitutiva de ella, no puede

ser considerada como resultado subjetivo de procesos externos, sino como expresión objetiva de una realidad subjetivada.

La investigación cualitativa tiene relevancia específica para los estudios de crianza en el hecho de la pluralización de los mundos vitales (Flick, 2004); el rápido cambio social y la diversificación resultante, enfrenta la investigación con nuevos contextos y perspectivas sociales. Se señala, la era de las grandes narraciones y teorías ha pasado, requiriéndose en la actualidad narraciones limitadas local, temporal y situacionalmente. En lugar de partir de teorías y comprobarlas, se requieren conceptos sensibilizadores, para enfocar los conceptos sociales que deben estudiarse. Frente al estudio de crianza, y como afirma Degirmencioglu, 2000 (citado por Dulcey-Ruiz y Uribe 2002) se plantea que los modelos contextuales son más apropiados para estudiar las trayectorias vitales dado que estas son cada vez más atípicas, requiriéndose el explorar la influencia que tiene en la vida de distintas generaciones variables históricas y sociales.

Este proceso investigativo estuvo formulado bajo concepciones culturalistas y contextualistas, así como la búsqueda de una ciencia propia que surja de la realidad colombiana en su conjunto y que se entreteja con desarrollos locales ajustados a una dimensión social que no es indistinta de los planteamientos que si bien hegemónicos e institucionales, no advierten los resultado de sus mediciones como derivación de condiciones particulares y fruto de una historia que nos permea e individualiza.

Todo esto lleva a plantear la crianza como demanda social a la que debe responder la psicología aplicada, en torno al enfrentamiento de una mayor exacerbación

de problemática que involucra directa e indirectamente este tópico en contextos familiares en crisis.

Un segundo aspecto que se desea poner en discusión, se funda en la observación de la crianza a varios niveles: en un marco familiar -insistiendo en la idea de la trascendencia que tiene que la crianza sea un encargo social dado a la familia-, en un contexto social, al que pertenece el sistema y que condiciona las prácticas y los estilos de vida de las familias, y en un contexto cultural que se hace presente en la crianza recibida por los actuales encargados de la crianza y que también permea las familia de maneras muy profundas.

Ubicando componentes contextuales inherentes a la crianza, se plantea que conformarían diferentes niveles dentro de una constelación viva, con elementos diversos y dinámicamente integrados e incidiéndose mutuamente.

Es desde allí que se señala que situar el sistema familiar participante en un contexto específico está en la base de la explicación sobre las particularidades, tendencias y construcción continúa en crianza observada en cada caso, hallazgo central de la presente investigación y señalamiento que emerge directamente de la exploración.

Del mismo modo, nuestra reflexión ligada al carácter socializante de la crianza y al marco familiar donde esta se produce con regularidad, para el caso colombiano, lleva a otro hallazgo trascendental de la presente investigación que radica en la consideración de la tipología, dinámica e historia familiar como elemento que atraviesa y sostiene la crianza que se observa en concreto. Se plantea que resulta novedosa esta consideración, ya que se observa en el abordaje e investigación en crianza que se busca pautar la labor del padre dándole orientaciones generales, que parten de su caracterización tipológica,

así como ofreciendo tipologías ideales que guardan esquemas más o menos estándar que incluyen importante expresión de afecto hacia el hijo y su adecuado control, pareciendo a veces que la pretensión de los estudios sea enlistar con precisión lo que el padre debe hacer para criar correctamente un hijo, o, encontrando también de maneras puntuales, aspectos de la crianza que produzcan determinados problemas o disfuncionalidad. Esos enfoques obvian la consideración real sobre el “tipo” de familia y lo específico en cada caso.

La investigación que se presenta, encontró claras relaciones entre la manera en qué estaba constituido un sistema familiar determinado, su configuración histórica y actual, sus dinámicas internas y sus particularidades, con los modos en que la crianza se desarrolla y proyecta a lo largo del tiempo.

Así por ejemplo, en uno de los casos (SF1), la manera en que cursaba la crianza devenía de la continuidad de un modelo familiar, el cual presentaba actualmente importantes cambios debidos a la intervención del hijo mayor, quien se ha convertido en otro sujeto de agenciamiento de la crianza dentro de su familia. De igual forma opera la situación vivida con el segundo hijo del sistema, su resistencia a una crianza autoritaria finalmente dio lugar a la evidente democratización en aspectos de este proceso; otro de los sistemas familiares en estudio (SF2), nos mostraba las tensiones y complejidades que encierra el encargo de la crianza de los hijos de relaciones previas de la pareja, con lo que observábamos que esta tipología - las familias reconstituidas- plantea esfuerzos en crianza que son disímiles a los que podría registrar otra familia, básicamente relacionados con las costumbres, que sabemos actúan como normas con las cuales la gente se orienta; finalmente, una familia monoparental de jefatura femenina (SF3),

construye relaciones cooperativas y participativas en crianza para hacer posible el encargo de la crianza con un niño en condiciones especiales de vulnerabilidad que a altísimos costos podría enfrentar en solitario.

De allí que se plantee que claramente las acciones de los hijos cuentan con un peso relativo y diferenciado en la crianza de cada uno de los casos en estudio, sirviendo de evidencia para rescatar el papel del hijo y la hija dentro de los procesos de crianza, que se producen en un marco familiar y en torno a unas relaciones familiares y extrafamiliares definidas. Así pues, en el SF1 el hijo mayor ejerce importante influencia en la crianza de los hermanos menores y el otro de los hijos mayores y su salida de casa, se presenta como evento relativo a esta función y su manejo, que pesa como antecedente significativo. En el SF2 la hija de la unión previa del padre plantea un reto de manejo complejo para la actual pareja del padre, encargada principal de la crianza. Como también hemos señalado previamente en torno a este caso, ella razona con su padre en torno a las maneras en las que se desarrolla su propia crianza, tratándose del uso del razoning que hemos enunciado, aunque esta vez contribuyendo a aumentar la comprensión del padre y mostrando un interesante efecto bidireccional hija-padre en crianza. En el SF3, la condición médica del hijo exige a madre y cuidadores una atención especial, así como esta misma favorece laxitud y permisividad hacia él, convirtiéndose así el hijo y sus condiciones concretas en elementos claramente relacionados con los modos en los que se produce la crianza en este sistema familiar.

Algunas de estas ideas han sido perfiladas por diferentes académicos, aunque desde nuestro punto de vista no suficientemente asumidas las consecuencias de reconocer estas consideraciones como importantes en torno al tópico de crianza y en tal

sentido proponemos esta como consideración *sui generis*, ya que abordó la crianza en una perspectiva situada y bidireccional, privilegiada en este estudio y relacionada a parte de un interés culturalista con la intención de implicar más la comprensión de la crianza como hecho social que pretender su explicación como fenómeno natural.

Estas consideraciones encierran miradas divergentes donde la crianza se observaría como un proceso adaptativo, en tanto se adapta al contexto específico donde se sitúa la familia. Así, esta postura superaría el problema del *mainstream*, el cual implica una particular aceptación de la ruta esperada para hacer las cosas, que ha sido derivada no del consenso sino del punto de vista de la mayoría. En el caso de la crianza eso significaría el camino que más padres toman en la crianza, o la manera aceptada de ésta. Escondida tras el concepto de *mainstream* esta la idea que todos los padres emprenden la crianza dentro de un contexto que es similar, planteamiento que rebatimos pues consideramos que si bien pueden tener las mismas metas, no encaran los mismos desafíos.

Tres estudios de caso permiten expresar que, tal parece que en poco aporta la investigación en la que esta soportada la literatura anglosajona sobre crianza, en torno a resolver problemas, que, normalmente, remiten a las familias al ámbito de la atención psicológica en nuestro contexto.

Con el fin de alcanzar una relevancia contextual, se plantea una oposición al racionalismo y al culto predominante al funcionalismo, el individualismo y la falta de compromiso social, presente generalizadamente en la investigación positivista, así mismo, se exhorta a la relatividad, en la creencia que todo conocimiento se asume como parcial, válido solo contextualmente, señalando el desmonte de universales y la

introducción, en la valoración de lo psicológico, de la complejidad, aceptando múltiples relaciones que incluye lo emergente, la incertidumbre o imposibilidad de aprehender el conocimiento plenamente, en una mirada sistémica, que visibilice las interacción de relaciones y organizaciones. Esta investigación examina en campo buscando superar la concepción de sujeto solipsista, aislado, único, que niega y persiste en dejar en un segundo plano, en un “afuera”, la influencia del contexto en los procesos de desarrollo psicológico y conformación del self ya que como diferentes autores lo señalan (Vygotsky1995; Berger y Luckmann, 1994; Gergen, 1996, Cole, 1999) los procesos psíquicos ocurren, y por tanto es conveniente estudiarlos, en el terreno de la interacción social.

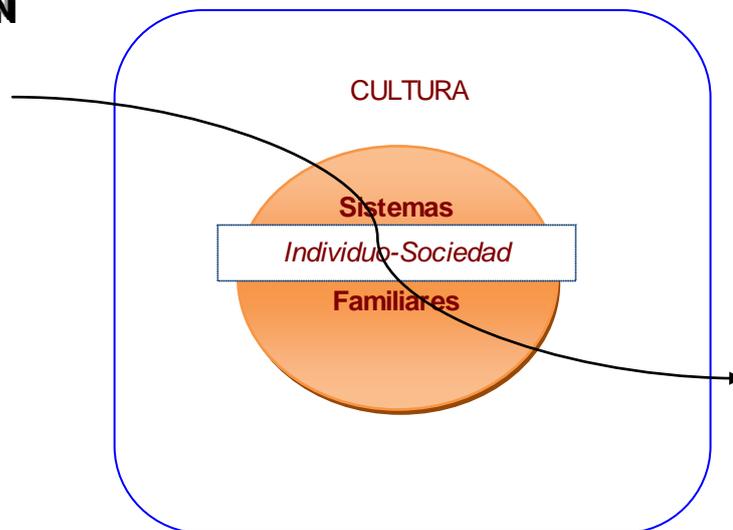
Una perspectiva psicosociológica permite formular un modelo comprensivo de la crianza en un marco familiar ecológico y situado (Fig. 1), que superando el problema contextual y asumiendo los marcos culturales y socializantes propios de Latinoamérica, permite avanzar en la comprensión de la crianza y en el diseño y formulación de intervenciones soportadas en dinámicas, situaciones y condiciones más pertinentes a nuestras realidades y en tal sentido, gane mayor capacidad de ajuste a las problemáticas con registro.

El modelo introduce en primera instancia el problema de la ligazón individuo-sociedad, comprendiendo que “el yo se forma a través del tu”, que recoge la propuesta vigotskyana, y en donde lo psicológico no está deslocalizado, ni emerge de manera independiente; todo lo contrario, lo individual se hace posible por los otros en un marco de desarrollo humano que característicamente es social. Como ha sido demostrado por eventos suficientemente bien documentados (paradigmáticamente obsérvese el caso de

Víctor niño salvaje encontrado en Francia en 1799, quien creció en los bosques de Aveyron hasta los 12 años), la ausencia de un contexto socializante humano también trae consigo la imposibilidad del registro de los rasgos supuesta y distintivamente humanos. El modelo retorna al concepto de agenciamiento en el desarrollo infantil y humano en general.

Fig. 1 Modelo Comprensivo de la Crianza

## **SOCIALIZACION**



Seguidamente, el modelo implica en la comprensión de la crianza el hecho que esta sea un encargo socialmente designado a las familias, así ocurre en nuestro entorno y es coincidente con la idea de socialización inicial o primaria, que es precisamente la que ocurre principalmente en el marco íntimo de la familia, pero como hemos enfatizado, esa intimidad no es impermeable a otros marcos a los que está conexo. Así mismo, se designa la expresión sistemas familiares en reemplazo de una idea singular de

familia. Hemos reconocido la familia nuclear monogámica tanto como la normativa como la tradicional, pero asistimos a tiempos contemporáneos que dan cabida a formas familiares heterogéneas, a familias contemporáneas.

Bruner ha señalado que la cultura representa el mundo al que debe adaptarse el hombre y la caja de herramientas que le permite hacerlo. Esta investigación al inscribirse en la hipótesis explicativa de la psicología cultural, asume la cultura como una dimensión amplia, transmitida a través de finos códigos semánticos, valorativos y sobretodo simbólicos que se hacen presente en el lenguaje de determinados grupos humanos y que se relaciona con su acontecer histórico.

El reconocimiento de la participación del hombre en la cultura y la realización de sus potenciales mentales a través de ella, lo posiciona no como determinado por la cultura -pues frente a esta el ser humano no es un receptor pasivo-, sino como actor social inmerso en interacciones continuas, en narrativas y representaciones, que lo encursan, sumergiéndolo en un sistema complejo de construcciones sostenidas históricamente, que graban el sello de la identidad social, pero que al mismo tiempo dan cabida a la individualidad y al establecimiento de una identidad personal.

Si entendemos la cultura como el conjunto de sistemas simbólicos compartidos por un grupo humano, y sí aceptamos que ésta es una condición que sólo fue posible gracias a la configuración cerebral en el hombre de lóbulo frontal, estructura y función única que a su vez posibilita el nivel psicosocial y que representa el nivel más alto al que han llegado las especies filogenéticamente hablando, nos enfrentaríamos al más compleja de los modos de relacionamiento entre un organismo, sus congéneres y el contexto que les es propio. Esta sería la localización del humano, un lugar que encierra

múltiples incidencias y recíprocas influencias que dan forma a las subjetividades y a las variadas formas de vida que caracterizan a esta especie (Moreno, 2007).

Finalmente, el modelo reconoce la socialización como proceso continuo y duradero que se desarrolla de manera constante a través de la trayectoria vital de los sujetos. Con ello busca superar el determinismo, la unicausalidad y sobre determinación que ha dominado la explicación sobre la crianza, ya que así concebida, sería asimilada esta como labor positiva o negativa y en ambos casos devastadora que realizan los padres sobre los hijos.

El reconocimiento de la crianza como fenómeno enmarcado en lo social y lo cultural y estrechamente vinculado a la subjetividad, llevaría a la determinación de su estudio por métodos, herramientas y teorías que, en consonancia con lo anterior, sean suficientemente sensibles y adecuadas en la interpretación de la singularidad.

Ilustrar el carácter construido, flexible y multiforme de estructuras y procesos intergeneracionales de las familias, es decir, dar cuenta de su situación actual, implica la búsqueda de medios y recursos para situaciones problemáticas específicas. La investigación cualitativa puede descifrar los avatares de la crianza en cuanto realidad compleja y problemática en la que se los sujetos participantes se sitúan histórica, contextual y temporalmente.

Esta investigación no descrea del cuerpo de conocimientos alcanzados en los estudios de crianza, ni pretende subestimar sus alcances y la trayectoria científica con que cuenta; la única pretensión es poner en perspectiva estos articulados y dimensionarlos a la luz de la realidad contextual y cultural de Colombia, con ayuda de

métodos cualitativos que permitieran describir procesualmente la situación específica de la socialización, la crianza y la familia en este país.

Los aportes y contribuciones, entonces, son amplios y significativos por cuanto se planteo revalidar e incluso darle mayor especificidad a la investigación psicológica existente en este campo, realizando un proceso investigativo riguroso y profundo que indudablemente dio cuenta de estos fenómenos y condujo tanto a complejizar sus miradas, como aportó en la comprensión de la crianza, perfilando concretas pautas de acción e intervención que sean pertinentes para el caso colombiano.

## CONCLUSIONES

La crianza es una acción situada. Su configuración incluye al sistema familiar como escenario circunscrito a unos niveles contextual y cultural, siendo agente socializante primario. Las figuras parentales o cuidador/as, hijos e hijas y otros agentes extrafamiliares intervienen en el proceso.

La crianza es un proceso bidireccional que implica necesariamente unas relaciones determinadas al interior de los sistemas. Estas relaciones son cambiantes y se construyen a lo largo del tiempo con intervención recíproca de madres, padres, hijos e hijas.

La socialización que encubre la crianza en los sistemas familiares participantes, muestra cambios tanto frente a la historia de vida que han cursado padres y madres participantes, como a la consideración de la violencia y judeocristianismo como sus ejes centrales.

El papel de los hijos e hijas en la construcción y curso de la crianza es central en su desarrollo, siendo en ocasiones diversos atributos referidos al hijo los que signarían sus dinámicas y características.

Pese a ser las prácticas maltratantes recurso importante que hizo presencia en la crianza recibida por padres y madres participantes y estrategia regular de la crianza recibida, la ausencia o minimización de la violencia es atributo importante de la crianza observada en los casos en estudio.

La afectividad desde cánones occidentales y de alguna forma promovido como el ideal es aspecto que si bien muestra cambios en relación con la mayor sensibilización

en torno a ella, presentándose su verbalización y comunicación abierta, en los sistemas familiares en estudio sigue siendo restringida.

El *reasoning* padre-hijo y la intervención del hijo en la crianza, suelen ser los elementos que conducen el proceso de crianza en los casos en estudio. La retroalimentación del hijo a la crianza ejercida por el padre es recurso frecuente en el establecimiento de dinámicas y tareas específicas de crianza en los sistemas familiares en estudio, mostrando importantes cambios frente a lo que suele plantearse en la literatura anglosajona sobre crianza.

Conexamente con la heterogeneidad de los sistemas familiares, la crianza se desarrolla en ambientes muy disímiles unos de otros, donde la pertenencia a sistemas familiares nucleares monogámicas no constituye en manera alguna espacio aventajado para el desarrollo de procesos de crianza, en ocasiones constituyéndose más en una razón para el mantenimiento de determinadas problemáticas la presencia de elementos tradicionales de esta tipología familiar.

En este mismo orden de ideas, desnaturalizado las familias nucleares monogámicas como las ideales y reconociendo la diversidad familiar como legítima y positiva, es claro que las familias del mismo sexo podrían ser espacios que presentarían configuraciones aceptables para la crianza.

La crianza es un encargo que frecuentemente se problematiza por tratarse de una trama relacional que incluye ejercer roles punitivos. En ese marco, los sistemas familiares en estudio buscan y reciben apoyo extrafamiliar para cumplir las tareas asociadas a crianza o poder ejercerla con adecuación.

Dado que la crianza es una tarea socializante y un encargo socialmente otorgado a las familias, resulta central la tipología familiar para comprender también la crianza que cursa en el sistema.

Una perspectiva psicosociológica permite formular un modelo comprensivo de la crianza en un marco familiar ecológico y situado, que favorece el desarrollo de intervenciones contextualmente ajustadas a las realidades locales y latinoamericanas.

## REFERENCIAS

- Aguirre, E (2000). La socialización como proceso interactivo. En E. Aguirre y J. Yañez. *Diálogos I. Discusiones en Psicología Contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E y Colaboradores (2006). Proyecto de Investigación *La influencia de la crianza en el logro académico y el comportamiento prosocial*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. (Sin publicar).
- Aguirre, E. (2000). Socialización y Prácticas de crianza. En E. Aguirre y E. Durán. *Socialización: Prácticas de Crianza y Cuidado de la Salud*. Bogotá: CES, Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E y Castro, C. (2007). La crianza en el proceso de inclusión social de niños con déficit sensoriomotor. Ponencia V Reunión Familia e Infancia CLACSO Escenarios de la Diversidad: Pasado y presente” México.
- Amar, J., Abello, R. y Tirado, D. (2004). *Desarrollo Infantil y Construcción del Mundo Social*. Barranquilla: Ediciones Universidad del Norte.
- Ballén, M., Pulido, R., y Zúñiga, F. (2002). *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa (teorías, proceso, técnicas)*. Bogotá: Ediciones Grancolombianas.
- Barber, B. K. (1996). Parental psychological control: Revisiting a neglected construct. *Child Development*, 67(6).
- Barrera, F. (2002). Una aproximación al estudio de los determinantes de la crianza: Una perspectiva Multivariada. Bogotá: Documentos CESO. Universidad de los Andes.

- Baumrind, D. (1991). Niños Competentes. San Francisco.: Jossey-Bajo. En: [www.athealth.com/Practitioner/ceduc/parentingstyles.html](http://www.athealth.com/Practitioner/ceduc/parentingstyles.html). Recuperado en 05, 2006.
- Berger, T y Luckman, P. (1994). La construcción Social de la Realidad. Buenos Aires: Amorroutu.
- Bomilla, E y Rodriguez, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos. Norma Editorial.
- Bronfenbrenner, U. (2002) La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona: Paidos.
- Bruner, J. (1990) Actos de Significado. Más allá de la Revolución Cognitiva. Alianza, Madrid.
- Bruner, J. (2004) Realidad Mental y Mundos Posibles: los actos de imaginación que dan sentido a la experiencia. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Bruner, J. (2003) La Fábrica de Historias: derecho, literatura, vida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Ceirano, V. (2000) Representaciones sociales de la pobreza: Una metodología para su estudio. *Cinta de Moebio No. 8. Septiembre 2000.* En: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/08/frames06.htm>
- Collins, A (2000) Contemporary Research on Parenting: The case for Nature and Nurture. *American Psychologist. Vol. 55 (2).*
- Cole, M. (1999). Psicología Cultural. Editorial Morata. Madrid: España.
- Cusinato (1992) Citado por Gracia, E. y Musitu, G. (2000) Psicología Social de la Familia. Paidos: Temas de Psicología. España.

- Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2000). *Handbook of Qualitative Research*. Sage Publications.
- Deslauriers, J. P. (2003). Elogio del sentido común en la investigación cualitativa y las ciencias sociales. *Revista de la Universidad del Tolima Humanidades y Ciencias Sociales*. Vol. 13, No. 21.
- Dulcey-Rey E. y Uribe, C. (2002). Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol.34 No.1-2, pp.17-27.
- Durkin, K. (1991). La naturaleza social en el desarrollo social. En M. Hewstone y cols. (Comps.), *Psicología Social con enfoque europeo*. Barcelona: Ariel.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Paideia Ediciones Morata. Madrid.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones*. Buenos Aires: Editorial Paidós, S.A.
- González Rey, F (2000). *Investigación Cualitativa en Psicología: Rumbos y Desafíos*. México: Internacional Thomson.
- Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología Social de la Familia*. Barcelona: Paidós.
- Grusec, J (2002). Parental Socialization and Children's Acquisition of Values. En Bornstein (Ed.). *Handbook of Parenting. Children and parenting* (Vol. 5). N.J: Lawrence Earlbaum.
- Gutiérrez de Pineda, V. "Familia ayer y hoy". En: *Familia, género y antropología: Desafíos y transformaciones*. Patricia Tovar Editora. Instituto Colombiano de Historia y Antropología. Bogotá, 2003.

- Habermas, J. (1971). *Knowledge and human interests*. New York: Beacon Press.
- Hammersly M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Haveren, T.K. (1977). The Family Life Cycle in Historical Perspective a Proposal for a Development Approach. En J. Cuisenier (comp). *The Family Life Cycle in European Societies*. Paris: Mouton.
- Ibáñez, T. (1994). *Psicología social construccionista*. México: Universidad de Guadalajara.
- Jurado, J. (2004). Socialización Familiar Urbana en Medellín. Problemas y Tendencias Contemporáneas. *Revista Historia Crítica*. Universidad de los Andes.
- León, M. "Familia Nuclear: Origen de las Identidades Hegemónicas Masculina y Femenina". En: *Género e identidad: ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Arango, L., León, M. y Viveros, M. (editoras). Tercer Mundo Editores, Ediciones Uniandes y Facultad de Ciencias Humanas UN. Bogotá: 1995.
- LeVine, R. "Una perspectiva transcultural sobre las relaciones parentales". En: *Parenting in a Multicultural Society* M. Fantini y R. Cárdenas (Edits). Nueva York: Longman (1980). Traducción y cortesía de María Cristina Tenorio.
- Lévy-Strauss, C. Prólogo. En: Burguière y colaboradores. *Historia de la familia*. Madrid: Alianza (1988).
- Lincoln, Y. & Guba, E.. (2004). Paradigmatic controversies, contradictions and emerging confluences. En: N. Denzin & Y. Lincoln, *Handbook of Qualitative Research*. EEUU: Sage Publications, Inc.

- Martín - Baro, I. (1999). *Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica*. UCA Editores
- MaccobyE. y Martin, J (1983). Socialización en el contexto de la familia: interacción padre-niño. En: P.H. Musen y Hetherington (Ed.). *Manual de Psicología del niño. Vol 4. Socialización, personalidad y desarrollo social*. Nueva York: Wiley.
- Martín-Baró, I. (1997). *Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica*. San Salvador: UCA editores.
- Merriam, S. (1998). *Qualitative Research and Case Study: Applications in Education*. EEUU: Jossey-Bass Publishers.
- Moreno, N. "Psicología Cultural: El Reconocimiento de una Frontera Antropológica en la Explicación en Psicología. En: Daza, G (Editora) *Tesis Psicológica*. Vol. 2. Bogotá. Noviembre de 2007.
- Morse, J. (1994). *Asuntos Críticos en los métodos de investigación Cualitativa*. Contus: Medellín. Universidad de Antioquia.
- Pachón, X. "La familia en Colombia a lo largo del siglo XX". En: Puyana y Ramírez (Editoras). *Familias, cambios y estrategias*. CES. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2007.
- Packer, M. (1990). Interpreting stories, interpreting lives: Narrative and action in moral development research. En: M. Tappan & M. Packer (Eds.). *Narrative and storytelling: Implications for understanding moral development*. California: Jossey-Bass Publishers.

- Patcher, L y Dumont-Mathieu (2004). Parenting in Culturally Divergent Settings. En M. Hoghughi y N. Long. *Handbook of Parenting. Theory and research for practice*. London: SAGE Publications.
- Puyana, Y. y Ramírez, H. (Editoras). Familias, cambios y estrategias. CES. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2007.
- Puyana, Y (2000). Socialización y cambio en torno a las representaciones sociales de la infancia. *Revista Nómadas No 11*.
- Puyana, Y. y Mosquero, C. (2001). *Informe final de Investigación: Cambios en las Representaciones Sociales de Maternidad y Paternidad: El Caso de Bogotá*. Bogotá: COLCIENCIAS - Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales Programa de Género, Mujer y Desarrollo.
- Puyana, Y., y Colaboradores (2001). Cambio en la división sexual de roles: las madres en el espacio público y los padres en el privado. *Trans Revista de la Sede Bogotá*. Universidad Nacional de Colombia.
- Rueda, R. (1998) Investigación Cualitativa e Hipertexto. *Memorias VI Foro Pedagógico: Investigación cualitativa como búsqueda colectiva de sentido*. Bogotá: COMPENSAR.
- Sandoval, C. A. (1997). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: Corcas Editores Ltda. Bogotá.
- Scribano, A. (2000) Reflexiones Epistemológicas sobre la Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales. *Cinta de Moebio No. 8. Septiembre 2000*. En: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/08/frames06.htm>

- Smith, S. (1995). Family theory and multicultural family studies. En B.B. Ingoldsby y S. Smith (Comp). *Families in multicultural perspective*. New York: Guildford Press.
- Stewart, S. M. y Bond, M. H. (2002). A critical look at parenting research from the mainstream: Problems uncovered while adapting western research to non-western cultures. En: *The British Journal of Developmental Psychology*. London: British Psychological Society.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Nova-Gráfica. España.
- Tenorio, M C. y Colaboradores (2002) *Las mujeres no nacen, se hacen. Modelos culturales de Mujer entre Adolescentes de Sectores Populares- Guía para Profesionales*. Cali: Artes Gráficas.
- Tenorio, M. C. (2003) Maltrato, familias y cultura. En: O. Restrepo y R. Puche. *¿Y del respeto qué? Juegos y humor como estrategia de prevención de los malos tratos*. Cali: Editores Impresos Ltda.
- Tenorio, M.C. y Colaboradores (1998). Crianza igual para niños distintos. Revista electrónica Ciencia al Día.  
<http://aupec.univalle.edu.co/informes/abril98/crianza.html>. Recuperado en 23/05/06.
- Tenorio, M.C. y Colaboradores (1998). *Cultura e Infancia: Concepciones de Niñez desde la Psicología Cultural*. En <http://www.univalle.edu.co/cognitiv/archivos/grupo%20cultura/PonenciasMCT/INFANCIAYCULTURA2.pdf>. Recuperado en 16/05/06.

- Tenorio, M.C. y Colaboradores (2002). *La familia ante el Cambio*. En <http://www.univalle.edu.co/cognitiv/archivos/grupo%20cultura/PonenciasMCT/charlas%20maria%20cristina/FAMILIA-charla.pdf>. Recuperado en 23/05/06.
- Tenorio, M.C. y Colaboradores (2000) Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas. Serie Cuadernos de Investigación. MEN: Bogotá.
- Tovar, P. (Editora). *Familia, género y antropología: Desafíos y transformaciones*. Instituto Colombiano de Historia y Antropología. Bogotá, 2003.
- Vygotsky, Lev S. (1995). Pensamiento y Lenguaje. Paidós. Barcelona.

## **ANEXOS**

## **I. MATRIZ FINAL**

### **Objeto de exploración:**

Configuración de la crianza (actores, dinámicas y relaciones actuales e históricamente presentes en esta función familiar)

### **Categorías de Análisis:**

1. Crianza recibida por las figuras parentales
  - a. Elementos sostenidos de la crianza recibida (aspectos conservados esencialmente. Continuidad)
  - b. Elementos reformados o reformulados de la crianza recibida (aspectos modificados o alterados. Ruptura).

c. Elementos novedosos de la crianza actual (problemas nuevos de los que no hay referencia y referidos a nuevas condiciones y situaciones vitales)

## 2. Dinámicas de la crianza en el sistema familiar

a. Pautas de crianza (Ideas explícitas e implícitas que orientan la crianza)

b. Prácticas de crianza (acciones concretas en torno a la crianza)

c. Bidireccionalidad del fenómeno (Participación y responsabilidad en la crianza tanto de padres como de hijos)

d. Relaciones presentes en el sistema familiar en función de la crianza

e. Valoraciones de la crianza al interior del sistema familiar

f. Metas (propósitos y alcances de esta tarea)

g. Problemáticas históricamente presentes en el desarrollo familiar (conflictos referidos a esta tarea en diferentes momentos del sistema familiar y actualmente).

### 3. Interacciones y condicionantes contextuales

- a. Contexto escolar
- b. Contexto barrial
- c. Contexto de origen
- d. Otros

**Matriz – Fuentes – Insumos**

<i>Categoría</i>	<i>Crianza recibida (figuras parentales)</i>	<i>Dinámicas de la crianza en el sistema familiar</i>	<i>Interacciones y condicionantes contextuales de la crianza</i>
<b>Niveles</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>a. Elementos sostenidos de la crianza recibida</li> <li>b. Elementos reformados o reformulados de la crianza recibida</li> <li>c. Elementos novedosos en la crianza actualmente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>a. Pautas de crianza</li> <li>b. Prácticas de crianza</li> <li>c. Bidireccionalidad del fenómeno</li> <li>d. Relaciones presentes en el sistema familiar en función de la crianza</li> <li>e. Percepción de esta función en el sistema familiar</li> <li>f. Metas de la crianza</li> <li>g. Problemáticas históricamente presentes en el desarrollo familiar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>a. Contexto escolar</li> <li>b. Contexto barrial</li> <li>c. Contexto de origen</li> <li>d. Otros</li> </ul>
<b>Insumos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>1. Historias de vida</li> <li>2. Escenas familiares</li> <li>3. Escenas familiares</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>1. Escenas familiares</li> <li>2. Entrevistas en profundidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>1. Entrevista en profundidad</li> <li>2. Escenas familiares</li> <li>3. Historias de vida</li> </ul>

## **II. Categorías de Análisis Asumidas por la Investigación.**

### **Historia de Vida**

#### **I. Categorías de Análisis**

##### Categoría 1 Contexto Extrafamiliar (Contextualización cultural, geográfica e histórica del grupo de origen.)

Categoría que busca situar la familia de origen en un marco más amplio que le da soporte y que funciona como dispositivo de socialización conforme a normas sociales compartidas social y culturalmente. Localiza posibles influencias políticas e históricas atravesadas. Interroga por marcos culturales que sustenten ideas sobre la vida pública y privada. Rescata la reflexión personal sobre la pertenencia a determinada cultura, las consecuencias de esta y su identificación con marcos representacionales conexos.

## Tópicos Básicos

- a. Procedencia o lugar de origen.
- b. Lugares y características del medio de origen.
- c. Personas y costumbres. Creencias culturales. Arraigo al lugar de origen.
- d. Valoración que da el sujeto del contexto de origen.
- e. Sentimientos asociados con su lugar de origen
- f. Apreciación de la influencia del medio para el sujeto.
- g. Reconocimiento de acontecimientos políticos e históricos importantes.
- h. Condiciones del medio social (aspectos estructurales, calidad de vida, acceso a servicios públicos, disponibilidad de instituciones de salud, escolares)
- i. Reflexión entre el lugar de origen y la ciudad de Bogotá.

## Categoría 2 Contexto Familiar

Categoría que caracteriza el grupo familiar de origen de modo particular. Indaga sobre las condiciones materiales del contexto específico de desarrollo. Analiza el capital cultural de la familia de origen. Explora roles familiares, en especial los jugados por las figuras parentales, estudia las relaciones al interior del grupo, la estructura familiar concreta y las consecuencias de esta, las reglas y normas explícitas e implícitas. Indaga por la reflexión personal sobre su familia de origen.

### Tópicos Básicos

- a. Conformación familiar y cambios a través del tiempo.
- b. Historia de su familia.
- c. Recuerdos más significativos.
- d. Figura Paterna
- e. Figura Materna
- f. Figuras Parentales en conjunto

- g. Demás Miembros del grupo familiar.
- h. Otras figuras extensas o históricamente presentes.
- i. Relaciones familiares dentro de ese hogar.
- j. Costumbres, valores y creencias de la familia. Tradiciones y celebraciones.
- k. Cotidianidad de la familia.
- l. Afectividad al interior de la familia
- m. Relaciones de Poder al interior de la familia.
- n. Valoración de la experiencia, sentimientos y juicios sobre esta.

### Categoría 3 Crianza Recibida

Categoría que explora la crianza recibida, establece a quien se dio el encargo, analiza los papeles jugados por los cuidadores, indaga por las dimensiones de apoyo y control, sitúa las prácticas de crianza concretas, explora los sentimientos y pensamientos referidos a este ámbito.

Rastrea los juicios elaborados sobre las ideas que orientaban las prácticas y sobre los sentimientos que orientaban las prácticas, reconoce las atribuciones culturales y contextuales de esas prácticas, estudia aspectos compartidos y diferenciales de la crianza recibida en relación con las

costumbres del grupo al que se pertenencia. Explora las situaciones de la crianza que resultaban más problemáticas para los cuidadores. Analiza el cambio de la crianza recibida en relación con la trayectoria individual. Enfatiza en la búsqueda de la bidireccionalidad en la crianza.

### Tópicos Básicos

- a. Trato y cuidado recibidos. Experiencias.
- b. Expresión de Afecto recibidos. Experiencias.
- c. Control. Corrección y castigo. Experiencias.
- d. Normas y reglas. Infancia y adolescencia.
- e. Diferencias intrafamiliares de la crianza recibida.
- f. Expresiones acerca de la crianza. Dichos y adagios.
- g. Consideración de aspectos estables y cambiantes en el ejercicio de la crianza.
- h. Incidencia personal en la generación de cambios en aspectos importantes
- i. Continuo en la crianza recibida.
- j. Opinión de la imagen mantenida por los padres del sujeto en su infancia, adolescencia y juventud y en la adultez.

- k. Cambios importantes experimentados en la relación con los padres.
- l. Momentos de ruptura frente a la familia de origen. Experiencias.
- m. Relaciones Actuales.

#### Categoría 4 Experiencia Infantil

Categoría que analiza la experiencia y situación en la niñez experimentada por cada uno de los participantes, ubica las ideas sobre infancia mantenidas por el grupo familiar, sus actitudes y prácticas. Explora el papel jugado por el niño en la vida familiar. Analiza agentes extrafamiliares de socialización.

#### Tópicos Básicos

- a. Asignación de cuidado infantil.
- b. Valoración de sí mismo en la infancia.
- c. Recuerdos más significativos de la infancia.

- d. Relaciones familiares siendo niño, con su padre, su madre y otras personas.
- e. Trato dado por parte de padres y otros adultos.
- f. Juegos y entretenimientos durante esa época.
- g. Tiempo que pasaba dentro del contexto familiar.
- h. Participación en otros contextos sociales.
- i. Vida escolar. Experiencias.
- j. Momento o situación que marcaría para el final de su infancia. En qué sentido opina que ese momento produjo ese tránsito.

#### Categoría 5 Adolescencia y Juventud.

Categoría que analiza la experiencia y situación en la juventud experimentada por cada uno de los participantes, explora las transformaciones en las relaciones familiares, la crianza y la familia en percepción del entrevistado, analiza agentes extrafamiliares de socialización.

## Tópicos Básicos

- a. Valoración del inicio de la adolescencia. Recuerdos y experiencias.
- b. Figuras de cuidado, apoyo y castigo a nivel familiar y extrafamiliar.
- c. Influencias extrafamiliares.
- d. Autoimagen conservada en este periodo. Recuerdos más significativos de su adolescencia y juventud
- e. Relaciones familiares siendo joven, con padre, madre y otras personas.
- f. Trato dado por parte de padres y otros adultos.
- g. Actividades y entretenimientos durante esa época de la vida.
- h. Normalmente cuánto tiempo pasaba dentro del contexto familiar y en qué otros contextos sociales participaba.
- i. Percepción de cambios frente a la familia, el trato recibido, sus propias actitudes y en general la vida familiar durante su adolescencia y juventud.
- j. Recuerdos sobre la vida escolar. Anécdotas.
- k. Momento o situación que marcaría el final de la adolescencia. En qué sentido opina que ese momento produjo ese tránsito.

## Categoría 6 Adulthood and Current Family Group

Recovers the vital experience during adulthood, marking the decisive moments of this moment of life, the situations lived and the emotional record of the same, the formation of the current life, the family panorama, the expectations, needs and projections.

### Basic Topics

- a. Moment that considers as entry into adulthood. What aspects of life grant that existential position.
- b. Current daily life.
- c. Current family.
- d. Family history. Intrafamily relationships.
- e. Time spent within the family context.
- f. Participation in extrafamily and social contexts.
- g. Impressions regarding satisfactory aspects and concerns in current family life.

- h. Las relaciones con su familia de origen.
- i. Similitudes y diferencias entre la familia de origen y su actual familia.
- j. Experiencia con sus hijos (vivencias, logros y dificultades).
- k. Aspectos que se han mantenido o cambiado de la crianza recibida
- l. Metas y expectativas sostenidas en torno a hijos e hijas

## **2. Entrevista en Profundidad**

Se trata de entrevistas por un lado con las figuras parentales y por otro con los hijos e hijas y gira en torno a la crianza como experiencia cotidiana y compartida en el contexto familiar, tratando de rastrear las ideas acerca de ella, las formas en que se establece su dinámica, la manera en que se toman decisiones, el papel del hijo en las acciones de los padres, el clima social emocional experimentado, los momentos de tensión, la manera en que se ha ido estructurando esta actividad, aspectos percibidos como positivos y los percibidos como negativos. Los cambios en relación con las trayectorias vitales de los hijos. Busca interrogar por varios planos.

## Comprensión de la Crianza.

Qué comprenden como crianza.

Que objetivos tendría.

Qué relación existen con el proceso de socialización de hijos e hijas.

Qué abarcaría la crianza.

Cómo asumen la crianza los encargados estas tareas, que implicaciones tendría.

En qué sentido será igual a la vivida y en que aspectos se diferenciaría.

Qué pretensiones tienen en torno a los hijos, qué cosas resultan importantes para ellos. Qué les gustaría que alcanzaran sus hijos.

Que temores guardan en relación con sus hijos.

## Dinámicas de la Crianza

Tipo de figuras parentales que son los cuidadores.

Prácticas comunes, rutinas y acciones.

Estabilidad de esas posiciones.

Papel de los hijos tanto en la toma de decisiones como en el manejo y resolución de los conflictos.

Posición otorgada al propio hijo dentro de las dinámicas de crianza.

Valoración que hacen de su papel.

Reflexión que hacen al cruzarse sus propias experiencias con sus roles actuales en aspectos evidentes para ellos y a través de situación donde es posible inferirlo.

### Análisis del Desarrollo de las Tareas de la Crianza

Se busca partir del análisis de una experiencia reciente relacionadas con la crianza de los hijos e hijas y otra de especial importancia para las figuras parentales, un momento quizás muy crítico y problemático, después de situar los momentos, definirlos y recordarlos concretamente, desde allí, discutir en torno a varias ideas.

Qué elementos tienen importancia al analizar esta situación.

En qué cosas se basaron para tomar las decisiones

Qué era lo más importante al manejar este evento

Qué aprendizajes se querían dejar

Qué comportamientos y actitudes se deseaban reprobar

Cómo se sintieron enfrentando esta situación

Qué tan acertada consideran que fue la manera de abordar el caso.

### **III. Escenas Familiares**

El uso de las escenas familiares dentro de la multimetodología empleada en el presente proceso investigativo, se justifica en la pretensión de contar con un instrumento de captación de información y de sentido en el marco natural de las interacciones familiares.

Las relaciones al interior del sistema y las situaciones y vivencias de padres, madres, hijos e hijas en su cotidianidad, hablan, en últimas, de las dinámicas y dimensiones de la crianza, evidenciado el fenómeno como situado y claramente bidireccional, que es la indagación básica de este esfuerzo investigativo.

Las escenas familiares aportan elementos para la comprensión de los contextos, las relaciones, regularidades y particularidades de la crianza entendida como una función socializante y como una forma de relación particular desarrollada en las familias, comprensión teórica de la crianza como mecanismo inicial de socialización.

En ese orden de ideas, la perspectiva que orientará el análisis privilegia una mirada de las escenas basada en contextos y relaciones y observando la crianza como acción situada a diferentes niveles.

Esta se trata de información nueva pero no aislada, razón por la cual los hallazgos y conclusiones alcanzados mediante las escenas familiares servirán para complementar datos. El manejo cualitativo de los datos en esta investigación consiste en realizar indagaciones sobre fuentes de información con potencial hermenéutico a partir de unos ejes teóricos y unas categorías de análisis, que como ya se ha planteado, unifican una mirada de la crianza que favorece su comprensión, realizando una descripción de nivel superior que llegue hasta el nivel de sus relaciones.

#### Componentes del Análisis

1. Tema: Relato y descripción de la escena, los actores que intervienen, su curso, desarrollo y desenlace.
2. Lugar y tiempo: señalar en que ambientes se desarrollan las escenas (caracterizarlos de manera amplia), así mismo es importante ubicar cronológicamente las acciones.
3. Personajes: Actores que intervienen y sus papeles predominantes, las variaciones o regularidades de su comportamiento.
4. Comunicación verbal: Explicitar los diálogos, expresiones, tonos, variaciones, tendencias comunicacionales típicas. Delatar los guiones, turnos al habla, lógicas y discursos predominantes y los roles que evidencia esos lenguajes en particular.

5. Comunicación no verbal: Utilizar toda la información captada a través del video en lo relativo a la imagen, desarrollo de las acciones, curso, continuidad y finalización de las interacciones, mostrando aspectos encubiertos, significativos o atípicos de la escena como tal. Extraer conclusiones contrastando las observaciones sobre este tipo de comunicación con la expresión verbal de los participantes que se da simultánea o alternativamente.
6. Dimensiones observadas de la crianza: señalar aspectos relevantes de la crianza a partir de lo observado en cada caso, a partir de los ejes teóricos en los que se centra la investigación, explorando en qué sentido se configuran relaciones familiares mediadas por la función de la crianza y el papel tanto de padres como de hijos en el curso que tiene la crianza en los sistemas familiares participantes.
7. Observaciones: Espacio reservado para la inclusión de aspectos de importancia que sean captados y que no se contemplen en otro apartado o para señalar elementos libres que surjan en medio de la labor de interpretación de datos.

## MATRIZ DE ANALISIS ESCENAS FAMILIARES

### COMPONENTES DEL ANALISIS

SF 1	Tema	Lugar y tiempo	Personajes	Comunicación Verbal	Comunicación no verbal	Observaciones relevantes a crianza	Observaciones Generales
<b>V1 SF1 sistema familia r 1 Escena 1</b>	Descripción y percepción del entorno familiar por Giovanni: presentación de cada uno de los integrantes de la familia ----- en el rol que desempeñan en un fin de semana consuetudinario . Inicia la grabación en la cocina, que se encuentra en un tercer piso; la mama esta elaborando el almuerzo, luego, se dirige al comedor en	Las escenas se desarrollan en un lugar habitacional de cuatro pisos, en los cuales solo se muestran el tercero y el cuarto piso. Consta de tres alcobas, una cocina, dos baños, sala comedor y patio de ropas, distribuidos así; el tercer piso hay dos alcobas, la cocina, sala comedor y baño. En el cuarto piso se encuentra una alcoba, un baño	Los personajes en orden descendente son los siguientes: La abuela: no cumple ningún papel relevante en las escenas. El abuelo: Casual mente tímido hacia la cámara, sin embargo, los narradores le dan cierta importancia por la insistencia en su grabación. Padre: Faustino, el se encuentra	Dadas las condiciones en las que se desempeña la grabación, en relación con el fin de semana en el que se encuentra la mayor parte de la familia reunida, Giovanni realiza una serie de preguntas a los diferentes miembros de la familia. Dado el caso, tiene en cuenta el sitio en que se encuentra la persona “entrevistada”. Sin embargo hay	El papel que lleva Gladys suele tener mucha importancia por ser el centro de atención en la familia y quien hace los preparativos de la comida y otras actividades que tienen que ver con el sustento y bienestar de la misma. Es a partir de los hechos que ella centra su relación con los otros. Alejandra. Su presencia e interrelación con los otros es	Es claro que los roles domésticos y las principales labores de crianza recaen en Gladys. Giovanny lo evidencia en la escena pero reconoce jugar idénticos papeles que a quienes critica.	En términos generales, la familia comparte el ambiente habitacional por el cual fue creado el edificio. Sin embargo dadas las mismas grabaciones se denota la disyuntiva creada por el padre y la madre, pues, al parecer no comparten una misma habitación, es decir que esto no incurre en los modelos de las familias tradicionales. Igualmente, los valores intrínsecos

<p>donde se encuentra el abuelo quien sale de la sala y se dirige a un cuarto. El sube a la terraza en donde se encuentra Bryan quien es el tercer hijo, quien esta jugando con carritos, y aparece de repente la abuela quien va a lavar algo. Después se dirige a un cuarto donde esta el abuelo en la cama, se regresa a la cocina , luego el comedor. El padre baja a la cocina antes de servir el almuerzo, luego</p>	<p>y el patio de ropas. Las características generales del lugar están relacionadas de la siguiente manera: los pisos están terminado en tableta, las paredes están debidamente pintadas, los cuartos tienen en su mayoría armario y un espacio amplio, la cocina esta dotada con los electrodomésticos básicos y algunas cosas adicionales como por ejemplo un horno microondas, además de estar enchapada</p>	<p>descansando por eso no toma ninguna relevancia en las escenas grabadas. Madre: Gladys: su cotidianidad transcurre en la cocina, y en este caso es el referente importante de la escena grabada por el narrador ya que ella se encuentra preparando el almuerzo. El hermano mayor: Giovanni, esta filmando la mayoría de las escenas y le movilidad a las mismas hablando con los personajes.</p>	<p>que resaltar que el dialogo no fluye de una manera natural, debido a la presencia de la cámara como un ente extraño en el ambiente. Algunas preguntas relevantes son hechas en referencia con las diferentes actividades: - Bryan esta jugando con unos carros y el pregunta sobre los trancones hechos en aquel juego e induce la respuesta en referencia con el trancón cotidiano que se desarrolla en Bogotá-, Giovanni min</p>	<p>constante y fluida, en esta escena ella esta presente todo el tiempo. Bryan. Por sus expresiones y manifestaciones tiende a ser muy solitario. Siempre esta presente en el transcurso de la escena, pero su relación con los demás no es tan marcada, algunas veces se encuentra jugando solo, otras comparte sin que le importe o se sienta a gusto. Faustino. No es permanente en las escenas, su relación con los demás se limita a compartir al momento del almuerzo e intercambiar con ellos en la mesa,</p>		<p>que hay dentro de la familia no colocan mayor relevancia en las jerarquías familiares, ya que se asumen de una manera más laxa y formal si se quiere, en el trato que hay entre padres e hijos y entre abuelos y nietos.</p>
--	--	---	---	--	--	---

	<p>todos están reunidos en el comedor tomando el almuerzo. Unos minutos son grabados por la niña en el comedor, en cuanto la familia ha terminado el almuerzo, después busca al abuelo en el cuarto piso y finalmente sale el padre a trabajar, mientras el niño juega en la terraza con sus juguetes.</p>	<p>debidamente, sin embargo es pequeña en comparación con las demás áreas. La mayoría de las escenas se desarrollan en la cocina momentos previos y posteriores al almuerzo. La escena se desarrolla en un fin de semana, dado que los protagonistas se encuentran en casa en relación con un día entre semana.</p>	<p>El hermano menor: Bryan, aparece recurrentemente sin embargo las intervenciones son esporádicas. La hermana menor: Alejandra, se encuentra recurrentemente en las escenas, y hace intervenciones esporádicas. Cabe decir que los hermanos menores no tienen colegio y se encuentran en un día de descanso, en especial porque ambos recurren a diferentes juegos para pasar su</p>	<p>oo-17: “como pueden ver la criatura está cocinando y mi papá ....echado”</p> <p>min 4:55 “ vamos donde la mama a ver que esta haciendo....otra vez donde esta su mami...sigue en los oficios y los hijos no ayudan a ni mierda igual que el hijo grande (que es él mismo)”</p> <p>Faustino min 9:53 “Bueno, listos a ver los de abajo, bueno alístese a ver mientras que yo empiezo a servir”</p> <p>Faustino min 15:55: “Esta</p>	<p>es quien hace parte del cierre de esta escena. (Duerme, almuerza y sale al trabajo).</p> <p>Abuelo. Muestra un poco de incomodidad con la cámara, prefiere estar aislado de esto.</p> <p>Abuela. En un principio se incomoda con la cámara pero después ya se familiariza con ella, su presencia también es constante ya que le ayuda a Gladys, pero sus intervenciones son provocadas.</p> <p>Giovanni. Él esta dirigiendo la grabación y de alguna forma su presencia es obvia</p>		
--	--	---	---	---	---	--	--

			tiempo libre-	grabando ahí..por lo menos coge la sala al menos” Contesta Bryan “ desde cuando se interesa por la mesa”	porque interfiere en la vida cotidiana de la familia; la cámara impone una dicotomía en el ambiente familiar en cuanto al doble papel que juega como un observador y a la vez como un interlocutor de confianza. Sus apariciones son esporádicas por que realiza la grabación y comparte en el momento del almuerzo.		
<b>V2 SF1 sistema familia r 1 Escena 2</b>	Día laboral: La escena da inicio con la distensión familiar después del almuerzo, la	La escena transcurre en el sur occidente de Bogotá, más exactamente en la Calle 13 con	En su mayoría los personajes son los mismos, pero quien maneja la cámara es	Alejandra: mami que los maracuyás. Gladis: Hay mejor dicho yo si me gané la	A pesar de la simpleza de las imágenes, se denota un esfuerzo físico hecho por el padre en cuanto a	Continua apareciendo el hijo mayor en las escenas, jugando un papel	El día laboral, que se repite consuetudinariamente, en términos de los eventos que se manifiestan, tienen

<p>madre descansa en una siesta mientras que el padre prepara su día laboral. Giovanni quien esta grabando la escena, acompaña al padre en su trayecto al trabajo. La ubicación esta dada en la calle 13 con avenida Boyacá. El padre sale de un parqueadero, que posiblemente esta cerca de la casa. El recorrido inicia desde el sentido occidente-orientado sobre la calle 13, recorriendo el puente de la Boyacá para</p>	<p>Avenida Boyacá, cuyo lugar es uno de los accesos principales a la ciudad de Bogotá. Al parecer la casa queda cerca al lugar de trabajo, porque los recorridos que se desarrollan no son tan largos dadas las imágenes que se proyectan hacia el cerro. El recorrido que realiza el padre se relaciona específicamente con el recorrido sobre el puente de la calle 13, para ubicarse en el extremo de</p>	<p>Giovanni y el protagonista esencialmente es el padre Fausto.</p>	<p>lotería con ustedes, hombre. Quietito Brian. Le echó panela si, a la cantina, haga lo que quiera echarle. Giovanni: Brayitan no se vaya por allá, hombre. Haga el favor y apaga el televisor. Bryan: que chanda, tocó. Faustino: pues búsqieme unas bolsas arriba, ahí de las cantinas. Giovanni: A mí me parece que es mejor con trancón sobre la Boyacá pasar, por que usted en el momento de la curva está más seguro, por que está quieto el</p>	<p>que el recorrido es arduo y bastante peligroso. El trabajo hecho por Faustino es básicamente el transporte y la colocación del puesto de trabajo, ya que él no ha preparado el producto (agua aromática, tinto, agua panela; es decir lo relacionado con las cantinas) para la venta, esto lo hace con antelación la esposa. Faustino, al parecer es un hombre con aire conservador y autoritario, y si se quiere un poco gruñón. Al expresarse frente algunas preguntas relacionadas con</p>	<p>importante ya que presenta sugerencias de forma continua, las cuales son tomadas en cuenta por Faustino y Gladys (padres)</p>	<p>bastantes diferencias en relación con un trabajo formal, es decir, son bastantes las dificultades y el esfuerzo que realizan los personajes para lograr su sustento diario, así como los peligros asumidos a lado de autopistas principales.</p>
---	--	---	---	--	--	---

	<p>pasar al otro extremo. Al colocarse en el sentido opuesto de la calle 13, hace la apertura del negocio ya que lleva un carro o puesto de trabajo ambulante.</p>	<p>donde parte. En este caso parte de un parqueadero en donde guarda su puesto de trabajo.</p> <p>La escena transcurre en el turno de la tarde.</p>		<p>transito, el transito está quieto papá.</p> <p>Faustino: pero siempre, le voy a decir una cosa, bueno.</p> <p>Giovanni: entonces usted pasa ahí relajado. ¿y a mi papá no le aburre todos los días en esa vuelta y todos los días a la misma hora?.</p> <p>Faustino: le cuento que, la movida del carro sí, la anillada del carro si, es que esa vuelta que uno le da.</p>	<p>el recorrido y quien las hace es Giovanni, el contesta con tono de voz bajo y tal vez un poco tímido.</p>		
<p><b>V3 SF1</b> <b>sistema</b> <b>familia</b> <b>r 1</b> <b>Escena</b> <b>3</b></p>	<p>Trabajo de Gladys: El inicio de la grabación lo realiza Giovanni quien</p>	<p>La escena transcurre en la casa, mientras la madre se levanta a asumir su rutina de</p>	<p>La protagonista de esta escena es Gladys quien representa una parte de su</p>		<p>Nuestra protagonista descansa en una de las habitaciones que competen a los niños, esto</p>	<p>Es claro que la madre tanto juega papeles tradicionalista s como asume roles más</p>	

	<p>al comenzar enfoca un reloj que marca la 1 Y 30 de la mañana. Gladys se levanta a colocar las cantinas al fogón, mientras se arregla. La escena transcurre desde la casa al sitio de trabajo donde, finalmente, ella asume su turno.</p>	<p>trabajo. Se desarrolla desde la 1 y 30 de la madrugada y una hora después sale. Ya en la calle 13 se dirige hacia el puesto de trabajo, en este caso no hay mayor tráfico vehicular ni peatonal; podría decirse que está desocupada.</p>	<p>vida diaria en cuanto al trabajo realizado en un lugar distinto al hogar.</p>		<p>puede decir que provisional o permanentemente, no comparte un espacio conyugal. El desesperezamiento de Gladys le lleva su tiempo, que de alguna manera deja entrever el esfuerzo que ejecuta esta clase de trabajos en tan altas horas de la noche. Mientras se arregla, Gladys presenta algunos problemas de salud en una de sus piernas y parece que es constante con su tratamiento. Antes de que pueda empacar y transportar las cantinas hacia el puesto o carro, Gladys reparte</p>	<p>activos dentro del proceso de crianza.</p>	
--	---	---	--	--	---	---	--

					<p>agua aromática a los abuelos como a las 2 de la madrugada, es decir, antes de salir. Esto puede ser una costumbre diaria, ya que los abuelos no presentan ninguna reacción adversa a ese gesto. El recorrido que realiza Gladys hacia su sitio de trabajo en compañía de la niña, es en su mayoría tranquilo sin ninguna complicación vehicular en comparación con el recorrido en el día.</p>		
<p><b>V3</b> <b>SF1</b> <b>sistema familia</b> <b>r 1</b></p>	<p>DIA COTIDIANO DE GLADYS Y SUS HIJOS: La escena inicia</p>	<p>La escena se desarrolla en el tercer piso de la casa en las horas de la</p>	<p>Gladis: Como siempre se encuentra presente en toda la escena</p>	<p>Gladis: usted que va hacer. Se va a bañar, pero yo le he dicho que tiene que bañarse</p>	<p>Aquí se muestra como siempre la labor fundamental de la madre quien es la que prepara</p>	<p>Es claro que Gladys ejerce centralmente las labores de crianza, la hija</p>	

<p><b>Escena 4</b></p>	<p>con Gladys elaborando el almuerzo en un día cotidiano, Alejandra se encuentra con ella y luego aparece Bryan acostado. Transcurrido un tiempo los niños se encuentran en el comedor almorzando ya listos para ir al colegio, ahí ocurre otra parte de la escena y finalmente después de terminado el almuerzo salen para el colegio, Alejandra, Bryan y Gladis quedando esta escena ahí.</p>	<p>mañana, una primera parte en la cocina, otra en una habitación cercana a esta y la otra parte en el comedor ya siendo ya mediodía.</p>	<p>llevando el hilo y desarrollo de esta, también finaliza la escena dando una mirada de las cosas con la cámara, ya que ella realiza unos pequeños pedazos de la grabación. Alejandra: Esta presente desde el inicio de la grabación y participa activamente en ella, cumple un papel como de acompañante de la madre. Bryan: Aparece momentos después en el cuarto durmiendo, no es tan constante su</p>	<p>a las once de la mañana, señorita. Alejandra: No. Gladis: usted se está volviendo mentirosa. Ya le tengo agua caliente par que se bañe. Brian: ya voy. Gladis: y entonces esa vez mi hermano se murió de seis años y medio, primero le salió un coagulo de sangre en los ojos, después ya a la hora de morirse hay si se broto todo el cuerpo, duró ocho días todo el tiempo que duro enfermo no abrió los ojos a la hora de morirse fue que</p>	<p>el almuerzo y esta pendiente de que los hijos estén listos par ir al colegio. Por su parte la niña realiza una labor de acompañamiento a su madre, la mayoría del tiempo esta cerca a ella. Por otra parte Bryan parece mas alejado prefiere realizar sus actividades solo y el tv.</p>	<p>retroalimenta lo que la madre orienta, haciéndola caer en cuenta que no aplica para ellos lo que plantea.</p>	
------------------------	---	---	--	---	--	--	--

			<p>presencia, su aparición en la escena pareciera no agradarle se encuentra un poco incomodo.</p>	<p>los abrió. El tenía seis años y medio, yo tenía como unos diez. Bryan tiene todo listo, todo, todo listo.</p> <p>Bryan: si</p> <p>Gladis: usted va a hacer lo mismo, todos los días son peleas, peleas con usted, que para que se aliste.</p> <p>Papi siéntese a comer. Por favor almuerce niños, juiciosos se les va a hacer tarde.</p> <p>Ya sabe no vuelva a dar problemas ni a ser problemático ni nada-</p> <p>Hay que decirle a su papá que nos lleve, pero no hay que decirle a nadie</p>			
--	--	--	---	---	--	--	--

				<p>para donde nos vamos.</p> <p>Hoy la comadre dijo que todo el que no llevar el uniforme lo estaban devolviendo y si no, no los estaban dejando entrar.</p> <p>Alejandra: y para que nos dice eso a nosotros.</p> <p>Gladys: no que les estoy contando.</p>			
<p><b>V2</b> <b>sistema</b> <b>familia</b> <b>r 1</b> <b>Escena</b> <b>5</b></p>	<p>DIA COTIDIANO: La escena da inicio con Gladys y Alejandra en la cocina, Gladys se encuentra alistando el almuerzo, luego aparece Bryan</p>	<p>El lugar en que inicia la escena es la cocina, luego va a transcurrir entre esta y el comedor, mejor dicho el tercer piso de la casa, lugares donde desarrolla sus</p>	<p>Personaje principal es Gladys quien lleva el hilo de la escena, por otro lado esta Alejandra quien también esta presente la mayoría del tiempo al lado</p>	<p>24'31'' Gladys: es que el es muy desordenado le gusta es mucho el futbol y los amigos entonces ese no viene a dormir aquí, duerme por allá donde los amigos, o por</p>	<p>En esta escena Gladis y Alejandra muestran familiaridad con la cámara que hace que esta no intervenga en su accionar, por el contrario Bryan se molesta un poco y prefiere evitarla</p>	<p>Aparece el asunto de la salida del hogar de uno de sus hijos mayores. Continúa evidenciándose la bidireccionalidad del</p>	

	<p>alstando el agua caliente par el baño. y vuelve a aparecer solo al final, mientras Alejandra esta todo el tiempo detrás de la mamá y aparece todo el tiempo ya que la protagonista principal es Gladys a quien se le esta haciendo una entrevista en uno de sus días cotidianos .</p>	<p>actividades Gladis. Su desarrollo se da en horas de la mañana previas a la salida en este caso de Alejandra para el colegio.</p>	<p>de su madre, mas como coprotagonista. Bryan aparece en dos ocasiones, interviene muy poco con los otros personajes.</p>	<p>allá donde trabaja, por hay veces viene aquí adormir a veces no. 27'28''. No se deja las gafas por que le dicen cuatro lámparas, como le dije, el día que uno este bien enfermo los amigos no le van a esto. 28'03''. Yo si lo creo eso, una fue eso y otra es que mi marido nunca les dice nada, ni los reprendió ni nada, eso es también cuestión de, el padre. 28'24.yo si lo reprendía y le decía, hay pero mi mamá siempre es la que jode, como mi</p>	<p>no apareciéndose.</p>	<p>proceso. Es observable cierta tendencia a la sobreprotección.</p>	
--	--	---	--	--	--------------------------	--	--

				<p>papá no nos dice nada .me decía 28'45''. Yo iba y los traía de las maquinas a palo. 30'25''. Pero si uno los estaba corrigiendo.</p> <p>37'27'' yo los llevo y voy y los recojo yo no los dejo ir solos.</p> <p>40'22''. Es que al otro no se puede hacer un reclamo por que responde con dos piedras en la mano. Tanto decirle uno se cansa, que haga lo que quiera, pues si por que ya que.</p> <p>Si uno entre más le ponga interés, le diga, le hable pues yo me imagino que peor, pues</p>			
--	--	--	--	--	--	--	--

				<p>dejarlo a ver, diga ya no me ponen ni cuidado entonces de pronto sienta las cosas y cambie. 43'32''. Alejandra: por que mi mami dice que podemos aprender mañas 45'26''. Gladis: era como uno más tranquilo en el campo, habían como menos peligros .aquí muchas veces que los carros, que salen y los abordan, que los roban. 49'41''. Es que el es descargado. No piensa si no solo en ir a trabajar. Pero por lo menos el coge un solo trabajo. 50'51'' como</p>			
--	--	--	--	--	--	--	--

				hay veces así uno esté enfermo toca hacerlo. Hago más yo que el.			
<b>V3 SF1 sistema familia r 2 Escena 1</b>	MAMI: TU ERES MI CENTRO DE ATENCION: La escena se desarrolla en un lugar habitacional de propiedad horizontal, en el cual se encuentran un niño y su madre. La grabación inicia en la cocina donde se encuentra la madre cuyo nombre es Carolina, quien está pendiente de hacer el almuerzo. Se puede inferir	La unidad habitacional consta de tres cuartos (dos alcobas y una sala de computo), cocina y un área conjunta de sala-comedor y un baño. Da inicio la escena en la cocina donde se encuentran los protagonistas, luego aparecen en el cuarto de estudio, y después tanto en la habitación del niño como en el de la madre, lugares adecuados para tales cosas. Se	Santiago (niño), su papel es importante ya que es parte principal en la escena todo el tiempo esta presente, pareciera no tener importancia la cámara para el, todo el tiempo está activo. Carolina (mamá) también esta presente todo el tiempo, en este caso ella percibe la cámara como un agente extraño pero termina	4'25''. Carolina: Eso si es pura maña suya. No se aplico crema que es diferente. 6'04''. Santiago: mami mire que a un amigo le pasó algo. 7'42''. Carolina: bueno ya , sin molestar, teatrero. 12'53''- Santi: mamá ármeme el teatro es que no puedo. Carolina: yo tampoco puedo. ¿a sí?. 14'15. Carolina: no te tomaste la leche San. Santiago: va a empezar la obra	En esta escena se devela la importancia del niño y su juego. La madre se muestra comprensible y partícipe de este, le presta atención y le brinda cuidados. Se ven elementos como juguetes y cada uno de los lugares que aparecen están adaptados con las cosas básicas para cada uno. Dentro de los diálogos se denota un manejo del tono de la voz por parte del niño, a su conveniencia, es decir esto se		La característica particular de esta familia esta relacionada con un núcleo distinto al de la familia tradicional, en este sentido el padre esta ausente la mayoría del tiempo por asuntos laborales y al parecer es quien ejerce una autoridad sobre Santiago. Esto es, se percibe un control, en ciertas circunstancias, del niño sobre la madre. Si bien se tienen unas condiciones económicas que permiten que la madre no trabaje y se haga cargo de la crianza del niño,

	<p>que el niño ha llegado del jardín porque en un segundo momento es enfocado en un cuarto, en el cual hay un computador y que el niño esta manipulando en busca de música.</p> <p>Se precisa la relación con su madre en el juego y las actividades que realiza el niño.</p> <p>Posteriormente, la mayoría del video se realiza en el cuarto principal, donde se ubican los protagonistas.</p>	<p>desarrolla en horas de la tarde , ya que el niño ha llegado del colegio y es pasado el medio día.</p>	<p>familiarizándose e con ella, su papel esta sujeto al desarrollo que tiene Santiago en la escena. El centro de atención es impuesto por Santiago y la mayoría de las cosas que se desarrollan tienen que ver con el comportamiento y con las exigencias hacia la madre.</p>	<p>de teatro ma. Carolina: bueno. ¿Qué va a presentar hoy?</p>	<p>relaciona con la exigencia hecha por él. La actitud de la madre es complaciente y se adapta fácilmente a las circunstancias que le plantea el niño.</p>		<p>esto no esta directamente relacionado con una correcta orientación del comportamiento del mismo.</p>
<p><b>V3 sistema familia r 2</b></p>	<p>EL ALMUERZO: MISION IMPOSIBLE:</p>	<p>El tiempo que determina esta escena se relaciona</p>	<p>Santiago (niño), su papel es importante ya que es parte</p>	<p>31'53''.Carolina: bueno, que pasa, hui que niño tan cochino.</p>	<p>Particularmente, la escena arroja en su totalidad una manifestación</p>	<p>La madre plantea varias estrategias</p>	

<p><b>Escena 2</b></p>	<p>Básicamente la escena transcurre en la hora de almuerzo. La grabación inicia en la cocina donde se encuentra la madre quien está sirviendo el almuerzo. Luego en el comedor se encuentra la madre tratando de alimentar infructuosamente a Santiago, él reacciona de manera adversa y se levanta rápidamente del comedor, finalmente él se desplaza hasta el cuarto de computo en donde la madre puede</p>	<p>alrededor de la una de la tarde. Horario de almuerzo que esta relacionado con un día cotidiano, el comedor está bien establecido y organizado para el momento. El comedor en este caso es sala-comedor. En un momento dado se puede afirmar que al servir el almuerzo y tratar de alimentar a Santiago, transcurren mas o menos de 20 a 25 minutos.</p>	<p>principal en la escena y todo el tiempo esta presente. En cuanto a su comportamiento o se destaca la actividad permanente en hacer otras cosas distintas al momento del almuerzo, es decir, que manifiesta preferencia por “galguerías” que por alimentos nutritivos. Carolina (mamá) también esta presente todo el tiempo su papel esta sujeto al desarrollo que tiene Santiago en la escena.</p>	<p>32’26’’.Carolina: voy por la correíta. ¿Sí? 33’42’’ Carolina: entonces voy a llamar a su papi y le digo que no venga. ¿Si? Entonces me voy para el parque y no lo llevo. Santiago: ¿con la cicla? ¿Y te montas ahí en la cicla? 34’41’’ Carolina: ¿entonces que va almorzar? Santiago: con, yo me tomo el jugo. Carolina: bueno, está bien. 35’38’’Carolina: Santiago, que almuerce. Ven papacito, vamos al parque y le compro un helado. 36’40’’ Carolina:</p>	<p>clara de permisividad y falta de autoridad por parte de la madre, esto se refleja en algunas expresiones que hace al momento de ejercer control sobre la situación que impone Santiago. Ella utiliza en un momento dado al padre ausente de Santiago para intentar presionarlo en la consecución de su objetivo: Alimentarlo. De lo anterior se puede deducir que la cámara o la presencia de un ente extraño (llámese investigador), interfiere de una</p>	<p>para lograr que el niño coma. El niño la pautó y retroalimenta, haciendo que ella reconduzca su estrategia. Expresión de afecto. El niño sabe que es improbable que la madre lo reprenda.</p>	
------------------------	---	--	---	--	--	--	--

	<p>suministrarle algo de alimento. Allí termina la escena.</p>		<p>Se denota un carácter permisivo al no cumplir su objetivo que en este caso se relaciona con la alimentación de Santiago. La autoridad desde el referente de adulto (madre) esta ausente ya que Santiago termina por hacer su voluntad.</p>	<p>Hay chocolatina y helado hasta que almuerce y si no, no hay nada, así de sencillo.  37'50''Carolina: o cual de las dos cosas prefiere: ¿prefiere chocolatina, helado y almuerzo? O un correazo.  43'40''Carolina: no dijiste que me ibas a enseñar a bailar.  48'17''Carolina: no, no hay ningún alimento que le agrade, bueno cuando son frijoles. yo toda la semana no pueda hacer frijoles, tocaba una ves por ejemplo, una vez a la semana cada</p>	<p>manera indirecta en el comportamiento de la madre porque maneja la situación de forma tranquila al amenazar verbalmente a su hijo. Esto es, los tonos de voz podrían variar en otras circunstancias. En el ejercicio de la autoridad hay poca persistencia convincente ya que Santiago demuestra que ha pasado esos límites fácilmente; de lo contrario no seria cotidiano este hecho.</p>		
--	--	--	---	--	---	--	--

				<p>cosa. 49'25'' Carolina: huy, tome cómase esta chocolatina y me deja en paz por un buen rato, oyó. 52'43'' Carolina: es que usted le gusta ver los videos, a mí me gusta escuchar la canción. 54'27'': ¿otra vez? Santiago: esa me gusta. Carolina: y ¿Por qué le gusta esa?</p>			
<b>V4 sistema familia r 3 Escena</b>	DIA DE CUMPLEAÑO S: La escena desarrolla una reunión bajo un	La unidad habitacional o apartamento consta de una alcoba, cocina,	Mamá (Jenny) ,todo el tiempo se encuentra presente ya que en este caso es	Frases condescendientes tanto por Jenny como Sebastián: Sebastián ; yo la	Se percibe un espacio pequeño y sencillo en cuanto a las pocas cosas que hay, se ven	Expresión de afecto como pauta de crianza? Dinámicas	En las grabaciones se puede deducir que: las condiciones socioeconómicas que rodean al niño

<p><b>1</b></p>	<p>motivo especial, en este caso el cumpleaños de Jenny (mamá) con su pareja actual, y unos amigos. Da inicio con Jenny colocando la torta del cumpleaños en la improvisada mesa ayudada por Juank. Al estar lista la improvisada mesa, entra en la escena Sebastián (hijo) quien departe con su madre y el resto de las personas presentes. Al terminar la torta, la imagen se centra en Sebastián dibujando en un tablero, luego</p>	<p>baño, y la sala donde hay un sillón y un tablero. Se percibe un ambiente muy sencillo en cuanto a las cosas que lo componen. Las tomas fueron hechas durante el día, al parecer un fin de semana.</p>	<p>el centro de la reunión, se encuentra la mayoría del tiempo en una actitud muy tranquila y comprensible ante su hijo, pareciera no afectarle tan to la presencia de la cámara. Hijo (Sebastián); siempre aparece ya que toda la escena gira alrededor de la relación manifiesta entre ellos, siempre se encuentra dibujando o realizando alguna actividad. JuanK: compañero</p>	<p>quería apagar. Jenny: No por que soy yo la del cumple años. Sebastián; Pero yo la podría apagar por que soy el hijo. Sebastián: pedí que mi madre fuera my madre. Jenny: Di gracias y por favor. Sebastián: puedo tomar de eso. Jenny: No. Olvídate. Jenny: quien va hacer el brindis, tú Sebastián, mira tu primero dices unas cosas... y brindo, bueno sebas toma y levanta el trapito. Sebas; Brindo por la mamá. Jenny; en un tono mas fuerte.</p>	<p>más juguetes que otro tipo de cosas, los personajes son integrantes de una familia joven, Jenny esta siempre atenta de Sebastián y a veces con algunos gestos manifiesta una pequeña incomodidad por la cámara se ve muy tranquila y natural en su accionar. Dado que la escena se desarrolla en el mismo lugar todo el tiempo se ven en diferentes momentos algunos instrumentos utilizados en este caso por Sebastián. de en la primera parte donde se comparte la torta el ambiente se</p>	<p>afectivas y relacionales en la familia Dibujo de la familia</p>	<p>son las necesarias, es decir, los gastos son mediados por necesidades básicas, por lo menos por parte de la madre.  El niño esta receptivo a las órdenes y/o sugerencias que le da la madre en cuanto a su comportamiento. El niño asume con facilidad la convivencia con otras personas, y es en términos generales muy tranquilos de acuerdo con su edad. La Madre asume su rol de autoridad de una manera proactiva.</p>
-----------------	--	--	--	---	--	--	--

	<p>realizan unas actividades madre e hijo en algunas ocasiones acciones conjuntas y otras solos (como bailar pintar y tocar un mini piano). Finaliza con Sebastián acompañado por Jenny en la sala del apartamento y él se encuentra dibujando.</p>		<p>actual de Jenny ,se muestra tranquilo ,complaciente tanto con ella como con Sebastián, siempre esta atento a resolver cualquier pequeño inconveniente. Amigos: Edit, Nestor, están presentes y comparten con ellos en el momento de la torta.</p>	<p>No sebas no más, oye no más, mira entiendes.  Jenny: y que hiciste con la plata que te dio el hada de los dientes?  Sebastián: me compré papas que traían chicharrones, plátanos y papas y le di al profe de música.  Jenny: dale, explícame la carta.  Sebastián: este es Wilmar que está con x y este son todos los niños de mi jardín esta es toda la gente que conozco, este es dios y la virgen.  Jenny: que hermoso.  Jenny: ven te</p>			
--	---	--	--	--	--	--	--

				<p>explico como es. Sebastián: No, ya sé. Jenny: ven y en esa carta no pintaste a tu papá? Sebastián: No Sebastián: este es mi papá Jairo, y se queda como wilmar. Jenny: con una x, y esa x que significa? Sebastián: si. Hasta luego, se va del dibujo. Jenny: sabías cual era tu color favorito cuando estabas mas pequeño? Sebastián: amarillo. Jenny: te acuerdas que todo, todo lo pintabas de color amarillo súper</p>			
--	--	--	--	---	--	--	--

				<p>bien y con los otros colores no pintabas bien.</p> <p>Sebastián: yo pintaba muy bien con el amarillo, y ahora pon mi película de mástil ya.</p> <p>Jenny: No, pídemelo de buena manera, di por favor mamita.</p> <p>Sebas: por favor madre</p> <p>Jenny: Habla bien como un niño grande que eres.</p> <p>Sebastián: mamá por favor me pones la película de mástil?</p> <p>Jenny: bueno.</p> <p>Jenny: ven bailemos, dame las manos.</p> <p>Jenny: ¿un ornitorrinco?,</p>			
--	--	--	--	---	--	--	--

				¿que es un ornitorrinco?  Sebastián: es un animal.			
<b>V4</b> <b>Sistem</b> <b>a</b> <b>familia</b> <b>r 3</b> <b>Escena</b> <b>2</b>	DIA DE COMPRAS: MIS ZAPATOS TENNIS: La escena inicio en el apartamento de Jenny; ella alista a Sebastián para salir a la calle a comprarle zapatos para el colegio. Luego transcurre la escena en un almacén de calzado donde le miden zapatos a Sebastián. Le compran los zapatos.	La escena se desarrolla en un apartamento de vivienda familiar. Hay un desplazamiento por unas escaleras. Se desarrolla un momento en un almacén de calzado; ubicado sobre una calle. Es un lugar angosto y largo; los productos están ubicados en están individual; donde el cliente puede	El rol de madre lo ejerce Jenny, quien desempeña su papel como una mamá preocupada por cuidar y mantener adecuadamente a su hijo. Sebastián es el hijo. Un niño de no más de siete años, quien sigue las instrucciones de su madre, pero a su vez, es inquieto y realiza movimientos	Jenny: ven mi amor colócate el pantalón par ir a comprarte los tenis para el colegio. Juan tu sabes si Sebastián tiene medias en la bolsita de las medias, me haces el fa. Sebastián: ¿Por qué no hacemos algo divertido? Jenny: como ir a comprar zapatos, para el colegio, eso es algo divertido. Jenny: Ahorita cuando vuelvas	Madre e hijo se encuentran en la sala del apartamento; ella trae ropa y viste a su hijo. Preparando al niño para salir. Mientras Jenny se prepara para la salida, Sebastián aprovecha el momento para jugar. Él se acerca a una repisa de papel, y de una calabaza de plástico saca marcadores y actúa como presentador de un programa; frente a	Lo que inicialmente se advierte como excesiva sobreprotección es la manera habitual y requerida para el cuidado del niño.	

	<p>Finaliza en la sala del apartamento. Allí intervienen Jenny, Sebastián y Juan .</p>	<p>manipularlos con facilidad. Los zapatos que ofrece el almacén son para diferente tipo de población; siendo un lugar no especializado en calzado para niños. Al parecer la escena transcurre en un días de fin semana en horas de la tarde.</p>	<p>espontáneos, sin intimidarse por la cámara. Juan Camilo es el compañero sentimental de Jenny. Su papel en la escena es colaborarle a su compañera en la elección y compra de los zapatos para el niño.</p>	<p>haces el cuento. Vámonos Juan. Bueno Sebas ven, vamos ya. Jenny: llevo cuarenta mil, es que allá en el Restrepo los zapatos son baratos, aparte son par el colegio, no creo que necesite unos Nike o algo así. NS: ¿Usted le compraría unos Nike? Jenny: si, si tuviera plata por que no. Que fuera un niño que llamara más la atención, unos tenecitos normales si no los compramos hoy, pues después. Vamos ahora sí Sebas.</p>	<p>la cámara, realiza una presentación. Y en esto, interpreta por breves segundos su teclado. En el almacén de zapatos, el niño no muestra mayor interés por la compra. Jenny y Juank buscan y seleccionan los zapatos. Sebastián se muestra dispuesto con la elección, se los calza y queda satisfecho. Realiza una prueba con una corta caminata a la calle y salta repetidas veces. Juank es colaborador y ayuda al vendedor a calzar al niño. Jenny curioseas con los zapatos de mujer que hay en</p>		
--	--	---	---	--	---	--	--

				<p>Jenny: cuidado Sebas, no toques ahí, Juan dile, ven para acá. Sebastián: mamá retiro lo dicho, retiro lo que dije. Jenny: oye, recoge la bufanda, mira, entrégamela.</p>	<p>la tienda. Una vez se deciden por comprar, ella cancela los zapatos. En el apartamento, de regreso, Sebastián se quita su bufanda y la arroja sobre el sofá; Jenny con un gesto le hace una solicitud, a la que el niño responde alzando la bufanda y entregándosela a su madre.</p>		
--	--	--	--	---	---	--	--

### **Reseña Biográfica Aspirante a Magister en Psicología**

Néstor es oriundo de Málaga, capital de la provincia de García Rovira al oriente del departamento de Santander, entre Boyacá y Norte de Santander. Por su localización geográfica la región ha sido cruce de caminos y atajo hacia Venezuela, incluso para el Libertador Simón Bolívar quien ingreso desde el país vecino por un sendero que se convertiría en la carretera central del norte y que une a Cúcuta con Bogotá sin pasar por Bucaramanga y precisamente por ello llamado Paso del Libertador.

Allí vivió ininterrumpidamente hasta su ingreso a la universidad en 1996, aunque incluso actualmente él disfruta mucho realizar viajes cortos a su pueblo natal. Su familia reside en este lugar y representa la continuidad de la expresión “el honor santandereano” de la antropóloga Gutiérrez de Pineda, pues se trata de una familia nuclear, monogámica, numerosa y tradicionalista, perteneciente a su vez a una gran familia extensiva que extiende sus raíces por muchos lugares de Colombia y el mundo. Sus padres son educadores y buscaron plantear la idea de educación como valor al interior de su familia, y en percepción de muchos parece que lo lograron ya que todos sus hijos realizaron estudios universitarios.

Néstor es psicólogo egresado de la cuarta promoción de psicología en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja (Boyacá) Colombia. Recibió su grado tras la presentación y sustentación del trabajo titulado “Comparación de las cogniciones sociales sobre la violencia en adolescentes y adultos mayores de la ciudad de Tunja”, una de las primeras tesis en psicología social de esa Facultad, trabajo que estuvo bajo la dirección de Noé Ardila E. Ph.D. Menciona que fue influido muy fuertemente durante el pregrado por el Profesor Demetrio Campa Gallardo Ph.D. de la Universidad de Lomonosov quien imparte clases en la Universidad de la Habana y fue profesor visitante de la UPTC durante los años 1998-2000. Campa instigó ácidamente con las ideas de Vygotsky y su enfoque histórico-cultural e impactó esa facultad con una réplica experimental que convenció a la comunidad sobre la inexistencia de la percepción subliminal. La Prof. Gisela Daza Mg. en Psicosociología de la Universidad de Paris y una de las editoras de la Revista Nómadas, fue quien lo introdujo y capturó en la psicología social. Así mismo, la clínica analítica y la terapia sistémica obtuvieron toda su atención en los últimos años de la universidad, realizando su práctica residencial en psicología clínica precisamente en el Servicio de Atención Psicológica de la Escuela de Psicología de la Universidad. Néstor espera volver a saludar algún día a su asesora y supervisora de práctica Prof. María Helena Fonseca T. Mg. en Clínica Sistémica, de quien guarda un grato recuerdo.

Dentro de los seis años de experiencia profesional con que cuenta, destaca su participación por más de dos años como psicólogo contratista del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en el Centro Zonal de Sogamoso (Boyacá), allí trabajo en el campo clínico, con énfasis en problemática familiar e infantil, acercándose al tema de crianza como tópico muy relevante dentro de las demandas de la sociedad a la psicología aplicada de nuestro país. Anterior a ello había sido psicólogo del Albergue Infantil Baudilio Acero en esa misma ciudad, trabajando durante dos años desde la clínica y la intervención psicosocial, este espacio lo sensibilizó y cuestionó sobre algunas ideas del desarrollo humano, la precariedad de la atención infantil en Colombia y la dureza e inconveniencia de la institucionalización.

Recién ingresado a la Nacional, Néstor aplico a una monitoria como asistente de la afamada profesora Martha Restrepo en el Servicio de Atención Psicológica de la UN, entonces fue testigo presencial de un periodo (I-2006) que sirvió de preparación para el traslado de la sede de este servicio y en ese marco se encarga del archivo de historias clínicas, trasladando a base de datos los centenares de historias que ha abordado el SAP, entre ellas se encuentran las del mítico profesor César Costain, quien trabajo en el SAP durante varios años y conmueve con las increíbles descripciones que hace de sus consultantes, donde amplía el contexto de maneras reveladoras.

En la maestría se identificó con una corriente culturalista en los estudios de crianza que le permitía comprender mejor situaciones como las que había observado tiempo atrás. Del entusiasmo por Patcher y Dumont (2004) y el problema del mainstream o corriente principal, surge la recomendación de su tutor Prof. Eduardo Aguirre de encontrar en Bruner el teórico que apuntalara este esfuerzo y que contara con aceptación al interior de maestría en psicología. Precisamente este planteamiento lo plasma en un artículo que fue publicado en 2007 y que se titula “Psicología Cultural: El Reconocimiento de una Frontera Antropológica en la Explicación en Psicología” (Revista Tesis Psicológica No. 2 Noviembre de 2007. ISSN 1909-8391).

Durante el 2008 y a meses de cumplir 30 años Néstor se estrenó como profesor de psicología social, preocupándose por cuestiones epistemológicas y sociales. Como profesor al igual que como psicólogo e investigador, ha privilegiado el estudio del problema cultural en psicología, asunto importante que cuenta contemporáneamente con Bruner y Vygotsky como teóricos que brindarían una hipótesis explicativa más abarcadora y comprensiva que a lo que estamos acostumbrados en psicología.

En un par de años Néstor espera ser financiado por una universidad, para la realización de estudios de doctorado en Psicología Cultural y conocer a Jerome Bruner en la Universidad de Nueva York.